



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE FILOSOFÍA

El nacionalsocialismo en México: 1933-1941

TESIS

Que para obtener el grado de:
Licenciado en Historia

Presenta:
Armando Cárdenas Orozco

Directora de Tesis:
Dra. Blanca Estela Gutiérrez Grageda

Querétaro, Qro., Mayo de 2010

No. Adq.	H74320
	TS
Clos.	320.533
	C266n

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: EL ASCENSO DEL NAZISMO	14
El principio del terror	15
¿Por qué triunfó el nacionalsocialismo?	17
El nazismo en el poder	19
La reestructuración económica y social	21
El campo de entrenamiento alemán: la guerra civil española	23
Europa en la cuerda floja	24
El Eje Berlín-Roma	25
“La guerra innecesaria”	26
El avance alemán en Europa	27
La invasión a Rusia. El inicio del fracaso del alemán	29
La Opresión Nazi	30
El revés de la ofensiva alemana	31
El declive nazi y el fin de la guerra en Europa	32
CAPÍTULO II: MÉXICO Y EL EXTERIOR	35
Lázaro Cárdenas en el poder	35
La sucesión presidencial de 1940	38
La política exterior de México	40
México-Estados Unidos: una amistad de conveniencia	43
Las relaciones México-Alemania	48
El estado de guerra	52
CAPÍTULO III: EL NACIONALSOCIALISMO EN MÉXICO	58
Hitler y América Latina	58
Los inicios del partido nazi en México -	59
La organización de la Comunidad Alemana y el Colegio Alemán	60

Arthur Dietrich y la propaganda nazi en México	65
El espionaje alemán en México	72
Vínculos nazis con Saturnino Cedillo, la UNS y la ARM	76
El declive del NSDAP en México	84
Los alemanes anti nazis	87
REFLEXIONES FINALES	91
ANEXOS	94
REFERENCIAS	113

INTRODUCCIÓN

“La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero no es, quizás, menos vano esforzarse por comprender el pasado si no se sabe nada del presente”¹, palabras de Marc Bloch que considero mi concepto de historia. Durante los cuatro años que duró mi paso como estudiante por la licenciatura en Historia, pude darme cuenta de las similitudes entre el pasado y mi presente, y de los acontecimientos que tienen una misma causa social, pero que se da en diferente temporalidad. Todos tenemos un pasado que nos da identidad, no somos producto de la espontaneidad, y quien trate de ignorarlo simplemente se está ignorando a sí mismo.

La historia para mí no es simplemente un montón de acontecimientos pasados, es un conjunto de sucesos realizados por los humanos en el tiempo, el estudio del hombre viviendo con sus congéneres a través de los años, los cuales forjaron la identidad de las naciones, de las poblaciones, de las familias y de los individuos, algo que nos dice qué es lo que somos, de dónde venimos y por qué no, hacia dónde nos dirigimos. Cada día que pasa en nuestras vidas, formará parte del muro llamado historia, el cual crecerá conforme pase el tiempo. Todas nuestras acciones tendrán la oportunidad de ser recordadas o simplemente ser confinadas al olvido, dependiendo del impacto que éstas tengan en nuestra vida o en la sociedad.

Esta investigación pasó por varias etapas de búsqueda de una temática que se adecuara a mis inquietudes e intereses. Para empezar, es obvio mencionar esos intereses. Siempre he sentido una fascinación por cuatro temas en específico: la historia militar, el estudio de los hechos bélicos, la política exterior y los regímenes totalitarios, por lo que era de esperarse que mi tesis se dirigiera a alguno de esos intereses.

¹ Marc Bloch, *Introducción a la historia*, Breviarios N°64, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 47.

El tema con el que inicié, fue el estudio del sinarquismo en Querétaro y su impacto en el gobierno y la sociedad de la época; pero al revisar el Archivo General de la Nación, me topé con documentación que hablaba sobre actividades subversivas de extranjeros europeos en el país, así como de las medidas tomadas por el gobierno mexicano para con ellos durante la Segunda Guerra Mundial, por lo que me surgió la idea de conocer la situación social y política de Querétaro durante esa conflagración mundial, por lo que me ví en la necesidad de cambiar de tema.

Una vez entrado en materia documental y bibliográfica, me di cuenta que las fuentes referentes a Querétaro, tanto primarias como secundarias, eran bastante escasas, por lo que me mantuve estancado por varios meses sin poder encontrar nada que diera esperanza de continuar con ese tema. Fueron días de consulta de archivo que no fructificaban en nada, sólo en frustración y desaliento.

Pero como la persona varada en el desierto, cuyo único deseo es encontrar un oasis, yo logré encontrar ese oasis documental que abría las puertas de un tema que se adecuaba a mis intereses. Descubrí, con cierto asombro y alegría, un expediente que realizó la Secretaría de Gobernación sobre la organización de los nazis en México. Tomando como punto de partida este documento, me di a la tarea de indagar más sobre esta temática en los archivos. Lo que antes fueron días de inanición documental, ahora era abundancia en expedientes referente a las actividades nazis en varias partes de la república, por lo que mi siguiente paso fue la delimitación temporal y espacial del tema.

Ésta investigación pretende mostrar la organización del nacionalsocialismo en México, desde la fundación de una sección regional del partido nazi en el país, en 1933, hasta su desaparición como tal en 1941; identificar la propaganda pro nazi dirigida a mexicanos; conocer la importancia que tenía México para estos y sus vínculos con organizaciones opositoras a Cárdenas.

En 1933, Adolfo Hitler tomó el poder de Alemania con el apoyo del partido nazi, iniciando así una era de intransigencia política y racial en contra de varios grupos sociales, cuyas consecuencias desatarían una nueva guerra mundial.

La nueva política nazi pretendía organizar y fomentar la ideología racial y antisemita en todos los alemanes, incluso en los que vivían fuera de Alemania, por lo que los germanos residentes en México no fueron la excepción, de ahí que haya existido un grupo regional del NSDAP (por sus siglas en alemán *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter-Partei* o Partido Obrero Alemán Nacionalsocialista) en nuestro país.

En los inicios del partido en México, el gobierno no vio un gran peligro de esta organización para el país, debido a que la comunidad alemana en la república no era muy grande, apenas llegaba a 3000 personas (incluyendo mujeres y niños).² Pero por presiones norteamericanas, que veían un riesgo latente en crecimiento, para la seguridad interna de Estados Unidos, se empezó a investigar a esta organización, y cuando inició la conflagración mundial en 1939, se comenzaron a tomar medidas en contra de varios ciudadanos alemanes, como la confiscación de sus bienes.

La historia del nacionalsocialismo en México ya se ha trabajado con anterioridad. Esta investigación no pretende ser pionera, pero sí es un aporte más al estudio de esta temática, así como a la historiografía nacional. Quiero justificar la realización de esta investigación al destacar la importancia e impacto que tuvo el nazismo en la historia, cuyos tentáculos ideológicos no se limitaron, únicamente, a Europa, sino a gran parte del mundo; México no fue la excepción, además, nuestro país era importante para Alemania debido a sus gran cantidad de recursos minerales, indispensables para su maquinaria de guerra y su cercanía a los

² Jürgen Müller, "El NSDAP en México: historia y percepciones, 1931-1940", Universidt Köln, p. 7, en *Estudios Interdisciplinarios de América y el Caribe*, Vol. 6, N° 2, julio – diciembre 1995, http://www.tau.ac.il/eial/VI_2/muller.htm, consultado el 1 de octubre de 2009.

Estados Unidos, país que se vislumbraba como un obstáculo para sus afanes expansionistas.

Las interrogantes que me guiaron en esta investigación fueron:

1. ¿Cómo fue la organización del partido nazi en México?
2. ¿Cuál fue la importancia de México para el Tercer Reich?
3. ¿Hubo propaganda nazi dirigida a mexicanos?
4. ¿Qué organizaciones opositoras a Cárdenas se vincularon al nazismo?

La hipótesis que elabore ante estas interrogantes, es la siguiente: ante el rearme y la creciente industria comercial y bélica alemana, el gobierno de Hitler comenzó a buscar recursos minerales, indispensables para la industria, de los cuales carecía, en otros países que los tuvieran en abundancia, siendo los idóneos para esa tarea, los de América Latina. México, siendo parte de este grupo, empezó a tener un mayor acercamiento comercial con Alemania, obteniendo de esta manera beneficios recíprocos, es decir, Alemania lograba adquirir recursos minerales a buenos precios, y México, a su vez, recibía manufacturas alemanas.

Asimismo, el Tercer Reich quería ganarse la simpatía de México, en dado caso de una intervención norteamericana contra los afanes expansionistas de Alemania, este último podía contar con un aliado, cuyo territorio era cercano a los Estados Unidos. Ante este panorama, se fundó una sección del partido nazi en México para que se encargara de esa tarea.

Los nazis utilizaron a la comunidad alemana, que ya radicaba en el país, para poder cimentar económicamente a la sección del partido en México. Se usó la misma forma de organizar a la sociedad, tal y como lo hizo el NSDAP en Alemania, es decir, se estableció la educación ideológica y racial en las escuelas de la comunidad alemana, se conformaron grupos de jóvenes pertenecientes a las juventudes hitlerianas, se usaron medios coercitivos para aquellos que se negaran

a cooperar con los nazis, obtención de fondos para sustentar los gastos del partido a través de colectas obligatorias a los miembros de la comunidad, reuniones frecuentes entre los integrantes de la colectividad alemana con el fin de inculcar la ideología y la lealtad al Führer, etc.

Los opositores al gobierno de Cárdenas, como Saturnino Cedillo, los "Camisas Doradas" y el sinarquismo, entablaron relaciones con el nazismo, ya sea por que se identificaban con su antisemitismo y anticomunismo, o con el objeto de obtener mayor fuerza política en el país, al creer que podrían recibir recursos económicos para sus actividades.

Las fuentes primarias que sirvieron de sustento a la investigación provienen, en su mayoría, del Archivo General de la Nación, de los fondos documentales de investigaciones políticas y sociales, y del fondo de presidentes, en especial del de Manuel Ávila Camacho; el otro archivo del que también se obtuvo documentación, fue del "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En éste, a falta de un catalogo más preciso sobre la información referente a las relaciones entre México y Alemania, fue más difícil la ubicación de la información que me interesaba.

Del AGN se obtuvo valiosa información, como la que proporciona el documento titulado "El Nazismo en México", realizado por los agentes de la Secretaría de Gobernación para entregárselo al presidente Cárdenas, que refiere la organización y actividades nazis en México, el cual también fue enviado al Departamento de Estado norteamericano que lo catalogó como "confiable en términos generales", ya que gran parte de la información obtenida por estos agentes coincidía con la recopilada por el servicio de inteligencia militar de la embajada estadounidense en México.³

³José Luis Ortiz Garza, *México en Guerra*, México, Editorial Planeta, 1990, p. 22.

Otro documento que me sirvió bastante, es un pequeño folleto titulado “El Partido Nazi en México” realizado por una organización denominada “Acción Democrática Internacional”, de la que no encontré referencia alguna para entender sus orígenes, pero cuya información coincidía, en gran parte, con varios informes confidenciales enviados a la Oficina de Información Política y Social de la Secretaría de Gobernación, por lo que considero que es confiable en su mayor parte.

Un documento muy interesante es el informe diplomático enviado por el embajador mexicano en Alemania en 1937, Gral. Juan F. Azcarate, quien tuvo la oportunidad de conversar con Hitler, en donde sale a relucir el interés que tenía el Führer en México. Dicho informe, anexo al final de esta investigación, es muy corto, pues el encuentro entre ambos personajes fue muy breve, pero valioso para este trabajo. De igual manera, anexo dos folletos propagandísticos, uno nazi y otro aliado, para que se vea comparativamente la intensa lucha entre los dos bandos, con el objetivo de ganarse la simpatía de México y del resto de las naciones Latinoamericanas. También utilicé los informes confidenciales enviados a la Secretaría de Gobernación por sus agentes, los cuales coincidían con el resto de la documentación antes mencionada.

Las bibliotecas que se consultaron para la obtención de bibliografía especializada fueron: la Biblioteca Nacional de México, Biblioteca Central (UNAM), Biblioteca “Bernardo Quintana” de la Facultad de Filosofía (UAQ), Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UAQ), Biblioteca “Isidro Fabela” de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) y la Biblioteca del Archivo General de la Nación.

Entre los libros especializados en que me basé, puedo mencionar los siguientes: *Los nazis en México* de Juan Alberto Cedillo, el cual analiza el tema a partir de documentación que él consultó en Washington, él aborda la problemática

sobre el trabajo de espionaje llevado a cabo por los nazis en nuestro país, y sus intentos por adueñarse del petróleo y los recursos minerales de México.

El libro de *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)* de Alicia Gojman de Backal, cuyo tema central gira en torno a la historia de la ARM y sus políticas antisemitas en contra de los judíos en México, así como su relación con los nazis.

Otro libro que me ayudó bastante fue el coordinado por Friedrich Katz, titulado *Hitler sobre América Latina. El fascismo Alemán en Latinoamérica 1933-1943*, obra compuesta por artículos de varios autores que abordan las intenciones del Tercer Reich alemán sobre algunos países latinoamericanos, incluyendo a México. Este libro fue producto de un seminario denominado *La política fascista alemana en la América Latina*, que dirigió Katz.

José Luis Ortiz Garza publicó dos obras de gran interés que utilice para esta investigación: *México en Guerra e Ideas en Tormenta. La opinión pública en México en la Segunda Guerra Mundial*; el primero, aborda la forma en que se desarrolló la propaganda del Eje y los Aliados, así como los medios de comunicación (periódicos, radio, cine, etc.) en México, durante la Segunda Guerra Mundial; en cuanto a la segunda obra, es una radiografía de las reacciones de la sociedad mexicana ante la conflagración mundial, destacando que las personas simpatizaban más con los nazis que con los norteamericanos; así mismo, analiza cómo influyó la propaganda del Eje en la opinión pública y en las esferas militares de México. Ambas obras se basan en documentación inédita, obtenida por el autor de archivos de México (AGN y ASRE), de Estados Unidos (National Archives and Records Administration) y de Inglaterra (United Kingdom National Archives).

La obra de Rafael Velázquez Flores, titulada *La política exterior de México durante la Segunda Guerra Mundial*, fue de gran ayuda para la parte de las relaciones diplomáticas entre México y los países que intervinieron en la guerra.

En ésta se aborda el actuar diplomático de México con Alemania y Estados Unidos, países que interesan en esta investigación, antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Sus fuentes provienen del AGN y del ASRE.

Otro libro de gran importancia es de los autores Brígida Von Mentz, Ricardo Pérez Montfort y Verena Radkau, titulado *Fascismo y Antifascismo en América Latina y México (Apuntes Históricos)*, cuyo eje central son las actividades de los nazis, así como de los anti nazis en América Latina y México. Obra basada en bibliografía especializada alemana, y en archivos mexicanos y norteamericanos.

Finalmente, un artículo que fue de gran apoyo para este trabajo, es el que escribió Jürgen Müller, de la Universidt Kóln, de Alemania, titulado *El NSDAP en México: historia y percepciones, 1931-1940*, que es una breve historia del partido nazi en México. Sus fuentes provienen del ASRE, de la documentación de la Legación mexicana en Berlín.

Los resultados de esta investigación están estructurados en tres capítulos. El primero aborda el contexto internacional, que sirvió de telón de fondo para este tema. En éste abordo el ascenso y la organización del nazismo en Alemania. Comienzo con los orígenes del partido en 1919, su estructura interna, los factores que la hicieron triunfar, la reestructuración de la sociedad una vez que Hitler llegó al poder, las políticas de anexión y agresión a países vecinos, las alianzas con Italia y Japón y el inicio de la guerra

En el segundo capítulo trato la política exterior de México, en especial con Alemania y Estados Unidos, antes y después del inició de la guerra, en el marco del gobierno de Cárdenas, las elecciones presidenciales de 1940; los parámetros generales de la política internacional de México; las relaciones políticas y comerciales entre nuestro país y los Estados Unidos, destacando que se volvieron más cordiales, al vislumbrarse una guerra que no convenía afrontar en el

ambiente de animadversión que ocasionó la expropiación petrolera, entre ambas naciones. Continúo con las relaciones entre México y Alemania, cuyo punto primordial fue el comercial, y finalizo con un panorama general sobre la forma en que la sociedad y el gobierno mexicano hicieron frente a la guerra.

El último capítulo está dedicado al desarrollo del tema central de esta investigación: el nacionalsocialismo en México desde 1933 a 1941. Se da una visión general de los objetivos de Hitler sobre América Latina, los inicios del partido nazi en México, desde su fundación en 1933 hasta su desaparición en 1941, así como el proceso de reorganización de la comunidad alemana bajo el mando nazi. Destaco la importancia de la propaganda nazi dirigida tanto a los alemanes como a la sociedad y gobierno mexicano, bajo el mando de Arthur Dietrich, uno de los nazis más importantes en México. De igual manera, las actividades de espionaje llevadas a cabo en territorio nacional, así como la relación entre el nazismo y la rebelión cedillista, el sinarquismo y los Camisas Doradas o ARM. Finalizo con la decadencia del nacionalsocialismo en México, provocado por el contraespionaje y las presiones de Estados Unidos hacía el gobierno mexicano para que se incrementara su vigilancia sobre los nazis. Dedico un merecido espacio para hablar de aquellos alemanes que no se doblegaron ante el yugo nazi.

Reitero que de ninguna manera este trabajo es inédito en la historiografía del tema, simplemente lo considero un aporte más a esta temática. Dejo pues, al ojo crítico del lector, los resultados de mi trabajo de investigación de ser estudiante de la licenciatura en Historia de la UAQ, para empezar a formar parte del maravilloso oficio de Historiador.

CAPÍTULO I

EL ASCENSO DEL NAZISMO.

"En una ocasión me dijo el presidente Roosevelt que estaba pidiendo públicamente que le hicieran sugerencias sobre cómo habría que llamar a esta guerra. En seguida le propuse «la guerra innecesaria». No ha habido jamás una guerra más fácil de detener que la que acaba de arruinar lo que quedaba del mundo después de la contienda anterior"

WINSTON SPENCER CHURCHILL⁴

El final de la Primera Guerra Mundial traía la esperanza a la población europea de no volver a sufrir un conflicto de esa magnitud, y sobre todo, vivir en paz. En 1919 se firmó el Tratado de Versalles que responsabilizaba a Alemania de causar la guerra; ante la acusación, se le impuso pagar fuertes indemnizaciones a los países involucrados en la "Gran Guerra"; debía ceder varios territorios a las naciones vencedoras (entre ellas muchas de sus colonias en África), reducir su ejército, entregar parte de su flota y equipo militar a los vencedores, quitar el servicio militar obligatorio, suprimir la producción de material bélico. La firma de este tratado fue realizada en base a los intereses de los vencedores: Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos.

En 1918 se proclamó la República de Weimar a consecuencia de la grave situación económica de Alemania al término de la guerra, pues la monarquía se había derrumbado; la derrota y el cumplimiento de las diversas exigencias formuladas por los vencedores del conflicto, y finalmente, el triunfo de una revolución popular abanderada por la socialdemocracia, hizo que surgiera esta democracia, con grandes tintes occidentales.⁵

El gobierno de la República de Weimar creyó que todo estaba bajo orden, aunque la situación en Alemania era de caos. José Ramón Diez Espinosa afirma

⁴ Winston S. Churchill, *La Segunda Guerra Mundial (I)*, Madrid, Ed. La esfera de los libros, Segunda Edición, 2006, p. 32.

⁵ José Ramón Diez Espinosa, *La Crisis de la Democracia Alemana. De Weimar a Núremberg*, Madrid, Editorial Síntesis, 1996, p. 21.

que la sociedad alemana no estaba de acuerdo con el establecimiento de un régimen democrático. ¿Por qué? El marco histórico político al que estaba acostumbrado Alemania, fue cortado de tajo y repentinamente se les impuso una República; se creyó que el “engendro weimariano” había roto con la tradición política y cultural alemanas y, lo peor de todo, fue una República impuesta por los occidentales. La República de Weimar sería la antesala para el triunfo del nacionalsocialismo.⁶

El principio del terror.

El Partido Obrero Alemán Nacionalsocialista (*Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter-Partei NSDAP*), o partido nazi, como popularmente se le conocería más adelante, tuvo su origen en el Partido Obrero Alemán, fundado en Munich en 1919. Hitler se unió a él en ese mismo año y, rápidamente se convirtió en un miembro destacado de la organización, llegando a dominar inmediatamente el comité del partido. En 1920 cambiaría su nombre a Partido Obrero Alemán Nacionalsocialista y daría a conocer su programa oficial, en el que destacaba la convocatoria de unión del pueblo alemán para formar una “Gran Alemania”, lograr la expansión de la población, derechos de equidad en todo el estado para los ciudadanos de sangre alemana, es decir, serían los únicos que gozarían de beneficios políticos y cargos oficiales. En este programa oficial que se dio a conocer en 1920, comenzaría la discriminación a todo aquello “ajeno” a la raza alemana, en especial los comunistas y los judíos.⁷

En el partido se creía en el uso de la violencia como un medio para alcanzar sus objetivos, de ahí que surgieran las SA (Sturmabteilung o “sección de asalto”), encargadas del orden en las reuniones del partido y apaciguar a los contrarios. En 1921, Hitler fue nombrado presidente del partido, con poderes ilimitados. En el mismo año se creó la bandera del partido, con un fondo rojo representando el ideal social del movimiento, un círculo blanco indicador del nacionalismo y la

⁶. José Ramón Diez Espinosa, *Ibidem*. pp. 21-23.

⁷ M. J. Thornton, *El Nazismo. 1918-1945*, Barcelona, Oikos-tau ediciones, 1967, pp. 31-34.

esvástica símbolo de la victoria del hombre ario. Este último ya era utilizado por otras culturas, como la hindú, cuyo uso era el de representar al dios Brahma, pero serían los nazis quienes le imprimirían terror a ese emblema en Europa.⁸

Para 1923, el partido aún era desconocido fuera del estado de Baviera, lugar en donde se originó la organización pero un acontecimiento lo pondría en la escena política de Alemania, el “putsch” de la cervecería. En noviembre de 1923 Hitler, comandando a las SA, se dirigió a una cervecería de Múnich, en la cual el gobernador de Baviera, Gustav von Kahr daba un discurso, siendo apresado por Hitler. Éste declaró la creación de un nuevo gobierno nacional que Von Kahr simuló aceptar, sin embargo, posteriormente ordenó su aprehensión junto con otros líderes de la revuelta. Sería condenado a cinco años de prisión y el partido, inmediatamente, puesto en la ilegalidad. En prisión, Hitler dictó “*Mein Kampf*” (Mi lucha) obra que exponía su antisemitismo y sus planes que pretendía para gobernar Alemania. Un año después del incidente de la cervecería, Hitler sería liberado.⁹

En 1924, la situación de Alemania estaba mejorando y con la elección a presidente de Paul von Hindenburg (general alemán que había peleado en la Primera Guerra Mundial) en 1925, los ánimos políticos de la derecha en contra de la República se habían apaciguado temporalmente. Todo parecía ir en contra de las propuestas del partido nazi, pero Hitler se concentró en fortalecerlo después del golpe fallido de 1923. Después de haber salido de prisión, lo reorganizó con un grupo de colaboradores aún fieles a su causa y, en 1926, se autoproclamó “*Führer*” (jefe) del partido, además, creo un cuerpo armado de unidades defensivas, con hombres cien por ciento de su confianza, las “*Schutzstaffel*” o SS, que le servían como guardia personal, para vigilar y controlar a los miembros, y a

⁸ *Ibidem.* pp. 34-35.

⁹ *Ibidem.*

las SA, que para ese entonces se les veía ya como una amenaza futura a su poder.¹⁰

¿Por qué triunfó el nacionalsocialismo?

La crisis de 1929 fue un factor muy importante que ayudó al NSDAP a llegar al poder. Diez Espinosa dice al respecto: “[...] el triunfo nazi sería inexplicable sin la crisis económica que le permitió transformarse, a partir de 1929, en un partido de masas de clases medias aterrorizadas ante el espectro de la proletarización.”¹¹

Jürgen W. Falter afirma que el NSDAP fue el primer partido popular en Alemania, ya que fue apoyado por casi todos los sectores sociales:

*[...] el NSDAP se presenta como un partido que encontró más apoyo de los diferentes sectores sociales y (con dos importantes excepciones, los católicos practicantes y el proletariado industrial) estaba distribuido más uniformemente a través de los diferentes grupos profesionales y categorías demográficas que cualquier otro partido importante de la República de Weimar [...] el NSDAP es el primer gran partido de la historia electoral alemana que logró superar los sectores definidos por las tradicionales líneas de conflicto sociopolíticas [...]*¹²

La propaganda jugó un papel muy importante para su triunfo, ya que demostró su moderno aparato de divulgación política, que hizo gala de un eficaz trabajo en este aspecto, mejor que el resto de los partidos de Alemania; el NSDAP logró una excelente organización antes, durante y después de las campañas electorales, siempre se distinguió por una conducción centralizada de la propaganda, “una publicidad cinematográfica sumamente eficaz (uno de los primeros en utilizar este recurso) [...] y una casi completa y sumamente eficiente red de comunicaciones.”¹³ Ningún otro partido de Alemania adecuó su campaña

¹⁰ *Ibidem.* pp. 39-45.

¹¹ José Ramón Diez Espinosa, *Óp. Cit.* pp. 121.

¹² Jürgen W. Falter, *El Extremismo Político en Alemania*, Barcelona, Gedisa editorial, 1997, pp. 116.

¹³ *Ibidem.* p. 117.

electoral a las situaciones locales y sociales cuando era conveniente hacerlo, tal y como lo hizo el NSDAP. En los mítines el discurso se mostraba de diferentes formas según el sector social ante el que se presentaban, ante los obreros era anticapitalista; frente a los empresarios remarcaba su apoyo al sector.¹⁴ La propaganda fue un éxito, y jugaría un papel muy importante, durante la Segunda Guerra Mundial.

Hitler resaltó la importancia de la propaganda en su libro *Mi Lucha*: “Veía en ella (la propaganda) un instrumento que justamente las organizaciones marxistas y socialistas dominaban y empleaban con maestría. Pronto debí darme cuenta de que la conveniente aplicación del recurso de la propaganda constituía un arte.”¹⁵

Wilhelm Reich da una interesante teoría acerca de un factor que influyó indirectamente en el triunfo del NSDAP. De acuerdo a la estructura familiar alemana de la época, ésta era dirigida por la figura paterna, el partido nacionalsocialista representado por el Führer, reflejaba esa estructura familiar:

*El Führer nacionalista, desde la perspectiva de la psicología de las masas, encarna a la nación. Sólo en la medida en que este Führer encarna realmente a la nación de acuerdo con el sentir nacional de las masas, surgirá un lazo personal con él. Sólo si sabe despertar en los individuos integrados en la masa los vínculos afectivos familiares, será a la vez una figura paternal autoritaria. Atrae hacia su persona el conjunto de actitudes afectivas que antes se dirigían al padre severo, pero también protector y representativo.*¹⁶

Además, algo que caracterizó a Hitler fue su gran habilidad como orador, de ahí que muchos alemanes quedaran atrapados con sus discursos patrióticos y vieran en él a un líder nato.

¹⁴ *Ibidem.* pp. 118-119.

¹⁵ Adolfo Hitler, *Mi Lucha*, México, Editorial del Partido Nacional Socialista de América Latina, 2000, p. 64.

¹⁶ Wilhelm Reich, *Psicología de Masas del Fascismo*, Barcelona, Ed. Bruguerra, 1980, p. 95.

Finalmente, algo que ayudaría notablemente en el éxito de los nazis, fue una serie de maniobras políticas con el gobierno de Hindenburg. En julio de 1932 se celebraron elecciones para el "Reichstag" (parlamento), en donde el partido nazi obtuvo 200 escaños de los 670 que había. El NSDAP se había transformado en un partido fuerte, aunque carecía de la mayoría absoluta. Hindenburg le ofreció crear un gobierno de coalición, pero Hitler rechazó la oferta y le dijo que sólo gobernaría como partido único. De esta manera el Reichstag se disolvió, y se volvió a convocar a elecciones en noviembre de ese año. En éstas volvieron a sacar mayoría, y Hindenburg volvió a ofrecer la coalición, hecho que Hitler rechazó nuevamente, acto que provocó la disolución del Reichstag, una vez más. Así que Hindenburg, junto con Franz von Papen¹⁷, vieron en el partido un aliado para seguir manteniendo el poder, ya que cada día el nacionalsocialismo se perfilaba como un partido fuerte entre la sociedad, además, requerían de la mayoría de los nazis en el Reichstag. Finalmente el 30 de enero de 1933 nombraron canciller a Hitler. "No se había comprendido la naturaleza del nazismo y se había minimizado la habilidad táctica de su Führer."¹⁸

El nazismo en el poder.

En febrero de 1933 se pretendían volver a realizar las elecciones para Reichstag, pero un hecho cambiaría de forma radical la política partidaria alemana pues el edificio que era la sede, se incendió de manera inexplicable. Rápidamente los miembros del partido nazi culparon a la oposición comunista de haber provocado el incidente, e iniciaron la represión contra las demás organizaciones políticas por parte del brazo armado nazi, las SA. Desde la cancillería se declararon ilegales los partidos ya existentes y se prohibió la creación de nuevos. Los nazis se convirtieron en la única fuerza política legal de Alemania. En ese mismo año, Hitler logró que se aprobara la ley en la cual todas las facultades políticas del Reichstag

¹⁷ Canciller en turno desde mayo de 1932.

¹⁸ M. J. Thornton, *Op. Cit.*, pp. 65-80.

pasarían a la cancillería, lo que provocaría el fin de la república de Weimar, y le otorgaba poderes dictatoriales.¹⁹

Una vez consolidado el poder, comenzó a crear un nuevo orden dentro del partido, y sobre todo, del país. En 1933 se creó la Gestapo o Policía Secreta del Estado, cuya misión era la de reprimir a los opositores del régimen. Constaba de espías y agentes encargados de vigilar las actividades de los judíos, comunistas u otros sectores sociales contrarios al gobierno. Se colocaban micrófonos y grabadoras en los hogares de las personas consideradas sospechosas; todos aquellos que eran arrestados eran enviados a campos de concentración, que aún no eran utilizados para el exterminio masivo sino únicamente para recluir a los enemigos políticos. Muchas de las detenciones se lograban por el espionaje; pero, por lo regular, cuando la Gestapo arrestaba a alguien, era por denuncia de la misma población civil.²⁰

También se crearon la Juventudes Hitlerianas, cuya misión fue la de adiestrar jóvenes entre los 14 y 17 años para convertirlos en miembros de las SA, SS o del partido mismo. Las actividades que promovían eran en su mayoría de carácter deportivo e ideológico. Muchos jóvenes ingresaban únicamente por el poder y estatus que les otorgaba el uniforme, además, realizaban acometidas en contra de las figuras tradicionales de autoridad, como los padres, el profesor, el clérigo, etc., sin que se les pudiera castigar, y no sólo contra esas personas, igual podían lastimar a un civil inocente sin que hubiera represalias en su contra, ya que estaban protegidos por la autoridad del partido, que prohibía que se les maltratase.²¹ Podemos observar lo anterior en el siguiente ejemplo: “Una mujer en avanzado estado de gestación que abofeteó a un miembro de las Juventudes Hitlerianas fue [...] dejada a su vez sin sentido de un puñetazo por quebrantar la

¹⁹ *Ibidem.* pp. 83-88.

²⁰ Eric. A. Jonson, *La Gestapo, los judíos y el pueblo alemán*, Barcelona, Ed. Paidós, 2002, pp. 30-31.

²¹ *Ibidem.*, p. 305.

máxima de que no le estaba permitido a nadie golpear a un miembro de la organización.”²²

La reestructuración económica y social.

Con la sociedad en general, el estado creó una centralización del poder. Las asociaciones obreras, las industriales, las campesinas y las sociales, así como la cultura y la educación quedaron bajo el control del partido. Esto dice M. J. Thornton acerca de cómo se empezó a organizar la educación:

*Los libros de texto fueron re-escritos, los programas revisados y el Mein Kampf pasó a ser «la infalible estrella orientadora de la pedagogía». Se exigió a los maestros afiliarse a las correspondientes organizaciones del Partido, siendo enviados a cursos ideológicos intensivos. En algunos casos, tenía que haber servido en las SA o en las Juventudes hitlerianas. Con status de funcionario, estaban sujetos a leyes raciales y obligados «a defender al estado nacional-socialista sin reservas».*²³

El partido desapareció los sindicatos y creó en su lugar el Frente Alemán del Trabajo, en donde se catalogaba al patrón como “líder” y a los trabajadores como “seguidores”. Las empresas gozarían de un derecho exclusivo para tomar decisiones referentes a su industria, siempre y cuando no se contrapusieran a los intereses del gobierno. En cambio los trabajadores, no tenían derecho al movimiento de empleo, es decir, de conseguir otro, sino de permanecer en el que estaban asignados, y únicamente se podía realizar dicho movimiento con el consentimiento del patrón. Sus salarios eran controlados por el Frente Alemán del Trabajo.

En el aspecto financiero, la recuperación económica del país se dio gracias al incremento de las obras públicas, de la creación de autopistas, de nuevas industrias, etc., el gobierno facilitaba los créditos y la posibilidad de ampliar la

²² Michael Burleigh, *El Tercer Reich. Una nueva historia*, México, Punto de lectura, 2000, pp.401-402.

²³ M. J. Thornton, *Op. Cit.*, p. 102.

inversión. Comenzaron a realizar varios tratados comerciales con otros países; además, con el aumento del empleo, creció, a la par, la capacidad de consumo interior, que facilitó la llegada de nueva inversión a Alemania.²⁴

Por otro lado, Hitler puso en marcha el rearme del ejército. Las industrias del ramo comenzaron a producir en grandes cantidades para militarizar la vida general del país. Su objetivo era que la *Wehrmacht* (ejército alemán) fuera el mejor de toda Europa, además, sería el instrumento con el que podrían llevar a cabo sus futuros planes de expansión. De ahí que entre los años de 1936-1939, se le dedicara gran parte de los recursos gubernamentales a este sector.²⁵

En tanto, en el gobierno, los nazis seguían reestructurando todas las instituciones del país y, al mismo tiempo, las depuraban con miembros fieles a Hitler. Eso incluía a las SA de Ernst Röhm, las que representaban una amenaza al poder del Führer. Si bien, es cierto que fueron útiles para demostrar el poder del nazismo a sus adversarios, era momento de poner un alto al incremento de poder, sobre todo, a partir de que el ejército se había puesto bajo el mando de dicha organización. Así que en la madrugada del 30 de junio de 1934, Hitler dirigió un comando de las SS, que arrestó a Röhm junto a otros líderes de las SA, hecho conocido popularmente como «la noche de los cuchillos largos». En los días siguientes fueron asesinados en prisión, así como otros miembros del partido, privados de la vida en sus propios hogares.²⁶ Para agosto de 1934, Hitler fue nombrado presidente de toda Alemania.

En cuanto a la sociedad judía, los nazis decretaron en 1935 una ley que los privaba de la ciudadanía, catalogándolos como «siervos», además, se tomaron medidas drásticas en su contra, como la prohibición de matrimonio entre judíos y «arios», así como el negarles a acceder a un puesto público, de educación, cultural, de comunicaciones, agrícola e industrial. Los comercios de productos básicos,

²⁴ *Ibidem.* pp. 98-100.

²⁵ Flavio Fiorani, *Historia Ilustrada de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Susaeta Ediciones, 2005, p. 30.

²⁶ Eric. A. Jonson. *Op. Cit.*, p. 207.

lecherías, panaderías, tiendas, etcétera, se rehusaban a venderles mercancías. Posteriormente, cuando comenzó a expandirse el dominio alemán en 1938, el partido establecería la Oficina de Emigración Judía, al mando de Adolf Eichmann, uno de los autores intelectuales de la «solución final».

A finales de ese mismo año, los días 9 y 10 de noviembre, los nazis realizaron una serie de agresiones en contra de los judíos. Sus sinagogas, comercios y hogares fueron incendiados y destruidos, muchos fueron arrestados. A este suceso se le conoce como «la noche de los cristales rotos». Fue tal el exceso de esas agresiones, que muchos alemanes abusaron de varias judías, lo cual les costó la expulsión del partido y el ser juzgados por un tribunal por manchar “la sangre aria”, pero nunca se les sentenció por los crímenes cometidos en contra de las mujeres. Todos los destrozos de esa noche fueron reparados por los mismos judíos, además de pagar una multa por el desorden causado, a pesar de que ellos jamás iniciaron el incidente. Esto demostraba que la política nazi en su contra estaba radicalizándose, lo cual terminaría con el asesinato en masa de muchos de ellos, así como de otras minorías.²⁷

El campo de entrenamiento alemán: la guerra civil española.

En 1936, el general Francisco Franco, y la guarnición militar que dirigía en Marruecos, se levantaron en armas contra el gobierno republicano en España. Las consecuencias fueron una guerra civil que se prolongaría hasta 1939, así como la división del país durante el conflicto en dos partes: los nacionalistas, dominando Navarra, Aragón occidental, Castilla, León, Galicia y Andalucía; y por el otro lado, los republicanos, quienes se encontraban en Cataluña, País Vasco, Aragón oriental, Asturias y Madrid.²⁸

Los alemanes e italianos decidieron apoyar la causa franquista enviando tropas de apoyo a los nacionalistas, mientras que los republicanos recibieron la

²⁷ M. J. Thornton, *Op. Cit.*, pp. 108.109.

²⁸ Flavio Fiorani, *Op. Cit.*, p. 21.

ayuda de la URSS que envió fuerzas leales al gobierno de corte social-comunista.²⁹ Sergi Vich Sáez dice al respecto:

*Para las fuerzas armadas alemanas, y en especial para su rama aérea, España se convirtió en el marco óptimo en que probar, en situación real de combate, sus nuevas tácticas y armas [...] se envió a España a los mejores especialistas en cada arma. Tras una estancia temporal volvían a Alemania con una experiencia de combate que sirvió a muchos [...]*³⁰

Europa en la cuerda floja.

Una de las primeras acciones desafiantes de los nazis al Tratado de Versalles fue el establecimiento del servicio militar obligatorio en Alemania en el año de 1935, a la par se remilitarizó Renania en 1936. Las dos grandes potencias de Europa, Francia e Inglaterra, se abstuvieron de reclamar a Alemania estas acciones con el objetivo de evitar un nuevo conflicto. Siguiendo los principios del *Lebensraum* o *espacio vital*, por el cual se pretendía obtener más territorios para satisfacer las necesidades económicas y demográficas de los alemanes, en 1938 se anexionaron Austria, con el pretexto de que ahí habitaban muchos germanoparlantes que deberían vivir bajo la bandera nazi, y ante las nulas acciones de los británicos y franceses, ocuparon los Sudetes, región fronteriza entre Alemania y Checoslovaquia, en donde vivían una gran cantidad de alemanes.

Neville Chamberlain, primer ministro británico, ante el expansionismo alemán comenzó a aplicar su política de apaciguamiento, la cual consistía en solucionar los conflictos por medios pacíficos en lugar de recurrir a la guerra,³¹ de ahí que se reuniera con Hitler en Munich, a finales de septiembre de 1938. Entre Francia e Inglaterra se aprobó la ocupación de los Sudetes, garantizando la seguridad del resto de Checoslovaquia. El pacto tenía como objetivo apaciguar a

²⁹ David Jordan y Andrew Wiest, *Atlas de la II Guerra Mundial*, Madrid, Ed. Libsa, 2005, p. 13.

³⁰ Sergi Vich Sáez, "La Legión Cóndor. Voluntarios alemanes para el general Franco", en *Historia y Vida*, N° 456, Año XXXVII, Barcelona, Mundo revistas, S. L., 2002, p.89.

³¹ <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/apaciguamiento.htm>. Consultada el 14 de marzo de 2010.

Hitler en sus ansias de extender el territorio alemán, y así, evitar una nueva guerra. Sin embargo, en marzo de 1939, los alemanes ocuparon el resto de Checoslovaquia, y amenazaron con invadir Polonia; tardíamente, los británicos y franceses se dieron cuenta de que Hitler no detendría su expansión territorial por lo que le advirtieron de un inminente conflicto entre sus países, si llegara concretar esta última acción.³²

Antes de invadir Polonia, Hitler tenía que lograr una alianza o pacto con la URSS, a fin de evitar una guerra de dos frentes, uno por Occidente y el otro por Oriente, así que, para agosto de 1938, los alemanes y los rusos firmaron el Pacto Germano-Soviético, con el que se logró un acuerdo de amistad y de no agresión entre ambas naciones y, principalmente, se pactó el reparto de los territorios de Europa del Este (Lituania, así como el lado oeste de Polonia, para los alemanes; y Estonia, Letonia, Finlandia y Besarabia, y el lado este de Polonia, para los soviéticos).³³ “Para Stalin este abandono de la estrategia antifascista, no era sino un recurso para expandir las fronteras soviéticas hacia el oeste y, además, una ganancia de tiempo, ya que preveía una guerra de desgaste entre Alemania y los occidentales, al final de la cual la URSS tendría un peso decisivo.”³⁴

El Eje Berlín-Roma.

Mientras Hitler levantaba su gobierno de terror, en Italia Benito Mussolini había hecho del país peninsular, una nación fascista, y se convirtió en ejemplo de los nacionalismos extremos, en especial del alemán. Mussolini había sido expulsado del PSI (Partido Socialista Italiano), por haber defendido y favorecido la participación de Italia en la Primera Guerra Mundial. Como consecuencia, fundó en 1919 los “Fascio Italianos de Combate”, formado con excombatientes. Movimiento que se caracterizó por su nacionalismo, militarismo, así como por su anti-socialismo, además, se ganó la confianza de un buen número de obreros, al

³² Cristian Buchrucker, *La Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Dastin Ediciones, Colección Crónica del Siglo XX, 2006, pp. 13-20.

³³ Sergi Vich Sáez, “Una Extraña Amistad. El Pacto Hitler-Stalin” en *Historia y Vida*, Nº 459, Año XXXVIII, Barcelona, Mundo revistas, S. L., 2002, p. 90.

³⁴ Cristian Buchrucker, *Op. Cit.*, p, 18.

apoyar los derechos laborales como la jornada de ocho horas. Dentro del grupo existían los “camisas negras”, el brazo paramilitar de los fascistas; estos se asociaron con los terratenientes para reprimir todo movimiento campesino-socialista. Estas acciones le hicieron posible ganarse la simpatía del gobierno monárquico y del ejército.

En noviembre de 1921 se fundó el Partido Nacional Fascista, del cual saldría la candidatura a diputación, que Mussolini ganaría ese mismo año. Entre 1919 y 1922, las inconformidades de campesinos y obreros socialistas crecían alarmantemente, poniendo en amenaza las propiedades y privilegios de las clases favorecidas. De esta manera, los empresarios y terratenientes empezaron a inyectar dinero a los fascistas para que reprimieran las manifestaciones. En octubre de 1922, los italianos llevaron a cabo la denominada “marcha sobre Roma”, cuyo objetivo era demostrar su poderío al gobierno e intimidar a los opositores. Como respuesta el rey Víctor Manuel III nombró a Mussolini como Primer ministro, quién cambiaría la forma de gobierno a totalitario, autonombrándose “Duce” o jefe.³⁵

Una de las primeras acciones de Mussolini en el gobierno fue expandir las colonias italianas en África, así que en 1935, se procedió a la invasión de Etiopía. El 22 de mayo de 1939 se firmó el Pacto de Acero, entre Italia y Alemania, en donde se acordó una alianza entre ambos en caso que alguno fuese agredido por otra nación, el otro país intervendría en su apoyo.³⁶

“La guerra innecesaria”.

Entre los factores que coadyuvaron para el inicio de la Segunda Guerra Mundial podemos mencionar los siguientes: la política de apaciguamiento de los británicos y franceses, que pretendía solucionar un conflicto por medios pacíficos. Su fracaso

³⁵ En lo referente a Italia, la información se basó en el artículo: "Benito Mussolini." Microsoft © Student 2009 [DVD]. Microsoft Corporation, 2008.

³⁶ Flavio Fiorani, *Op. Cit.*, p. 23, 27.

fue evidente cuando Alemania invadió Praga en marzo de 1939.³⁷ De igual forma, Estados Unidos evitó intervenir en asuntos políticos de las demás naciones. El presidente Roosevelt se sometió a las peticiones del electorado norteamericano de no seguir interviniendo en asuntos exteriores ajenos a la nación.³⁸

Se esperaba que Alemania pusiera en peligro al comunismo soviético, de ahí que los ingleses hicieran poco por detener el expansionismo nazi. “Pronto se pudo constatar que el gobierno británico seguía considerando sus diferencias con la Unión Soviética más profundas que las que la enfrentaba con la Alemania nacionalsocialista.”³⁹ La gota que derramó el vaso en el inicio de la Segunda Guerra Mundial, fue la invasión alemana a Polonia. Alemania exigía a los polacos la entrega de un pequeño territorio denominado Corredor Polaco, una franja territorial que dividía a Alemania de Prusia Oriental, antiguo territorio que le pertenecía a los germanos, que quedó separado por el Tratado de Versalles, así como la ciudad portuaria de Danzing; ante la negativa polaca de acceder a las demandas de Hitler, se procedió a la invasión de Polonia en las primeras horas del 1 de septiembre de 1939, dos días después, el 3 de septiembre, Gran Bretaña y Francia le declaran la guerra a Alemania.

El Avance Alemán en Europa

En abril de 1940 se procedió a la ocupación de Dinamarca que, sin estar lista para la guerra, se rindió inmediatamente, siendo ocupada en un día, y pasó a ser protectorado alemán. En la misma fecha se invadió Noruega, la cual resistió hasta mediados de mayo, con el apoyo aliado. Suecia se declaró neutral.⁴⁰ Ante el fiasco de la campaña de Noruega por parte de los aliados, Neville Chamberlain, primer ministro de Gran Bretaña, fue duramente criticado por la Cámara de los Comunes, sobre todo por la política de apaciguamiento que se llevó antes del inicio de la guerra; Chamberlain dimitió de su cargo, y en su lugar fue elegido

³⁷ *Ibidem.* pp.22.

³⁸ Cristian Buchrucker. *Op. Cit.*, p. 17.

³⁹ Andreas Hillgruber, *La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945. Objetivos de Guerra y Estrategia de las Grandes Potencias*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, p. 16.

⁴⁰ Flavio Fiorani. *Op. Cit.* p. 50.

Winston Churchill. En la misma fecha, el 10 de mayo de 1940, Alemania invadió Bélgica, Holanda y Luxemburgo, violando su neutralidad, apelando al argumento de ser una «medida preventiva» contra planes aliados en la región.⁴¹

La resistencia aliada en Bélgica (principalmente ingleses, y algunas divisiones francesas), huyen a través de Dunquerque, ciudad costera cercana a los puertos ingleses. La *Wehrmacht*, dirigió su curso hacia París. El ejército francés hizo lo imposible por detener la marcha alemana, pero sus esfuerzos son inútiles, así que optan por otra estrategia: declarar a París ciudad abierta con el objeto de evitar ataques en contra de la población civil, cayendo la capital francesa el 14 de junio de 1940.⁴²

Francia fue dividida en una región norte, controlada directamente por Alemania, y otra sur, con sede en la ciudad de Vichy, en donde gobernó Henri Petain, que creó un gobierno francés colaboracionista con los nazis. En tanto, en el exilio en Londres, el general galo Charles De Gaulle, anunció el 18 de junio a los «franceses libres», es decir, a los opositores al gobierno colaboracionista, la iniciativa de continuar la guerra en contra de Alemania, y convertirse en el líder de la resistencia franca.⁴³

El siguiente objetivo de Hitler era Inglaterra, el único país que no cedía y no aceptaba los afanes expansionistas europeos de Alemania. Desde el 13 de agosto hasta el 17 de septiembre se lanzó un bombardeo constante sobre las bases aéreas británicas, pero a principios de septiembre se concentraron en las ciudades para dañar la moral de los civiles y presionar a una rendición.

Göering (general al mando de la Luftwaffe o fuerza aérea alemana) esperaba que el bombardeo continuo del centro de la capital hundiera la moral británica. Aunque los continuos ataques eran mortíferos y destructivos, los londinenses se

⁴¹ Cristian Buchrucker. *Op. Cit.* p. 24.

⁴² David Jordan y Andrew Wiest. *Op. Cit.* p. 34.

⁴³ Cristian Buchrucker. *Op. Cit.* p. 27.

*mantuvieron firmes contra viento y marea. Sin refugios adecuados para las incursiones aéreas, muchos londinenses se refugiaban de noche en las estaciones del metro. La moral no se derrumbó; en realidad, ocurrió lo contrario. Según se iba desmoronando su ciudad a su alrededor, a los londinenses se les despertó un espíritu de determinación y dureza. De noche, el aullido de las sirenas anunciaba las incursiones aéreas, tronaban las baterías antiaéreas y las bombas causaban estragos. Al llegar el día, los londinenses contaban sus bajas y se ponían a trabajar para ganar la guerra.*⁴⁴

El 17 de septiembre Hitler aún no veía una futura rendición entre los británicos, así que decidió cancelar la operación de invadir Inglaterra, y se enfocó en su nuevo objetivo: la Unión Soviética. A pesar de ello, los bombardeos a Inglaterra seguirían, pero no tan intensos como al inicio de la campaña.

El 27 de septiembre, se firmó el Pacto Tripartito entre Alemania, Italia y Japón, dándose una alianza política, militar y económica, adoptándose el compromiso de pelear contra cualquier otra nación que declarará la guerra a uno de los miembros del pacto. La alianza tenía como principal fin intimidar a los Estados Unidos y evitar su entrada en la guerra.

Italia sufría grandes derrotas en el norte de África, por lo que Alemania envió en febrero de 1941 un grupo militar de apoyo: el *África Korps*, comandado por Erwin Rommel, que dirigió un ejército alemán muy escaso en fuerzas y normalmente mal abastecido, pero aún con esa desventaja, logró combatir y mantener en equilibrio la guerra con los británicos en el norte de África durante todo 1941 y gran parte de 1942.⁴⁵

La invasión a Rusia. El inicio del fracaso alemán.

El 22 de junio de 1941, Hitler ordenó invadir Rusia. "Operación Barbarroja" fue el nombre que se le dio a la campaña contra los soviéticos. A diferencia de las demás campañas, en esta se proclamó el principio ideológico de esclavizar a la

⁴⁴ David Jordan y Andrew Wiest. *Op. Cit.* p. 36.

⁴⁵ *Ibidem.* p. 68.

raza eslava. “La «guerra ideológica y de diferencias raciales» — declara Hitler antes de la invasión —, que Alemania mantiene con Rusia, tiene como fin último la dominación de los pueblos eslavos y su desaparición como entidad política, la conquista de los grandes espacios orientales y la apertura del «espacio vital» a los colonos alemanes.”⁴⁶

Las tácticas de guerra fueron desde un principio brutales. La represión nazi fomentó la resistencia a ultranza del pueblo y el ejército soviético. Los éxitos alemanes fueron contundentes hasta la llegada del otoño y posteriormente del invierno, logrando solamente llegar a las afueras de Leningrado y Moscú. Los alemanes fracasarían en su intento de conquistar esta última, de la que se habían evacuado más de dos millones de civiles y toda la industria bélica que fue llevada al interior del país. El contraataque soviético, a finales de 1941, rechazó e hizo retroceder a las tropas alemanas.

La Opresión Nazi

En esta guerra, el odio racial fue un factor muy importante. Muchas campañas fueron movidas por este estigma ideológico, como el fue el caso de la invasión a la URSS; todos aquellos considerados inferiores, como los comunistas, eslavos, judíos, etcétera, fueron objeto de persecuciones y asesinatos. “Los objetivos de Hitler son: asegurar el *Lebensraum* (espacio vital) para el pueblo alemán, cambiar radicalmente las fronteras del continente, apoderarse de las principales materias primas y establecer un dominio fundado sobre las bases raciales y sobre una estricta jerarquía de pueblos y Estados.”⁴⁷

Para llevar a cabo la tarea de limpieza racial del “nuevo orden” nazi, se procedió a la construcción de más campos de concentración, que desde 1933 ya venían funcionando como lugar para deportar a la oposición política. Aquí se dio la denominada «solución final», expresión burocrática que los jefes del partido nazi

⁴⁶ Flavio Fiorani. *Op. Cit.* p. 100

⁴⁷ *Ibidem.* p. 121.

dieron a la planificación del exterminio de millones de judíos en las cámaras de gas.⁴⁸

Entre los campos de concentración, el de Auschwitz-Birkenau fue el más grande y más eficiente campo de exterminio. Construido en 1940, al sur de Polonia, este lugar se convirtió en símbolo del genocidio nazi. A continuación, presentó unos fragmentos de la confesión de Rudolf Höss, comandante del campo de exterminio Auschwitz, durante su juicio en Núremberg, en donde relata varias de las crueldades que hicieron por crear “el nuevo orden” nazi:

La solución final del problema judío significaba el total exterminio de todos los judíos de Europa. Me fue dada la orden, en junio de 1941, de crear en Auschwitz instalaciones para el exterminio. [...] Organicé los locales para el exterminio, utilicé el Zyklon B, ácido prúsico en cristales que dejaba caer en el interior de la cámara de la muerte por una pequeña abertura. Para matar a los que se encontraban allí bastaban de 3 a 15 minutos. Sabíamos que las personas estaban muertas cuando cesaban los gritos. En general, esperábamos media hora para sacar los cadáveres. [...] La orden era llevar a cabo el exterminio en secreto, pero el horrible hedor nauseabundo procedente de la continua quema de cadáveres invadía toda la zona y la gente que vivía en los alrededores acabó por saber que en Auschwitz se practicaba el exterminio.⁴⁹

El revés de la ofensiva alemana.

El 30 de junio de 1942, Rommel atacó a las fuerzas de Montgomery (general a cargo de las fuerzas aliadas en África del norte), pero no pudo penetrar el sistema defensivo británico y, finalmente, convenció a Hitler de retirarse con las pocas fuerzas que aún le quedaban. El desastre alemán ya estaba escrito, salieron huyendo de territorio egipcio hacia Túnez antes de ser capturados por los aliados,

⁴⁸ *Ibidem.* p. 129.

⁴⁹ Flavio Fiorani. *Op. Cit.* p. 141

pero en mayo de 1943 capitularon ante estos, liberándose de esta forma el norte de África.⁵⁰

En el frente oriental, y después de la fallida toma de Moscú, Hitler ordenó a mediados de 1942, tomar el Cáucaso, al sur de Rusia, lugar en donde existía la mayor cantidad de suministros petrolíferos de los soviéticos, pero fracasaron en su intento. Stalingrado fue el siguiente objetivo, el ejército alemán peleó incansablemente en y alrededor de la ciudad, desde septiembre de 1942 hasta febrero de 1943, fue una de las batallas más encarnizadas de la guerra. Los ataques alemanes fueron perdiendo fuerza hacia mediados de octubre. En noviembre, las fuerzas soviéticas rodearon la ciudad y fueron apretando lentamente el cerco. La derrota alemana fue inevitable y decidieron capitular el 31 de enero de 1943.⁵¹ Después del desastre alemán en Stalingrado, lanzaron su última ofensiva en el este de Europa. Se enteraron que los soviéticos planeaban una gran ofensiva en Kursk, y organizaron una gran contraofensiva, pero el resultado fue una derrota ante los soviéticos. Alemania perdía la ofensiva, y desde entonces pasó a la defensiva.

El declive nazi y el fin de la guerra en Europa.

En los primeros meses de 1944, los rusos lanzaron ofensivas en contra de los alemanes, que cada día se replegaban a posiciones más lejanas de la capital y territorio soviético. A mediados de julio fueron expulsados la mayoría de los alemanes que ocupaban Bielorrusia y el este de Polonia. A finales de ese año, los rusos llegaron a la frontera entre Lituania y Prusia oriental, enfocándose, a partir de ese momento, en llegar a territorio alemán.⁵²

La caída de Hitler era inminente. La falta de militares en la capital alemana provocó el adiestramiento de la población civil en el manejo de las armas, y se les ordenó resistir al avance británico y norteamericano por el oeste, y al soviético por

⁵⁰ Anthony Shaw. *Op. Cit.* p. 97.

⁵¹ *Ibidem.* p. 114.

⁵² Flavio Fiorani. *Op. Cit.* p. 200.

el este. En su mayoría jóvenes, así como una minoría de viejos, la milicia popular se preparó para repeler el ataque de los soviéticos. Hitler se trasladó al búnker de la Cancillería tratando de planear una contraofensiva.⁵³

Stalin ordenó un avance más rápido a sus ejércitos para que lograran tomar Berlín, no quería que los norteamericanos le quitaran la gloria de haber tomado la capital del extinto imperio nazi. El 16 de abril empezó el ataque soviético a Berlín. En tanto, los norteamericanos y los ingleses, invadieron la zona oeste de Alemania, así como el norte de Italia.⁵⁴

Mientras en la capital de Alemania, la última línea de resistencia quedó rota el 28 de abril, dos días más tarde, Hitler se suicidó en su bunker y posteriormente fue ocupado el Reichstag por los rusos. Churchill, en sus memorias de la Segunda Guerra Mundial, relató la muerte de Hitler:

Las tropas rusas combatían entonces en las calles de Berlín. En las primeras horas del veintinueve de abril Hitler redactó su testamento. El día comenzó con la rutina normal de trabajo en el refugio antiaéreo situado debajo de la cancillería. Llegó la noticia del final de Mussolini en un momento tristemente adecuado. El día treinta Hitler almorzó en silencio con su séquito y, al finalizar la comida, estrechó la mano de todos los presentes y se retiró a su habitación privada. A las tres y media sonó un disparo; los miembros de su equipo personal entraron en la habitación y lo encontraron tumbado en el sofá con el revólver a su lado. Se había disparado un tiro en la boca. Eva Braun, con la que se había casado en secreto en los últimos días, yacía muerta a su lado envenenada. Incineraron los cuerpos en el patio; la pira funeraria de Hitler, a medida que aumentaba el estruendo de los cañones rusos, puso un pálido fin al tercer Reich.⁵⁵

Entre el 4 y el 5 de mayo, se rindieron los contingentes alemanes de Dinamarca, Holanda y Noruega, la guarnición de Berlín lo había hecho dos días

⁵³ David Jordan y Andrew Wiest. *Op. Cit.* p. 145

⁵⁴ Flavio Fiorani. *Op. Cit.* p. 256

⁵⁵ Winston S. Churchill, *La Segunda Guerra Mundial (II)*. *Op. Cit.* p. 792.

antes, aunque las operaciones de limpieza duraron algunos días más. El 8 de mayo de 1945, Alemania se rindió incondicionalmente: la guerra en Europa, por fin había terminado.⁵⁶ La guerra en el lejano oriente tendría desenlace el 2 de septiembre de 1945, cuando la delegación japonesa, a bordo del acorazado norteamericano *Missouri*, firmó la capitulación de Japón ante los representantes de los países aliados. Después de seis años de lucha, oficialmente, la Segunda Guerra Mundial había llegado a su fin.⁵⁷

⁵⁶ David Jordan y Andrew Wiest. *Op. Cit.* p. 147

⁵⁷ Anthony Shaw. *Op. Cit.* p. 186.

CAPÍTULO II

MÉXICO Y EL EXTERIOR

Lázaro Cárdenas en el poder.

Mientras Hitler gobernaba Alemania como canciller, desde enero de 1933 y como presidente desde agosto de 1934, en diciembre del mismo año, en México, Lázaro Cárdenas asumió la presidencia de la República Mexicana. El país, de aproximadamente dieciocho millones de habitantes, era en su mayoría campesino. El nuevo presidente recibió una nación con notable desigualdad social, gran parte de la riqueza se concentraba en unas cuantas manos y la industria estaba en poder de capitales extranjeros; la pobreza era común en la población, así como el analfabetismo.⁵⁸

El nuevo presidente alentó a los obreros a hacer uso del derecho de huelga con el objetivo de mejorar su posición ante las empresas y extender su presencia en la sociedad. Los efectos fueron las grandes movilizaciones sindicales de 1935, que afectaron los intereses de los miembros más acaudalados del séquito de Calles. En ese mismo año, éste último declaró, en una entrevista concedida al senador Ezequiel Padilla, que todas esas manifestaciones eran fruto de las “ambiciones desmesuradas” de los obreros y que el país se encontraba en un “maratón de radicalismo.”⁵⁹

Calles había gobernado el país entre 1924-1928, los seis años siguientes se caracterizaron por el pasó de tres presidentes: Ernilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez, todos ellos se subordinaron a los intereses políticos del “Jefe Máximo”.⁶⁰ La opinión pública tomó esas declaraciones como una afrenta al presidente Cárdenas, quien tuvo que elegir entre dos vías para

⁵⁸ Martha Poblett Miranda, *Lázaro Cárdenas*, México, Editorial Planeta DeAgostini, 2002, pp. 56-57.

⁵⁹ *Historia General de México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2005, p. 854.

⁶⁰ Jean Meyer, *La Revolución Mexicana*, México, Tusquets Editores, 2004, pp. 217-220.

solucionar esta discrepancia con Calles: la primera, someterse, al igual que sus antecesores, a la influencia del ex presidente o, la segunda, eliminar a Calles y a su grupo de la escena política nacional. Cárdenas decidió utilizar la última opción.⁶¹

Lo primero que hizo Cárdenas para lograr su objetivo fue restarle influencia a Calles en el ejército, sustituyendo jefes militares por gente leal a él. De igual manera, su gabinete lo formó con "cardenistas probados". Senadores, gobernadores, etc., que se sospechaba tenían inclinación hacia Calles, eran separados de su cargo. Ante estas acciones, el "jefe máximo" abandonó el país a mediados de 1935, pero decidió volver a fines del año a encabezar una rebelión contra el gobierno. Calles confió en el apoyo que le otorgaba una parte del ejército que aún le era leal, así como en la ayuda de los industriales y hacendados afectados por las políticas sociales de Cárdenas; pero éste contó con el soporte de miles de obreros y campesinos que se identificaron con el presidente, y se constituirían en el cimiento del nuevo gobierno.

El gobierno acusó a Calles de estar planeando un movimiento armado contra la administración cardenista así que, sin previo aviso, en abril de 1936, fue expulsado del país.

El 9 de abril, a las diez de la noche, el general Rafael Navarro llegó hasta la casa de Santa Bárbara, donde, dice el historiador Luis González, Plutarco Elías Calles se encontraba ya en ropa de cama leyendo el famoso libro de Adolfo Hitler, Mein Kampf (Mi lucha). El militar comisionado lo conminó a acompañarlo a la sexta comisaría de la capital, y él, sin resistencia, aceptó salir rumbo al exilio.⁶²

Después de la expulsión de Calles, el presidente comenzó a reorganizar al gobierno y a la sociedad. Los obreros y sus sindicatos, confederaciones o alianzas fueron reunidos en la Confederación de Trabajadores de México (CTM), que nació

⁶¹ *Historia General de México, Op. Cit.* p. 854.

⁶² Martha Poblett Miranda, *Op. Cit.*, p. 65-73.

en febrero de 1936, institución que se creó con el objetivo de aglutinar a todas las organizaciones obreras en una sola estructura permanente. Pero la CTM tenía límites, los campesinos no entraron en esa organización, Cárdenas no deseó incrementar tanto su esfera de acción y su poder así que agrupó a todas las organizaciones campesinas existentes en la Confederación Nacional Campesina (CNC) creada en agosto de 1938. En cuanto al partido mayoritario del país el PNR (Partido Nacional Revolucionario) tuvo que ser reorganizado, ya que las disputas entre los líderes por las cuotas estaban minando su estabilidad, además, se tenía que agrupar a las demás organizaciones que acaban de ser creadas, por lo que se refundó con el nombre de Partido de la Revolución Mexicana (PRM); en esta también entró la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), la que aglutinaba a la naciente clase media.⁶³

En el periodo, hubo un incremento en la creación de nuevas vías de comunicación, como carreteras y más vías férreas; también se caracterizó por una intensa labor en reformas agrarias, "aumentó la distribución de tierra a los campesinos, promovió el ejido como unidad básica de la agricultura, el crédito oficial a los ejidatarios y puso énfasis en el aumento de ejidos colectivos como vanguardia del programa agrícola"⁶⁴ y propiciar una mejor distribución de la riqueza económica. También se implementó la educación socialista que "buscaba crear una escuela afín a la Revolución, para quitarle a la iglesia la influencia que hasta entonces había tenido en ese rubro."⁶⁵

En 1936 el sindicato de trabajadores petroleros exigió a las empresas extranjeras del ramo, en su mayoría estadounidenses y británicas, un mejoramiento de la situación laboral y salarial, ya que los obreros ganaban menos en comparación con otras industrias de carácter estratégico, como la minera y la de ferrocarriles; ante la negativa de las empresas, los obreros se lanzaron a

⁶³ *Ibidem.*, pp. 70-73.

⁶⁴ Lucía de Pablo Serna, "Lázaro Cárdenas (1934-1940)" en *Manual de Historia del México Contemporáneo (1917-1940)*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1988, p. 317.

⁶⁵ *Ibidem.* p. 298.

huelga en mayo de 1937, provocando que una comisión gubernamental investigara la situación. Los resultados fueron reveladores: las industrias le vendían más caro el petróleo a México que a otros países; sacaban este energético sin dar avisó de su embarque, y sobre todo, estaban en condiciones de otorgar el incremento salarial solicitado. El gobierno falló a favor de los trabajadores petroleros para que las empresas pagaran y cumplieran las peticiones laborales, pero estas últimas hicieron caso omiso al dictamen, por lo que el gobierno cardenista optó por expropiar la industria petrolera. Estas empresas confiscadas empezaron a retirar sus capitales del país, desmantelaron plantas, e incitaron a otras naciones a no comprar petróleo a México; al gobierno no le quedó más que reconstruir esta industria de las cenizas.⁶⁶ Las repercusiones internacionales de este evento las veremos más adelante.

La sucesión presidencial de 1940

A finales de la década de los treinta, comenzó a darse la lucha por el poder, y los contendientes por parte del PRM provenían del sector militar. El ejército seguía siendo la principal fuente de apoyo del régimen, no era de extrañarse que el candidato del partido oficial saliera de las filas militares y ese sería Manuel Ávila Camacho.⁶⁷ Entre los nombres de los precandidatos del partido oficial que sobresalían estaban el de Joaquín Amaro, considerado muy derechista y el de Francisco J. Múgica, quien “tenía más meritos revolucionarios y personales que todos los aspirantes, además contaba con un solido apoyo popular por le menos en ciertas regiones del país...sin embargo, su radicalismo le había atraído una gran oposición dentro y fuera del PRM”⁶⁸ por lo que eligieron la política conciliatoria de Ávila Camacho.

En tanto, los opositores al régimen cardenista como los hacendados, despojados de sus latifundios, empresarios disgustados con las políticas

⁶⁶ *Ibidem.*, pp. 103-105.

⁶⁷ Alicia Hernández Chávez, *La Mecánica Cardenista. 1934-1940*, Colección Historia de la Revolución Mexicana, Vol. 16, México, El Colegio de México, 1981, pp. 193-194.

⁶⁸ Lucía de Pablo Serna. *Op. Cit.* p. 337.

sindicales, las industrias extranjeras afectadas por la expropiación, el clero e incluso algunos miembros del ejército, decidieron apoyar a su candidato: Juan Andreu Almazán, abanderado por el Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN), creado para agrupar al sector obrero y campesino opositor a Cárdenas, decidieron luchar contra la maquinaria electoral del PRM.⁶⁹

Los seguidores de Ávila Camacho, buscaron el apoyo de los norteamericanos. Miguel Alemán, director de la campaña, viajó a los Estados Unidos con el objetivo de entrevistarse con el subsecretario de Estado norteamericano Summer Welles, para comunicar que la administración de Ávila Camacho, en caso de ganar, no cometería excesos en contra de los intereses norteamericanos en México, y planteó llegar a un arreglo amistoso y equitativo sobre la cuestión petrolera.⁷⁰ Además, se difundió ante los norteamericanos la imagen de un Almazán apoyado por los nazis, con lo que se pretendía sensibilizar el apoyo de Estados Unidos a la candidatura de Ávila Camacho.

Las elecciones se llevaron a cabo el 7 de julio de 1940, pero fueron de las más estrepitosas de la época. Los almanistas estaban en poder de las casillas en un 90 por ciento, pero en el transcurso del día los avilacamachistas se apoderaron de éstas; además, los sindicatos del país obligaron a sus agremiados a votar por Ávila Camacho.⁷¹

El Distrito Federal fue el único lugar de la república en el que predominaron los almanistas, por lo que se dio un choque violento contra los avilacamachistas que condujo a saldos negros: alrededor de 30 muertos y 157 heridos, más de 17 muertos en los lugares aledaños a la capital. Se dieron otros hechos de irregularidades y violaciones en las elecciones, aunque sin llegar a derrame de

⁶⁹ Martha Poblett Miranda, *Op. Cit.*, p.122.

⁷⁰ Luis Medina, *Del cardenismo al avilacamachismo*, Colección Historia de la Revolución Mexicana, Vol. 18, México, El Colegio de México, 2001, p. 127.

⁷¹ Silvia González Marín, *Prensa y Poder Político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*, México, Siglo XXI, UNAM, 2006, pp. 341-343.

sangre, en Veracruz, Guanajuato, Mérida, Matamoros, Guadalajara, Agua Prieta, Durango, Nuevo Laredo, Querétaro y Coahuila.⁷²

El triunfador fue Manuel Ávila Camacho, a pesar de que los simpatizantes de Almazán afirmaban sobre el fraude cometido en contra de su candidato. Esto no impidió que el presidente electo tomara el poder en diciembre de 1940. Almazán, por su parte, pese a las protestas de sus simpatizantes, reconoció la victoria de Ávila Camacho y abandonó el país. Excusa para que sus seguidores amenazaran con estallar en rebelión. A pesar de presentarse algunos brotes armados en el norte de la República, no fueron lo suficientemente fuertes, fueron fácilmente neutralizados por las fuerzas federales. En noviembre, regresó Almazán al país para anunciar que renunciaba a reclamar la presidencia de la nación y se retiró de la política.⁷³

La política exterior de México.

Durante la administración cardenista, el mundo fue testigo de tres ideologías que luchaban por controlar los países en los que se presentaban: el fascismo, el capitalismo y el socialismo. Cárdenas siempre rechazó a los fascismos y a todo sistema político opresor. Congenió notablemente con el sistema socialista, de ahí que muchas de sus políticas públicas tuvieran dicho carácter. Por eso, cuando en España inició la guerra civil de 1936, condenó y se opuso a las acciones violentas en contra de los republicanos llevadas a cabo por los franquistas. Además, estuvo en desacuerdo con la intervención militar de los alemanes e italianos en apoyo de Franco. Sus declaraciones no quedaron en el papel, pues dio asilo político a miles de refugiados españoles republicanos que huían de los horrores de la guerra, y apoyó con armamento a los opositores a Franco, hecho que le granjeó ciertos altercados con Alemania, lo cual se verá más adelante.

⁷² Luis Medina, *Del cardenismo al avilacamachismo.*, Op. Cit., p. 121.

⁷³ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la Sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989, p. 185.

El gobierno cardenista sostuvo que México era un país de libre acceso a todos aquellos extranjeros que llegaran con intenciones de impulsar la cultura, las ciencias, la industria y la agricultura.⁷⁴ Fomentó una política de no intervención entre los Estados como eje de relaciones entre éstos. Basó su política exterior en el nacionalismo mexicano, fruto de las luchas ante las intervenciones extranjeras, por eso era de esperarse su oposición a las intromisiones armadas entre naciones.

En 1939 al estallar la guerra en Europa, México decidió, en concordancia con su política exterior, su postura ante la nueva conflagración: el 4 de septiembre, Cárdenas declaró la neutralidad del país ante el conflicto.

La nación entera se une conmigo para lamentar conjuntamente el hecho de que un grupo de grandes estados, por una circunstancia u otra, hayan recurrido a la lucha armada para buscar la solución de sus diferencias, sobreponiendo así la violencia al imperio de la ley y la justicia. Ante el estado de guerra existente y a fin de fijar y dar a conocer la actitud de nuestro país, en el actual conflicto, el gobierno que presido declara su resolución de permanecer neutral en la contienda, sujetando su conducta a las normas establecidas por el derecho internacional y a los preceptos contenidos en los tratados vigentes que determinen al respecto, tanto las obligaciones de México como las de los beligerantes.⁷⁵

Los principales objetivos de política exterior de México durante esta guerra fueron: la defensa del territorio nacional, evitar la instalación de bases extranjeras militares en el país, así como impedir la intromisión de cualquier nación, en asuntos mexicanos. Se estimularía la cooperación con otras naciones americanas, se modernizaría al ejército y participarían activamente en la defensa del continente si se presentara un ataque a algún país americano. Además, acataría a todo lo

⁷⁴ Alicia Gojman de Backal, *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)*, México, Fondo de Cultura Económica, UNAM, 2000, p. 113.

⁷⁵ “Declaraciones del presidente de la república sobre la posición de México ante la guerra europea, México, D.F., 4 de septiembre de 1939” en Lázaro Cárdenas, *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas. Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos: 1928-1940*, Vol. 1, México, Siglo Veintiuno Editores, 1978, p.363.

estipulado en los tratados internacionales, así como asegurar su asistencia a cualquier reunión que tuviera como objetivo la paz.⁷⁶

La guerra que México presencié, afectaría seriamente las finanzas y producción nacional ya que muchas materias primas que México no producía se vieron afectadas en su importación, pero también abrió una posibilidad para el desarrollo de su economía, ya que muchos mercados europeos se paralizaron ante el conflicto y se requería de países que produjeran lo que ellos dejaron de hacer. Se impulsó el crecimiento interno para solventar lo que necesitaba el país, así como otras naciones, y sobre todo, atraer inversiones extranjeras para la generación de empleos, además, fue necesario pensar en posicionar y colocar las materias primas en el exterior ante la gran demanda de estas. Cárdenas fue consciente de esto, por eso, a finales de septiembre de 1939 hizo estas declaraciones en dónde resaltó la importancia de producir más para el país:

Pero es preciso también que sepamos colocarnos a la altura de nuestro deber, en estos momentos en que, independientemente de la actitud pacifista de México, la contienda europea tendrá que afectar seriamente a países que no están en guerra, y es por ello que debemos imponemos la firme obligación de establecer nuevas fuentes de producción y acrecentar las actividades en todo el país, con objeto de poder proveernos de todos aquellos artículos y cereales que es posible producir en nuestro propio suelo, mediante un esfuerzo constante y vigoroso, considerando que la mejor manera de servir a la patria en estos momentos es impulsando la producción en el ejido, en la pequeña propiedad, en las fabricas, en las industrias manuales y en todo aquello que pueda contribuir a que México tenga muy pronto su más amplio desarrollo económico.⁷⁷

La demanda de recursos naturales aumentó entre los países beligerantes dando un valor estratégico a México ya que estos escaseaban, por ejemplo, los

⁷⁶ Rafael Velázquez Flores, *La política exterior de México durante la segunda guerra mundial*, México, Plaza y Valdés Editores, 2007, pp. 93-94.

⁷⁷ “Discurso del presidente de la república en la plaza de la constitución relativo a la situación de guerra. México, D. F., 17 de septiembre de 1939” en Lázaro Cárdenas, *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas*. Vol. 1 *Op. Cit.*, p. 368.

productos agrícolas indispensables para la alimentación de las tropas; la posesión de petróleo fue factor decisivo en la guerra, y México era un gran productor de este energético, dada la naturaleza de la guerra, todo aquel producto relacionado con este hidrocarburo fue fundamental para ganar el conflicto.⁷⁸

El gobierno de Cárdenas decretó que los puertos mexicanos no serían utilizados por países beligerantes. De igual manera, todo aquel barco de país en conflicto no podía permanecer más de 24 horas en aguas nacionales. Entre otras restricciones destacaron las siguientes: se prohibió el abastecimiento de combustible con fines bélicos y no se podían establecer estaciones de radio o de cualquier tipo de señal en territorio nacional. Para asegurar la neutralidad, se prohibió el acceso a mares y espacio aéreo mexicanos a submarinos y aeronaves de países en guerra.

El 23 de septiembre de 1939, los estados americanos se vieron en la necesidad de reunirse en Panamá, para discutir la solidaridad de las naciones del continente hacia la forma de enfrentar las consecuencias de la guerra. En esta asamblea, México pretendió buscar tratados comerciales con las demás naciones latinoamericanas, pero sobre todo, buscar acuerdos con los norteamericanos, acerca de la cuestión petrolera. México propuso la firma de la “Declaración Conjunta de Solidaridad Continental” entre todas las naciones de América, con el objetivo de mantener la cooperación y paz en el continente, la cual fue aprobada.⁷⁹

México-Estados Unidos: una amistad de conveniencia.

Con la expropiación petrolera de 1938, las empresas norteamericanas comenzaron un boicot de compra en contra del energético mexicano, incitaron a otras naciones del continente y europeas a no adquirir petróleo a México, medida que no duró mucho tiempo. El advenimiento de la Segunda Guerra Mundial

⁷⁸ Rafael Velázquez Flores. *Op. Cit.* pp. 95-96.

⁷⁹ *Ibidem.*, pp. 107-114.

promovió que los estadounidenses cambiaran su postura hostil hacia México, por una de acercamiento. Por cierto, la política del “Buen Vecino” que Roosevelt elaboró en 1933 como un medio para acercarse más a las naciones latinoamericanas y crear una zona de seguridad interna para Estados Unidos, y que más tarde se convirtió en un panamericanismo*, evitó que estas empresas ejercieran acciones más violentas en contra de México.⁸⁰ El gobierno de Roosevelt consciente de la importancia estratégica de México para los Estados Unidos, pues compartían una vasta frontera, su vecino del sur tenía grandes cantidades de minerales y petróleo, es decir, dependían en parte de los grandes recursos naturales de nuestro país, por lo que fue conveniente cambiar su política hacia México si se quería proteger la seguridad interna de su país.⁸¹

Para México fue indispensable solucionar sus diferencias con los norteamericanos, ya que gran parte del comercio internacional se hacía con el vecino país del norte, a partir de entonces comenzaron a darse acercamientos más amistosos entre las dos naciones. La opinión pública mexicana no vio con buenos ojos este acercamiento, pero el gobierno creyó que era necesario forjar una alianza tanto política como económica, sobre todo ante la guerra que estaba dándose en Europa.

A finales de 1940, se celebró en La Habana, Cuba, una reunión entre estados americanos, con el fin de discutir los últimos acontecimientos de la guerra en Europa, y adoptar medidas para evitar que el conflicto alcanzara al continente. En esta asamblea, se firmó un acuerdo en el que se establecía una reacción conjunta por parte de las naciones americanas, en caso de que algún miembro del pacto fuera atacado; además, los Estados Unidos buscaron una colaboración militar con las demás naciones, pero su interés primordial consistió en el

* Movimiento político que pretendía fomentar una relación y cooperación más estrecha entre los estados americanos.

⁸⁰ Luis Medina, *Hacia el nuevo estado: México, 1920-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p.119.

⁸¹ Blanca Torres, *México en la Segunda Guerra Mundial*, Colección Historia de la Revolución Mexicana: 1940-1952, Vol. 19, México, El Colegio de México, 2005, p. 13, 22.

establecimiento de bases militares en otros territorios americanos, y crear un sistema defensivo continental contra el expansionismo alemán y, sobre todo, recalcar su hegemonía sobre Latinoamérica.⁸²

En marzo de 1941, el secretario de relaciones exteriores mexicano, Ezequiel Padilla, hizo un llamado a todas las naciones latinoamericanas a olvidar los conflictos del pasado con Estados Unidos para unirse al panamericanismo que Roosevelt proclamaba, y así, hacerle frente a los fascismos europeos y al creciente poder japonés en el Pacífico.⁸³

Para finales de ese año, un hecho adelantó aún más el acercamiento entre México y Estados Unidos: este último fue atacado por fuerzas militares japonesas en el puerto de Pearl Harbor, cerca de la isla de Hawái. México, comprometido con los acuerdos de Panamá y la Habana, rompió relaciones con Japón el 9 de diciembre, y el día 11 lo hizo con Alemania e Italia. A partir de entonces, el gobierno de Ávila Camacho decretó el libre paso de buques de naciones americanas en puertos y aguas de México.

El 7 de diciembre, día en que fue atacado Estados Unidos, el ministro de Japón en México declaró que, si algún país del continente se solidarizaba con los norteamericanos, sufrirían las mismas consecuencias y amenazó con que su nación convertiría la costa del pacífico estadounidense en un “teatro de guerra” más. De ahí que el gobierno mexicano creara el 10 de diciembre la Zona Militar del Pacífico, dirigida por el ex presidente Lázaro Cárdenas.⁸⁴

⁸² Friedrich Katz, “Algunos rasgos esenciales de la política del imperialismo alemán en América Latina de 1890 a 1941, en *Hitler sobre América Latina: el fascismo alemán en Latinoamérica 1933-1943*, México, Editorial Fondo de Cultura Popular, 1968, p. 52.

⁸³ Luis Medina, *Hacia el nuevo estado: México, 1920-1994. Op. Cit.*, p. 120.

⁸⁴ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta. La Opinión pública en México en la segunda guerra mundial*, México, Ediciones Ruz, 2007, p. 159.

Fue nombrado Secretario de la Defensa Nacional en septiembre de 1942; consciente de la situación estratégica de México para los Estados Unidos, dijo al respecto:

Como todos ustedes saben, nuestro país, por su situación geográfica y económica, es factor de vital importancia en la lucha por los destinos de América [...] las costas de la península de la Baja California, los puntos sensibles de Guaymas, Mazatlán, Manzanillo, Acapulco y Salina Cruz, lógicamente aparecen desde luego como objetivos parciales del Japón, que desde allí podría amenazar a los Estados Unidos en dos direcciones: su frontera meridional y la zona neurálgica del canal de Panamá.⁸⁵

El fruto de este acercamiento fue la solución pacífica del problema petrolero; a finales de 1941 y principios de 1942, se acordó que México pagaría a las empresas expropiadas alrededor de 23 millones de dólares, cuya cantidad era menor a la exigida por éstas como indemnización: 100 millones de dólares. Además, se solucionó, de igual forma, la deuda de México con ciudadanos norteamericanos afectados en sus intereses durante la revolución.⁸⁶

Un asunto primordial para Estados Unidos fue la colaboración militar con su vecino del sur; quería que trabajaran en conjunto en la defensa de la región de las californias, ya que era posible un ataque japonés por ese lado del Pacífico. Otra preocupación de los norteamericanos fue la modernización del ejército mexicano, el cual no contaba con armamento lo suficientemente actual para repelar una agresión a gran escala.⁸⁷

México se negó al establecimiento de bases militares norteamericanas en territorio nacional, pero accedió a instalarlas, siempre y cuando, fuera personal mexicano quien las operara. A finales de marzo de 1942, los norteamericanos

⁸⁵ Lázaro Cárdenas, *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas: mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos, 1941-1970*, Vol. 3, México, Siglo Veintiuno Editores, 1979, p. 29.

⁸⁶ Rafael Velázquez Flores, *Op. Cit.*, pp. 147-151.

⁸⁷ *Ibidem.* pp. 154-158.

acordaron el establecimiento de radares y campos aéreos en México, con personal mexicano a su mando, pero con entrenamiento militar a cargo de los estadounidenses; sin embargo para 1943, dicha idea se disipó al bajar la amenaza de un posible ataque por la zona del Pacífico, por lo que ya no se insistió en el tema.⁸⁸

Respecto de la otra preocupación de los norteamericanos sobre el atraso del armamento de las fuerzas militares mexicanas, se firmó en marzo de 1942, un acuerdo por el cual se le extendió a México un crédito por 10 millones de dólares para artículos militares, con derecho a pagar sólo el 48% de éste, siempre y cuando México devolviera el material a Estados Unidos en caso de que éste lo necesitase. Otro aspecto de la colaboración militar entre ambos países, fue la expedición del decreto mexicano del 23 de noviembre de 1942 que permitió a los conciudadanos mexicanos residentes en cualquier país que luchara contra el Eje, enrolarse en las filas militares de esas naciones, sin poner en riesgo su ciudadanía mexicana. Para Estados Unidos fue de gran ayuda, ya que más de 15 mil mexicanos lucharon bajo la bandera de las barras y las estrellas en los diferentes escenarios de la guerra mundial.⁸⁹

La cuestión económica fue lo más sobresaliente entre la relaciones México-Estadounidenses. El país fue de mayor ayuda en ese aspecto que en cualquier otro. El envío de mano de obra fue su mayor contribución a la maquinaria de guerra norteamericana. El 90% de los productos destinados a la exportación eran dirigidos al vecino del norte debido a que los mercados europeos estaban, prácticamente, cerrados. Respecto a los braceros, los dos países firmaron un acuerdo, en agosto de 1942, sobre los derechos de los trabajadores, por el cual, se prohibía su ocupación en las fuerzas armadas de aquel país; no debían

⁸⁸ *Ibidem.*

⁸⁹ *Ibidem.*, pp. 154-158.

hacerlos sufrir ningún tipo de discriminación; se les aseguraría el hospedaje, alimentos, transporte y salario digno; al término de la guerra, serían repatriados.⁹⁰

Las relaciones México-Alemania.

Después de 1821 varios migrantes alemanes llegaron a México con la idea de enriquecerse en un país que carecía de un sector comercial estable. Con el gobierno imperial de Maximiliano y “seducidos por el prospecto de vivir bajo un soberano austriaco, miles de inmigrantes de habla alemana acudieron en grandes números a México entre los años 1864 y 1867. Aunque la mayoría de ellos se regresó tras la ejecución de Maximiliano en 1867, una prominente presencia alemana se quedó en la ciudad de México.”⁹¹ A partir de entonces y hasta el gobierno de Cárdenas, las relaciones entre Alemania y México eran puramente de carácter económico, por lo que cualquier fricción debía ser solucionada de la mejor forma para proteger el comercio. Dichas relaciones se pusieron a prueba durante guerra civil española, pues el gobierno de Cárdenas apoyaba a los republicanos, ya sea con el recibimiento de refugiados o con armamento, hecho que le disgustó a Hitler, ya que él estaba con el régimen de Franco que combatía al comunismo en España; de igual manera hubo fricciones sobre la anexión de Austria por parte de Alemania, por lo que México protestó contra esta acción.⁹²

En 1937, el embajador de México en Alemania general Juan F. Azcárate se entrevistó con Hitler y le presentó credenciales que lo acreditaban como embajador ante el Tercer Reich. Cuando intercambiaban cumplidos se tocó el tema de España; el embajador supuso que la intervención alemana en el país ibérico se debía a que los germanos no querían que el comunismo avanzara en Europa; además, Hitler lo cuestionó sobre las armas que México enviaba a los republicanos, comentario al que Azcárate respondió con el argumento de que se

⁹⁰ *Ibidem.*, pp. 159-160.

⁹¹ Jürgen Buchenau, “Auge y declive de una diáspora: la Colonia alemana en la Ciudad de México” en *Istor. Revista de Historia Internacional*, Año VIII, Núm. 30, Otoño del 2007, México, CIDE, 2007, revista electrónica disponible en http://www.istor.cide.edu/archivos/num_30/dossier4.pdf. Consultada el 5 de mayo de 2010.

⁹² Alicia Gojman de Backal, *Op. Cit.*, pp. 267-268.

apoyaba al gobierno que representaba al Estado Español como tal, y México estaba en deuda con éstos, pues pagaban una deuda, que correspondía a un crédito que España otorgó a la nación en la compra de buques guardacostas.

Esto es un fragmento del informe del embajador:

Me dijo que recientemente había surgido un mal entendimiento entre México y Alemania a causa de los puntos de vista opuestos que han tomado ambos países en el conflicto español. Que yo podría fácilmente advertir que en Europa la estrecha vecindad de tantos países obliga a los unos a no ser indiferentes a los problemas, aún locales, de los otros, y que Alemania se ha echado a cuestras el esfuerzo de impedir que se propague el comunismo en Europa. Y que estas son las razones de la intervención de Alemania en el caso de España.⁹³

Alemania tenía necesidad de materia prima para su creciente industria, que México poseía en grandes cantidades y México, a su vez, requería de tecnología industrial, por lo que cualquier malentendido entre ambas naciones se debía aclarar oportunamente. Hitler no continuó con el tema de España ante el embajador, por lo que pasaron a otros temas menos escabrosos. Azcárate sabía de la necesidad de una buena relación económica, sobre todo por los beneficios que obtendrían uno del otro:

Aproveché para decirle que a más de las buenas relaciones sociales, culturales y diplomáticas entre ambos países, existe un campo amplísimo para intensificar nuestras relaciones económicas, ya que Alemania y México se complementan admirablemente en sus respectivas producciones; que México pueda aventajarse tanto de la maquinaria y productos manufacturados de la avanzada industria alemana, como Alemania pueda aventajarse de los productos naturales de México, tales como los minerales, etc. Mientras el señor Von Neurath traducía lo anterior pude advertir en la expresión de la cara del señor Hitler una gran satisfacción. La falta de materias

⁹³ Archivo "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Juan F. Azcarate, Exp. III/131/8555, f. 27.

*primas en Alemania y la exportación de su producción industrial son de los problemas más grandes que se enfrentan actualmente al gobierno del Reich.*⁹⁴

Con la expropiación petrolera de 1938, tanto las empresas inglesas como las norteamericanas bloquearon la compra de petróleo a México e intentaron un boicot para la venta del crudo mexicano hacia otras naciones. Inmediatamente los alemanes aprovecharon la situación a su favor, y firmaron con el gobierno de México acuerdos para la compra de este energético.⁹⁵ Las empresas petroleras creyeron que con el boicot que le imponían a la nación, el gobierno de Cárdenas iba a ceder ante sus demandas, pero rápidamente el hidrocarburo mexicano encontró nuevos mercados, y esos serían los de Alemania e Italia. Para 1939, el gobierno de Hitler importaba dos terceras partes del petróleo mexicano a su país y a cambio, exportaban manufacturas alemanas a México.⁹⁶

Cuando la guerra comenzó, se hizo complicado el intercambio comercial entre ambos países debido al bloqueo naval de Inglaterra sobre el Atlántico. En los últimos dos años de la administración cardenista, se empezó a jugar una doble apuesta ante la situación bélica de Alemania: la primera, fue cuando el secretario de Relaciones Exteriores mexicano, Eduardo Hay condenó e impugnó cualquier acción política bélica que contradijera los preceptos del derecho internacional sobre los que se regían las naciones democráticas, y la segunda, cuando la Secretaría de Hacienda se justificó ante la legación alemana diciendo que todas esas condenas las hacía por presiones norteamericanas. Además, el gobierno mexicano, mantuvo el interés sobre la venta de petróleo a Hitler, ya que si este triunfaba las ventas del crudo estarían garantizadas y se podrían solventar las indemnizaciones de las empresas expropiadas.⁹⁷

⁹⁴ *Ibidem.*, f. 26.

⁹⁵ Juan Alberto Cedillo, *Los Nazis en México*, México, Debate, 2007, pp. 30-31.

⁹⁶ Rafael Velázquez Flores, *Op. Cit.*, p. 142.

⁹⁷ *Ibidem.*, pp. 142-143.

En los últimos meses del gobierno cardenista, México comenzó a inclinarse más hacia la postura de acercarse más a su vecino del norte y adoptar una actitud hostil hacia los alemanes. Los hechos que produjeron dicha condición fueron la capitulación de Francia y la propaganda nazi que circulaba en México⁹⁸ Los alemanes intentaron cambiar esta postura negativa hacia ellos, ofreciendo a México la anulación de la deuda petrolera, en caso de obtener la victoria frente a los ingleses. Pero el gobierno mexicano se había inclinado ya hacia los aliados. Durante el gobierno de Ávila Camacho, se prosiguió con la misma postura, y en abril de 1941 se incautaron buques alemanes en puertos mexicanos de Tampico y Veracruz. Ante las reclamaciones de la embajada alemana, México alegó que mantenía la seguridad y orden en aguas nacionales.⁹⁹

Estados Unidos para sellar el cambio de postura de México hacia el gobierno alemán, publicó en julio de 1941 una "lista negra", en donde aparecieron cerca de 1800 nombres de personas y empresas que se sospechaban que estaban relacionadas con subvencionar a los nazis desde América Latina, hecho que motivó la reclamación del embajador alemán en México Rüdiger von Collenberg, ya que varias industrias alemanas aparecían en el listado y se veían afectados sus intereses. El embajador pidió el rechazo del gobierno de Ávila Camacho a esta medida de presión norteamericana, petición que fue contestada por el secretario de Relaciones Exteriores Ezequiel Padilla con una negativa, argumentando que no le concernía dicho asunto, y que no necesitaban sugerencias de un gobierno extranjero para resolver políticas exteriores de la nación. Estas notas entre diplomáticos aumentarían las antipatías del gobierno mexicano hacia los nazis.¹⁰⁰

Ante el nebuloso panorama entre las relaciones diplomáticas entre México y Alemania, no se vio una pronta solución pacífica de la situación, y a finales de 1941, Alemania solicitó el retiro de funcionarios mexicanos de territorio alemán; de igual forma, México pidió la clausura de consulados alemanes en el país. Así, se

⁹⁸ *Ibidem.* pp. 143-144.

⁹⁹ *Ibidem.*

¹⁰⁰ *Ibidem.* p. 134.

dio por terminado cualquier relación económica. Finalmente, después del ataque japonés a Estados Unidos en Pearl Harbor, México rompió relaciones diplomáticas con Alemania el 11 de diciembre de 1941.¹⁰¹

El estado de guerra.

A finales de 1939 e inicios de 1940, varios buques de Alemania e Italia fueron incautados en los puertos de Tampico y Veracruz, por motivos de seguridad continental. Después de los hundimientos, por sus mismos tripulantes de tres buques alemanes, el gobierno de Ávila Camacho, justificándose con el argumento de tratar de evitar actividades de sabotaje, decretó en abril de 1941, y amparándose en el “derecho de Angaria”¹⁰², la incautación del resto de los barcos para uso de la nación, enarbolándolos con la bandera mexicana y rebautizándolos con otros nombres, entre éstos se encontraban el “Potrero del Llano” y el “Faja de Oro” que posteriormente iban a ser hundidos.¹⁰³

La opinión pública en México estaba dividida en cuanto a las simpatías por Alemania y Estados Unidos. A finales de noviembre de 1940, el vicepresidente de los Estados Unidos, Henry Wallace, visitó México, fue recibido por un gran número de personas que abuchearon el cortejo diplomático, y se vociferaban consignas en contra su contra tales como: “¡Abajo los gringos que se mezclan en nuestros asuntos! ¡No olvidamos Texas!” entre otras. Era claro que muchos mexicanos aún estaban resentidos por todas las ofensas que el vecino del norte había cometido contra México a lo largo de su historia. Al día siguiente durante los festejos de la toma de protesta del presidente Ávila Camacho, el embajador Alemán en México, Rüdít Von Collenberg, pasó con su automóvil por el Zócalo, y recibió aplausos y vivas a Hitler y a Alemania, hecho que contrastaba con la hostilidad hacia el vicepresidente norteamericano.¹⁰⁴ Actos como estos, hicieron que la prensa

¹⁰¹ Rafael Velázquez Flores, *Op. Cit.*, p. 146.

¹⁰² Esta ley internacional otorga a una nación el derecho de embargar transportes de otro país que estén en su territorio o jurisdicción, siempre y cuando los propietarios sean indemnizados. Citado en José Luis Ortiz Garza, *Op. Cit.*, p. 106.

¹⁰³ *Ibidem.*, pp. 86-106.

¹⁰⁴ *Ibidem.*, p. 90-91.

norteamericana tachara a México de ser pro nazi, y de facilitar las actividades de la "quinta columna" (agitadores anónimos al servicio de la causa nazi) en el país.¹⁰⁵

Muchos mexicanos no veían con buenos ojos un acercamiento amistoso hacia los norteamericanos, y preferían simpatizar con los alemanes. En marzo de 1941, el canciller Ezequiel Padilla, pidió a los mexicanos que dejaran su hostilidad y enemistad hacia Estados Unidos y aceptaran la mano que extendía Roosevelt, a través de la política del "Buen Vecino" y se unieran al panamericanismo en contra de Hitler. Este hecho provocó que muchas personas apedrearán la Secretaría de Relaciones Exteriores, insultaran a Padilla y vitorearan al Führer alemán.¹⁰⁶

Ante el ataque japonés a Pearl Harbor, el gobierno de Ávila Camacho hizo un nuevo llamado al pueblo mexicano a olvidar las diferencias con los norteamericanos y solidarizarse con ellos. La guerra estaba cada vez más cerca de México. El 13 y 20 de mayo de 1942, fueron hundidos los buques petroleros "Potrero del Llano" y el "Faja de Oro" respectivamente. La agresión fue hecha por submarinos alemanes. El gobierno de Ávila Camacho, al día siguiente después del primer ataque, procedió a mandar una nota de reclamación a los países del Eje, que jamás respondieron.¹⁰⁷

El capitán del submarino alemán, Hermann Rash, que hundió el buque mexicano "Faja de Oro", afirmó que dicho barco no traía visible la bandera del país de origen, y sobre todo, el signo de neutralidad; sin embargo, supuso que era navío mexicano y se dirigía a Estados Unidos, por lo cual lo atacó al ver que, la supuesta neutralidad en la que estaba México, se violó al apoyar con petróleo a los norteamericanos.¹⁰⁸

¹⁰⁵ José Luis Ortiz Garza, *México en Guerra*, México, Ed. Planeta, 1990, pp. 30-31.

¹⁰⁶ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta...* p. 102.

¹⁰⁷ *Ibidem.*, pp. 184-193.

¹⁰⁸ *Ibidem.*

Ante las agresiones alemanas, Ávila Camacho decretó el estado de guerra¹⁰⁹ entre México y las naciones del Eje el 22 de mayo de 1942 e hizo un llamado a la unidad nacional en contra de las naciones nazi-fascistas. En tanto, entre la población mexicana corría el rumor de que los hundimientos de los buques habían sido obra de los Estados Unidos, como una medida de presión para que México entrara en la guerra y los apoyara. Además, entre los militares había un sentimiento anti norteamericano, por lo que no querían pelear junto a los estadounidenses.¹¹⁰ Ante esta situación, se realizaron una serie de encuestas para conocer el tipo de pensamiento del mexicano hacia la guerra, uno de estos, hecho por el consulado de Estados Unidos en Sonora, distinguió cuatro tipos de perfiles:

- **Los indiferentes.** *Era el grupo mayoritario. Adoptaban una actitud apática, sin percatarse de la exigencia de una guerra en la que México estaba participando.*
- **Los entusiastas adherentes a la política exterior del gobierno.** *Un reducido grupo conformado por altos funcionarios del gobierno federal, oficiales del ejército y prominentes empresarios que eran sinceramente favorables en la lucha por la democracia y por una alianza franca con los Estados Unidos.*
- **Los oportunistas.** *Un grupo más reducido que el anterior. Lo componían aquellos que consideraban la guerra como otra oportunidad para satisfacer su codicia.*
- **Los pro-totalitarios.** *Compuestos por rabiosos anti norteamericanos así como admiradores de las políticas dictatoriales y despóticas de los poderes del Eje.¹¹¹*

Después de la declaración del estado de guerra, el gobierno de Ávila Camacho empezó a tomar medidas contra los extranjeros del Eje en el país. Se reforzaron los trabajos de seguridad interna; se creó un nuevo registro nacional para extranjeros, se estableció el servicio de Informaciones Políticas y Sociales, cuyos agentes se encargaron de investigar las actividades de los sospechosos de

¹⁰⁹ Es oportuno establecer la diferencia entre declarar la guerra y estado de guerra: la primera implica una acción de ofensiva, y la segunda, una posición de defensa, la cual escogió México como opción viable. Rafael Velázquez Flores, *Op. Cit.*, p. 123.

¹¹⁰ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta.*, *Op. Cit.*, pp. 204-205.

¹¹¹ Citado en José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta...* p. 206.

ser nazis, así como de vigilar las diligencias de los italianos y japoneses. Se expulsaron a varios de ellos por considerarlos indeseables y peligrosos para el país, y se intervinieron los centros de reunión.¹¹²

Otras medidas tomadas fueron: la concentración de extranjeros que vivían en costas y zonas fronterizas, en ciudades del interior de la república, y aquellos considerados de más peligrosidad eran internados en la ciudad de Perote en Veracruz, tales como los marineros de los barcos incautados al Eje y los agentes de Alemania.¹¹³ También se procedió a la suspensión de cartas de naturalización a todos aquellos extranjeros procedentes de Alemania, Italia y Japón y se reforzó la vigilancia en las vías de comunicación telegráfica y radiotelegráfica.¹¹⁴

El máximo aporte de México en la guerra no fue en el ámbito militar, sino en el económico. La fuerza productiva de los estadounidenses había sido reclutada para el ejército, por lo que muchos granjeros empezaron a quejarse ante el gobierno de la falta de mano de obra. La opción viable para solucionar dicha situación fue recurrir a la fuerza laboral mexicana. Según las cifras de la época, más de trescientos mil braceros partieron a campos agrícolas norteamericanos entre 1942 y 1945, unos lo hacían por conseguir un mejor nivel de vida y salario, otros por buscar aventuras y algunos más para adquirir nuevos conocimientos.¹¹⁵

Una de las causas por la que muchos campesinos emigraron como trabajadores a Estados Unidos, fue la falta de tierras para labrar en México. Con Ávila Camacho el reparto agrario disminuyó considerablemente en comparación con las de su antecesor Cárdenas. Además, algunas tierras eran incultivables pues eran muy agrestes o salitrosas y, por si fuera poco, los que poseían las cultivables, carecían de recursos para trabajarla.¹¹⁶

¹¹² Brígida von Mentz, "Las empresas alemanas en México (1920-1942)", en Brígida Von Mentz, V. Radkau, R. Spencer y R. Pérez Montfort, *Los Empresarios Alemanes, el Tercer Reich y la Oposición de Derecha a Cárdenas (I)*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología, Editorial de la Casa Chata, 1988, p.214-216.

¹¹³ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta.*, *Op. Cit.*, p. 224.

¹¹⁴ Blanca Torres., *Op. Cit.*, p. 78.

¹¹⁵ *Ibidem.*

¹¹⁶ Luis Medina, *Del cardenismo al avilacamachismo...* pp. 248, 278.

La Secretaría del Trabajo y Previsión Social, en sus oficinas del Distrito Federal, fue encargada de la contratación de estos trabajadores, pero ante la gran afluencia de campesinos, se les conminó a esperar para el siguiente año, debido a que el cupo permitido para 1943, estaba a tope:

**AVISO
A LOS BRACEROS**
(1º de Agosto de 1943)

En virtud de la gran cantidad de braceros que se encuentran en esta capital pretendiendo contratación para trabajar en Estados Unidos, se avisa que con esa cantidad de hombres está suficientemente cubierto el número de los que serán contratados en el presente año. Por lo tanto, es inútil que quienes radican en el interior del país vengan a esta capital pretendiendo obtener contratación. Los que lo hagan se exponen a sufrir molestias y perjuicios inútilmente, pues no lograrán su objeto. Deben esperar en las ciudades de su domicilio, hasta el próximo año, en que se les avisará el número de braceros que podrá emigrar en 1944. Se ruega a las autoridades locales que presten a esta Secretaría su colaboración, difundiendo este aviso y persuadiendo a los vecinos en el sentido de que no deben abandonar sus localidades de origen.

SECRETARÍA DEL TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL.¹¹⁷

La Segunda Guerra Mundial trajo grandes beneficios económicos a México. El país, igual que otros de Latinoamérica, se convirtió en el principal proveedor de materias primas para Estados Unidos. La industria nacional se vio en la necesidad de satisfacer la demanda interna como la externa: "este hecho, aunado a la desaparición temporal del mercado internacional de un buen número de bienes de consumo, amplió las bases para que México iniciara su industrialización por medio de la sustitución de importaciones (producir lo que anteriormente se compraba en el exterior), lo que a su vez afianzó el desarrollo del capitalismo, fortaleció a la burguesía nacional y dejó atrás los proyectos sociales del cardenismo."¹¹⁸

¹¹⁷ *Hemeroteca El Universal*, 1º de agosto de 1943, Tomo 3, 1936-1945, México, Editorial Cumbre, 1987, p.175.

¹¹⁸ Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p.189.

CAPÍTULO III

EL NACIONALSOCIALISMO EN MÉXICO.

“Dios nunca ha prestado su auxilio a un perezoso. Tampoco ha ayudado a ningún cobarde, y en ningún caso asistirá al que no quiere ayudarse a sí mismo. Aquí rige de la manera más absoluta el principio siguiente: PUEBLO, AYUDATE A TI MISMO, ENTONCES DIOS NO TE NEGARA SU AUXILIO.”

ADOLFO HITLER¹²⁰

Hitler y América Latina.

El rearme que llevó a cabo Hitler requería de materias primas, para obtenerlas tenía que acercarse más a los países latinoamericanos. Antes de 1938, los nazis tenían sobre América Latina tres posturas: la primera, lograr una alianza con los gobiernos de estos países; segundo, apoyarse sobre organizaciones políticas, especialmente de corte fascista, en Latinoamérica, y tercero, organizar a todos los alemanes en dichas naciones. Pero después de 1938 y ante la amenaza de una inminente guerra en Europa, su política sería la de mantener posiciones comerciales con Latinoamérica y lograr, a como diera lugar, su neutralidad en caso de darse una conflagración.¹²¹

Todos los planes alemanes sobre América Latina fueron obstaculizados por Estados Unidos, los que, después, de la conferencia interamericana de La Habana, en 1940, acreditaron las medidas en su contra. Sin embargo, los nazis estaban decididos a mantener sus posiciones, a través de hacer grandes promesas económicas a los países latinoamericanos, mantener acuerdos y aumentar el comercio; asimismo, intensificar la actividad de propaganda a favor de su lucha en Europa.¹²²

¹²⁰ Archivo General de la Nación, Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 421, Expediente 23, *Discurso del Canciller Alemán Adolf Hitler pronunciado el viernes 3 de octubre de 1941 en el Sportpalast de Berlín*, (sin imprenta) p.16.

¹²¹ Friedrich Katz, “Algunos rasgos esenciales de la política del imperialismo alemán en América Latina de 1890 a 1941” en *Hitler sobre América Latina...* pp. 30, 39.

¹²² *Ibidem.*, p. 53.

México entraba dentro de esos planes alemanes, esto decía Hitler al respecto:

*Ese México es un país que requiere una gerencia hábil. Bajo sus amos está degenerando. Alemania podría ser grande y rica con los tesoros del subsuelo [...]. Con unos cuantos cientos de millones se podría conseguir todo ese México. ¿Por qué no hacer con México una alianza, un pacto monetario, una comunidad aduanera?*¹²³

Los inicios del partido nazi en México.

Los nazis pretendían organizar y guiar a los alemanes en el extranjero, a través del Departamento para el extranjero (Auslandsabteilung), fundado en 1931, que era una sección del NSDAP (Partido Obrero Alemán Nacional-socialista). En 1934, la organización cambió su nombre por AO u Organización para el Extranjero.¹²⁴

En México, el partido se conformó con los pocos miembros del NSDAP que vivían en el país. El 10 de noviembre de 1931, se fundó un grupo local (Ortsgruppe), cuyo líder Wilhelm Wirtz empezaría a desarrollar los inicios del partido nazi en México. Originalmente, el número de partidarios no fue mayor a 10 alemanes, pero conforme Hitler llegó al poder en 1933, aumentaron su afiliados a cerca de 68 miembros en dos años, y conforme pasaba el tiempo, el número creció; en 1939 se llegó a 366, aproximadamente 5% de los 3 000 alemanes que vivían en México en ese año, fueron miembros del NSDAP. La mayor parte de estos se concentraban en la capital del país, en Mazatlán, Veracruz, Monterrey y Puebla.¹²⁵

¹²³ Hermann Rauschning, *Gespraeche mit Hitler*, Viena-Zurich-Nueva York, 1947, p. 67, citado en *Ibidem.*, p. 28.

¹²⁴ Jürgen Müller, "El NSDAP en México: historia y percepciones, 1931-1940", Universidad Köln, en *Estudios Interdisciplinarios de América y el Caribe*, Vol. 6, N° 2, julio – diciembre 1995, http://www.tau.ac.il/eial/VI_2/muller.htm, consultado 1 de octubre de 2009.

¹²⁵ *Ibidem.*

Wilhelm Wirtz y Arthur Dietrich en 1933 fundaron el grupo regional (Landesgruppe) del NSDAP de México, la presidencia del partido fue otorgada a Wirtz, quien se caracterizó por mantener un liderazgo y unidad constante del partido, a diferencia de otros presidentes de regiones latinoamericanas, quienes en muchas ocasiones carecían de autoridad sobre los militantes.¹²⁶ Como dije anteriormente una de sus funciones, fue la de unificarlos y evitar que se asimilaran a la cultura mexicana, tomando el control de todas las organizaciones alemanas en la nación, y afiliaron a todo aquel ciudadano alemán que gozara de buena posición económica.¹²⁷

Según Jürgen Müller, los fundadores del partido nazi en México, fueron personas nacidas a finales del siglo XIX e inicios del XX, participantes de la Primera Guerra Mundial, y adversarios de la república de Weimar, por lo que emigraron a otros países pues no se adaptaron a la vida civil después de la guerra, además, buscaron un lugar que les permitiera vivir sin muchas complicaciones. México fue un lugar en donde podían habitar tranquilamente, poseer un medio de subsistencia que les permitía vivir cómodamente; cuando la situación cambió en Alemania, no dudaron en apoyar al tercer Reich desde su lugar de residencia.¹²⁸

La organización de la Comunidad Alemana y el Colegio Alemán.

Los nazis en México tomaron el control de la comunidad alemana y la utilizaron como medio de propagación de la ideología entre sus conciudadanos, pero se toparon con la negativa de los alemanes, más viejos, que ya vivían en el país. Todos ellos empresarios, cuestionaron la poca experiencia de los jóvenes militantes nazis que tenían poco de vivir en México, y su intención de dirigir la comunidad. Ante esta situación, en 1933, el embajador alemán Rüdiger von Collenberg ayudó a solucionar esta discrepancia entre generaciones. Les dejó claro a los viejos germanos, que para “ser alemán solamente era posible como

¹²⁶ Jürgen Müller. *Op. Cit.*

¹²⁷ Alicia Gojman de Backal, *Op. Cit.*, p. 277.

¹²⁸ Jürgen Müller, *Op. Cit.*

nazi”, por lo que debían de prestar toda la ayuda posible a la AO en México y asociarse en comunidad dirigida por aquella, incluyendo a los alemanes nacidos en México. Los convenció para que dieran su apoyo a la AO, y les advirtió implícitamente sobre posibles represalias, tales como: privación de recursos, boicot comercial y aislamiento social, en caso de no apoyar la causa en México.¹²⁹

Finalmente, en enero de 1935, se fundó la Comunidad del Pueblo Alemán (Deutsche Völksgemeinschaft, DVM), cuyos líderes serían Wilhelm Wirtz y Arthur Dietrich, del que se hablara más adelante. Esta organización alemana sería la más grande de México, con delegaciones en varios estados de la república.¹³⁰ La AO había cumplido su cometido de unificar a los alemanes bajo una comunidad dirigida por nazis, aunque hay que señalar que varios alemanes la abandonaron, como forma de protesta en contra del régimen nazi. Muchos alemanes, a pesar de estar inscritos en la Comunidad del Pueblo Alemán (DVM), apoyaban el movimiento, ya fuera por presiones o para no verse afectados en su economía.

El personal de la embajada alemana en México, además de las actividades diplomáticas y consulares comunes, se dedicaron a tareas extraoficiales, como las de propagar la ideología nazi dentro de la comunidad alemana. El mismo embajador Collenberg realizó reuniones y banquetes con personal militar, político y periodistas mexicanos, a fin de entrar en contacto con la clase dirigente del país. Todas estas tertulias tenían fines propagandísticos, según veremos.¹³¹

Una de las instituciones alemanas ya existentes antes de la llegada del NSDAP a México y que entró bajo control nazi, fue el Colegio Alemán. Este había sido fundado en 1894, subsidiado por comerciantes alemanes, el colegio perseguía en aquella época tres objetivos: “educar a los niños en la tradición de sus antepasados, enseñar a los alemanes lo que necesitaban saber acerca de

¹²⁹ *Ibidem.*

¹³⁰ *Ibidem.*

¹³¹ Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Investigación titulada “El Nazismo en México”, hecha por los inspectores PS-10 y PS-24 de la Secretaría de Gobernación, México, D. F., 23 de mayo de 1940, Fondo documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 83, Exp. 7, fs. 73-74.

México, y familiarizar a los mexicanos con la cultura alemana.”¹³² Con los nazis, el colegio fue puesto bajo la dirección de Friedrich W. Schröter, quien obligó a todos los niños de origen judío abandonarlo inmediatamente.¹³³

Según la Secretaría de Gobernación, las clases dentro del Colegio se debían de impartir en lengua castellana, pero realmente las daban en alemán, además, si se llegaba a presentar un inspector de educación, inmediatamente cambiaban la lengua a castellano. Se les enseñaba todo acerca de la ideología nacionalsocialista. Las materias de historia, geografía, biología, canto, etc., estaban imbuidas de ello; en cuanto a la educación física, ésta era netamente de carácter militar, tal y como la llevaban los jóvenes en Alemania. Además, todos los que se graduaban, a partir de 1933, se volvían militantes del partido. Muchos estudiantes eran enviados de intercambio escolar a Alemania, en donde recibían una mejor instrucción política sobre el nazismo, y a su regreso a México se convertían en propagandistas de la ideología entre sus compañeros. Todos los jóvenes seleccionados para este intercambio eran mexicanos, de padres alemanes, pero con el inicio de la guerra se suspendió dicha actividad.¹³⁴

Otras de las organizaciones a cargo de los nazis, fueron las juventudes hitlerianas, cuyos miembros, en su mayoría, eran estudiantes del Colegio Alemán. Aquí, igual que en Alemania, se les instruyó en la ideología nazi y en ejercicios físicos de corte militar. Se les entrenó para ser futuros miembros del partido. El líder era Kurt Schleriker, profesor del mismo colegio, y de las mujeres, era Margot Trauwitz, empleada de la embajada alemana. A las juventudes hitlerianas se les otorgaban uniformes, que sólo usaban dentro del colegio, y en algunas ocasiones, en la calle.¹³⁵

¹³² Jürgen Buchenau, *Op. Cit.*

¹³³ Jürgen Müller, *Op. Cit.*

¹³⁴ AGN, “El Nazismo en México”, *Op. Cit.* fs. 77-78.

¹³⁵ *Ibidem.*, f. 77.

Los jóvenes de esta organización juraban lealtad al Führer, y eran instruidos en la superioridad del ario sobre el resto de las razas; además, les proporcionaban todo tipo de material propagandístico, a fin de influir en sus compañeros de escuela. En cuanto a las mujeres, eran educadas en completa sumisión hacia los ideales de la "patria" y se les inculcaba el matrimonio y procreación con jóvenes de su misma nacionalidad. No faltó el caso de miembros de las juventudes hitlerianas que se ufanaban de la superioridad de su raza ante jóvenes mexicanos, hecho que provocó la llamada de atención del partido de no hacer este tipo de comentarios entre los mexicanos, únicamente era permitido en las reuniones de la organización juvenil nazi.¹³⁶

Una forma en que obtenían subsidios para el partido, era con trabajos en empresas alemanas, cuyos cargos que ostentaban siempre eran de los más altos, recibiendo por ello un gran sueldo, que luego se convertía en cuotas para el sostenimiento del partido. Esto se traducía en injusticia laboral hacia los trabajadores mexicanos, quienes a veces llevaban más tiempo en esas industrias y veían cómo jóvenes alemanes, sin experiencia, ascendían como vapor de agua a puestos más elevados. Los subsidios para el partido se obtenían de cuotas que se les pedían, y en muchas ocasiones se les exigía, a los cientos de empresarios alemanes así como a los miembros de los clubes sociales que pertenecían a la comunidad alemana.¹³⁷

Entre las instituciones alemanas ligadas a los nazis podemos mencionar las siguientes: Club Alemán, cuya función era la de fomentar amistades entre los nazis y algunos mexicanos interesados en la ideología; Cámara de Comercio Alemana, dedicada al espionaje comercial e industrial entre la comunidad alemana; Sociedad Humboldt, institución dedicada al estudio de la investigación del ilustre explorador alemán del siglo XIX, Alejandro Von Humboldt, en donde se daban conferencias, se realizaban festivales y se proyectaban películas de corte

¹³⁶ *Ibidem.* fs. 76-77.

¹³⁷ *Ibidem.*, f. 79.

nacionalista alemán; Grupo de Mujeres de la Comunidad Alemana, cuya presidenta era la esposa del embajador Collenberg, y su secretaria, Martha Preussner, grupo que hacía reuniones entre mujeres alemanas y damas de la alta sociedad mexicana; etc.¹³⁸

Contra aquellos alemanes que no quisieran apoyar a los nazis se tomaron medidas como, por ejemplo: un comerciante dedicado a la venta de artículos musicales, miembro de la Liga Pro-Cultura Alemana, organización antifascista creada en 1937 por judíos alemanes, recibió el ultimátum del mismo Arthur Dietrich, jefe de la propaganda nazi en México, de que si no abandonaba dicha organización en un plazo no mayor a 24 horas, iba a sufrir un boicot de abastecimiento de mercancías alemanas a su negocio; aunado a esto, sus sobrinos, estudiantes del Colegio Alemán, fueron humillados en dicha institución al ser señalados, por su profesor ante toda la clase, de ser sobrinos de un “traidor”, y fueron víctimas de una golpiza propinada por las Juventudes Hitlerianas del colegio; además, se les advirtió de que si su tío no dejaba de asociarse con los “traidores judíos” les harían la vida imposible. El comerciante alemán no tuvo alternativa, más que dejar la organización antifascista.¹³⁹ Actos como éstos eran empleados para disuadir a aquéllos que se negaran a prestar apoyo al nazismo.

Según los informes de los agentes de la Secretaría de Gobernación, muchos alemanes anti-nazis no denunciaban dichos abusos, debido a que no confiaban en las autoridades mexicanas, pues creían que si lo reportaban y el nazismo ganaba la guerra y se aliaba con el gobierno mexicano, podrían sufrir la venganza del Reich alemán por traición.¹⁴⁰

¹³⁸ AGN, “El Partido Nazi en México”, folleto realizado por Acción Democrática Internacional, Fondo documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 747, Exp. 16, pp.4-5.

¹³⁹ AGN, “El Nazismo en México”, *Op. Ci.*, f. 82.

¹⁴⁰ *Ibidem*, f. 83.

Arthur Dietrich y la propaganda nazi en México.

Dietrich nació en 1900 en Alemania, peleó muy poco en la Primera Guerra Mundial debido a su corta edad. En 1922 obtuvo un diploma en agricultura, que le permitió en 1924, viajar a México para trabajar en una hacienda en Hidalgo. Al fracasar en dicha actividad se empleó en un comercio de artículos dentales. En noviembre de 1931, se une al Ortsgruppe (grupo local de lo que después sería el partido nazi en México), y para 1935 asumió el cargo, junto a Wilhelm Wirtz, como jefe de la Comunidad del Pueblo Alemán, además, fue nombrado jefe de prensa de la embajada alemana. Tenía un familiar de renombre en la política de su país, Otto Dietrich, jefe del Departamento de Publicidad y Propaganda Nazi, uno de los colaboradores más allegados a Hitler, además, trabajaba en conjunto con Joseph Goebbels, ministro de propaganda del Reich. Según José Luis Ortiz Garza, este vínculo familiar quizá fue lo que lo ayudó a ingresar en la legación alemana.¹⁴¹

Una vez en la embajada alemana, Dietrich comenzó a movilizarse entre la comunidad para organizar todo lo referente a la propaganda, se encargó de recaudar fondos para su oficina entre los empresarios alemanes, y comenzó a repartir la publicidad entre los comerciantes germanos. Además, empezó a moverse entre los ambientes políticos, intelectuales y periodísticos mexicanos, con el fin de hacer contactos y ganar adeptos para su causa.¹⁴²

La propaganda provenía de una organización nazi denominada “Fichte Bund”, cuya tarea era la de distribuirla fuera de Alemania, la cual era impresa en el país germano, pero con el inicio de la guerra la impresión se dio en Japón, la que era ingresada al país por medio de la valija diplomática nipona. En México los representantes de la “Fichte Bund” eran Fritz Heiniger, quien era propietario de una cervecería, y Heinz Dohring.¹⁴³

¹⁴¹ Jürgen Müller, *Op. Cit.*, y José Luis Ortiz Garza, *México en Guerra.*, *Op. Cit.* p. 19.

¹⁴² José Luis Ortiz Garza, *México en Guerra.*, *Op. Cit.* pp. 26-27.

¹⁴³ AGN, “El Partido Nazi en México”, *Op. Cit.*, fs. 14-15, y “El Nazismo en México”, *Op. Cit.* f. 80.

El primer objetivo de la propaganda nazi en México fue la comunidad alemana. En ésta circulaba el *Periódico Alemán de México* (Deutsche Zeitung von México), cuyas notas provenían de la agencia de noticieros alemana "Transocean", de la que se hablará más adelante, y su financiamiento se daba gracias a sus anuncios y suscripciones, venía funcionando desde 1933. También existía una revista mensual denominada *Mitteilungen der Deutschen Volksgemeinschaft*, cuya distribución se dio únicamente en forma de suscripción, por lo que solamente los habitantes de la colonia alemana la recibían. Los artículos de esta revista estaban relacionados con asuntos políticos alemanes, pero siempre se cuidaba de no hablar mal de los mexicanos, rasgo que caracterizaría a todas sus publicaciones. Evitaron a toda costa algún altercado con México, ya que no querían poner en peligro la neutralidad del país ante el nazismo. Otra publicación nazi fue el *Heraldo Nacionalsocialista* (HS-Herold), el cual tenía una circulación mayor que las anteriores y la temática que trataba era sobre asuntos raciales. Algo curioso de estos medios informativos: cuando se referían a algún otro país, siempre hablaban de pueblos "no-arios", jamás hacían alusión a una nación en especial. Gran parte de estas publicaciones se imprimían en México en talleres que eran propiedad de alemanes.¹⁴⁴

Mucha de esta propaganda escrita circulaba al interior del Colegio Alemán, en donde el profesorado, así como el alumnado, se empapaban de las ideas raciales y del nuevo orden que predicaba el nacionalsocialismo en México. Las ideas sobre superioridad racial, únicamente se debían de manifestar y discutir entre los mismos alemanes, jamás tenían que hacerlas presentes ante ciudadanos mexicanos, sin embargo, se les permitía adoctrinar a jóvenes mexicanos con ideas anti judaicas. No sólo los medios escritos eran utilizados por Dietrich para propagar la ideología nazi dentro de la comunidad alemana, también hizo uso de medios como las conferencias en el Colegio Alemán y en la Sociedad Humboldt; proyecciones cinematográficas de corte nacionalista, y las invitaciones a escuchar

¹⁴⁴ AGN, "El Nazismo en México", *Op. Cit.* fs. 84-85.

las transmisiones de radio desde Berlín, y la prohibición a sintonizar estaciones de otros países.¹⁴⁵

Los nazis no sólo destinaron propaganda para los alemanes en el país, sino también para los mexicanos. En 1935 surgió un panfleto de nombre *Defensa*, que era dirigido a la sociedad mexicana. En éste se publicaban artículos antisemitas, pero únicamente se llegó a imprimir hasta el séptimo número debido a su poca difusión. Dietrich empezó a utilizar otra estrategia: organizó todos los anuncios y noticias nazis, y empezó a ofrecerlos a publicaciones mexicanas independientes, las cuales al ver la remuneración monetaria que dejaba la publicación de estos anuncios, aceptaban gustosas de imprimirlas. Dietrich logró incluso la supresión de noticias de la Associated Press (Prensa Asociada) y la United Press International (Prensa Unida internacional), agencias periodísticas anti nazis, y en vez de éstas, lograba colocar información de la agencia Transocean que favorecía al nacionalsocialismo.¹⁴⁶

Jugó un papel muy importante la agencia de noticias alemana Transocean. La cual se creó en 1915, y con el ascenso del nazismo al poder, pasó a ser parte del Ministerio de Propaganda del Reich, y se convertiría en la principal difusora de noticias nazis en el mundo. Se encargaba de divulgar informes periodísticos siempre a favor de los nazis, además, en América Latina, Transocean esparcía ideas benévolas sobre el régimen de Hitler, y desacreditaba a las demás agencias informativas extranjeras, sobre todo a las norteamericanas y británicas.¹⁴⁷

En México, Transocean, por conducto de Dietrich, ofrecía ampliar los textos de los periódicos nacionales con información internacional sin costo alguno, lo que aprovecharon muchas publicaciones nacionales, entre ellas *El Hombre Libre*, *Omega*, *El Popular* y *La Voz de México*,¹⁴⁸ la cuestión que surge aquí es: ¿Por

¹⁴⁵ *Ibidem.*, fs. 85,89.

¹⁴⁶ *Ibidem.*, fs. 86-87.

¹⁴⁷ Juan Alberto Cedillo. *Op. Cit.*, p. 113.

¹⁴⁸ AGN, "El Nazismo en México", *Op. Cit.* f. 88.

qué estos dos últimos periódicos, de corte izquierdista y altamente impulsores del comunismo en México, aceptaron recibir noticias de una agencia periodística al servicio nazi? Con el pacto nazi-soviético de 1938, la propaganda nazi dejó de ser anticomunista, y pasó a atacar a los Estados Unidos y a Inglaterra, de ahí que estos diarios aceptaran publicar noticias de una agencia alemana.

Juan Alberto Cedillo detalla más sobre el asunto:

Colaboraron estrechamente con el agregado alemán el diario Excélsior, especialmente sus ediciones vespertinas llamadas Últimas Noticias de la Mañana y Últimas noticias de la Tarde, las cuales expresaban abiertamente sus simpatías por el Tercer Reich. También el periódico La Prensa recibió dinero por difundir la propaganda alemana. El Universal era un poco más discreto en su campaña a favor de los nazis, no así su edición vespertina, El Gráfico, que era furibundamente fascista. Con el objetivo de contar con un medio impreso propio, Dietrich fundó el periódico La Noticia, que se publicó durante poco tiempo.¹⁴⁹

La prensa mexicana fue muy importante para los nazis, ya que por medio de ésta podrían difundir más rápido sus ideas en México, y así ganarse adeptos y simpatías entre la sociedad; de ahí que compañías alemanas invirtieran, a través de la Organización para el Extranjero (AO), grandes sumas de dinero para tratar de ganarse a los medios; una de ellas fue la IG Farben, empresa del ramo farmacéutico que fabricaba el Zyklon B, sustancia utilizada más tarde en las tristemente famosas cámaras de gas, que mataron a millones de personas.

En México donó 10 mil dólares para la transformación de las Deutschen Hauser (Casas de Alemania), interviniendo luego directamente en los asuntos internos del país: «La prensa mexicana tiene que ser influenciada — afirmaba el representante del IG-Farben en México —; proponemos una contribución mensual de 900 pesos de todas las representaciones del IG.»¹⁵⁰

¹⁴⁹ Juan Alberto Cedillo. *Op. Cit.*, p. 113.

¹⁵⁰ Friedrich Katz, *Op. Cit.*, p. 33.

Cuando inició la guerra en 1939, apareció el *Periódico Alemán de México*, en versión castellana, que no tenía ningún costo; casi no tenía anuncios que hiciera pensar que se sostenía por publicidad, por lo que su financiamiento provenía de la legación alemana.

El 22 de febrero de 1940, ya con el desarrollo de la guerra en Europa, surgió una revista netamente fascista: *Timón*, dirigida por José Vasconcelos, quiero aclarar que debido a la falta de fuentes documentales y bibliográficas no pude profundizar sobre este personaje y sus simpatías por el nazismo. Publicación que pregonaba la grandeza del ejército alemán en la guerra y desprestigiaba a los aliados; se exaltaba la figura de Hitler como un instrumento de Dios “que está barriendo de la superficie de la Tierra todo lo malo que se había acumulado durante siglos.”¹⁵¹ Su presentación era una de las más costosas de la época, “los periódicos de la época costaban en promedio 3 centavos, podemos decir que *Timón*, por contenido, precio (50 centavos) y periodicidad (semanal), cabalmente era un lujo destinado para la alta clase media [...] fue concebida como una revista [...] de cultura política disfrazada bajo la fórmula de refinada publicación familiar.”¹⁵², su sustento se daba por medio de subsidios de la legación alemana.¹⁵³

Vasconcelos también escribía en la revista *Hoy*, en donde no negaba sus simpatías hacia los nazis, sin duda sería una de las figuras políticas e intelectuales más importantes de México que nunca negó su apoyo al Tercer Reich. La revista *Hoy*, fue otra publicación que presentaba información favorable al nacionalsocialismo, incluso Dietrich envió a su director, José Pagés Llergo, a entrevistar a Hitler, a Mussolini y a varios militares del Japón.¹⁵⁴

¹⁵¹ *Revista Timón*, Citado en Juan Alberto Cedillo. *Op. Cit.*, p. 115.

¹⁵² Héctor Orestes Aguilar, “Ese olvidado nazi mexicano de nombre José Vasconcelos” en *Istor. Revista de Historia Internacional*, Año VIII, Núm. 30, Otoño del 2007, México, CIDE, 2007, revista electrónica disponible en http://www.istor.cide.edu/archivos/num_30/dossier4.pdf. Consultada el 5 de mayo de 2010.

¹⁵³ AGN, “El Nazismo en México”, *Op. Cit.* f. 86.

¹⁵⁴ Juan Alberto Cedillo. *Op. Cit.*, p. 114.

Para los mexicanos intelectuales se dirigió la propaganda “cultural”, por así llamarlo, que consistía en conferencias en castellano, en la Sociedad Humboldt, en donde la temática era la de un acercamiento cultural entre México y Alemania. Una muestra fue la donación de varias colecciones de libros a la Biblioteca del Poder Legislativo por parte del Reich, pero al ser analizados por expertos, se dieron cuenta de la ínfima calidad de los textos, así como de su poco nivel cultural. La estrategia de reunir a intelectuales mexicanos en las conferencias no dio resultado, debido a la poca asistencia.¹⁵⁵

También existía una escuela alemana, en donde se impartían clases de alemán a unos 500 mexicanos, todos ellos universitarios. Dentro de las lecciones de idioma, se les enseñaba los fundamentos básicos del nazismo a través de frases gramaticales, utilizadas como ejemplo para las lecciones, por ejemplo: “El Führer ha salvado a Alemania del Comunismo”. Además, se les recomendaba leer literatura nazi, con el fin de complementar el aprendizaje de la lengua; de esa forma e indirectamente, propagaban sus ideas entre los jóvenes.¹⁵⁶

Cuando estalló la guerra en 1939, comenzó una intensa campaña para influir en la opinión de la clase política y militar, en especial del último, que era fundamental para que el gobierno mexicano mantuviera una actitud neutral ante la conflagración y el nazismo. Así que se destinaron los esfuerzos hacia este sector, al enviar varios panfletos que circulaban entre las filas de la milicia nacional, en muchos, se les inculcaba temor y hostilidad hacia los Estados Unidos; además, se les advertía que, dado el caso de que los norteamericanos entraran en la guerra, utilizarían a los soldados mexicanos como carne de cañón, asimismo, hacían referencia al pasado histórico de discrepancia entre México y Estados Unidos con la frase: “¡Recuerda 1847!”.¹⁵⁷

¹⁵⁵ *Ibidem.*, f. 89-90.

¹⁵⁶ *Ibidem.*

¹⁵⁷ José Luis Ortiz Garza, *México en Guerra.*, *Op. Cit.* p. 22.

El embajador Collenberg daba banquetes cada semana, para funcionarios políticos y miembros del ejército mexicano, en donde se les otorgaba propaganda nazi, en especial a los miembros de las fuerzas armadas. Hablaba sobre organización, entrenamiento, estrategia y armamento militar alemán, aspectos que los nazis habían desarrollado con gran maestría. Contenidos que sorprendían y eran atractivos a los milicianos nacionales. Rápidamente, toda esa publicidad circulaba entre las tropas, y muchos se mostraban simpatizadores de los nazis. A muchos militares les era de gran interés los temas de Educación Física, área muy desarrollada entre el ejército germano. La propaganda nazi rápidamente ganó simpatizantes entre los militares mexicanos.¹⁵⁸

Esta afluencia de propaganda dentro del ejército mexicano preocupó a los norteamericanos, así que a principios de 1942, ya para cuando la propaganda nazi había disminuido (lo cual se verá más adelante), Harald J. Corson, experto en opinión pública de la Oficina del Coordinador de Asuntos Inter-Americanos (OCAIA), realizó una encuesta entre militares de diferentes rangos, cuyos resultados fueron:

*Simpatías por los nazis, aliados y comunistas en el Ejército Mexicano.*¹⁵⁹

	<i>Antiestadounidenses</i>	<i>Pro Nazis</i>	<i>Anticomunistas</i>
<i>Tropa</i>	90%	80%	95%
<i>Oficiales (desde subtenientes a capitanes)</i>	70%	70%	90%
<i>Máximos Rangos del Ejército (desde mayores hasta generales)</i>	75%	60%	95%

Los militares jamás externaron a sus superiores dichas opiniones, por lo que dicha información sólo se conocía en el gobierno norteamericano. Todas esas

¹⁵⁸ AGN, "El Nazismo en México", *Op. Cit.* fs. 89-90.

¹⁵⁹ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta.*, *Op. Cit.*, pp. 50-51.

opiniones cambiarían conforme la propaganda aliada contrarrestó a la nazi. En general, la propaganda nazi cambiaba de objetivos conforme se desarrollaban los acontecimientos políticos en Europa, la única constante fue su anti-semitismo; antes del pacto entre Hitler y Stalin, era anti-comunista y anti-judía, después de esa asociación germano-soviética pasó a ser anti-norteamericana y ya con la guerra, pasó a ser anti-aliada, y de carácter difamatorio hacia Estados Unidos e Inglaterra, asimismo, se ofrecía amistad hacia las naciones latinoamericanas, podemos ver un ejemplo de esta última en el siguiente fragmento:

La prensa anglo-norteamericana, siguiendo la consigna del Ministerio de Propaganda Británico, se ha dedicado a desacreditar el Nuevo Orden de Cosas que Hitler está implantando en Europa, haciendo creer a los países iberoamericanos que esa nueva organización político-económica va enderezada contra la importación de los productos que estas naciones enviaban a Europa antes de estallar el conflicto bélico actual. La finalidad de esta propaganda es crear artificialmente una hostilidad, o, por lo menos, un recelo contra el régimen nazista y fomentar las pocas simpatías que en los círculos bancarios y comerciales iberoamericanos existen por aquellos países plutócratas que han vivido de la inicua explotación de las masas de los países americanos.¹⁶⁰

La propaganda alemana al parecer tuvo éxito, pero para 1941, fue neutralizada por los aliados, y el panorama empezó a cambiar, sobre todo cuando se bloqueó la distribución de la publicidad nazi en el país, a través de la red de espionaje norteamericano.

El espionaje alemán en México.

La Abwehr fue la agencia de inteligencia militar alemana, encargada de los espías en el exterior de Alemania. Estos agentes se movían con facilidad dentro de la comunidad alemana en México y limitaban sus relaciones sociales a lo

¹⁶⁰ AGN, folleto propagandístico nazi titulado: "El Nuevo Orden de cosas en Europa y sus repercusiones en Iberoamérica", autor: Observer, p. 1, Fondo documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 421, Exp. 23.

estrictamente necesario, ni los alemanes de la colonia se daban cuenta de la presencia de éstos. Constantemente mantenían comunicación con otros agentes de Latinoamericana, con el fin de intercambiar información; pertenecían casi siempre a la clase media o alta, además, ostentaban cargos en el partido o en la legación alemana.¹⁶¹

Muchos tenían empleos en empresas alemanas en México, por ejemplo: Casa Bayer y la Unión Química, que era una subsidiaria de la compañía farmacéutica IG Farben. Los que, laboraban en la Unión Química, poseían una lista con varios nombres de militares mexicanos que recibían propaganda nazi. Asimismo se catalogaba el tipo de ideología del soldado u oficial anotado. Con esta información, podían saber con cuantos simpatizantes contarían dentro del ejército, en un momento de alianza, entre ambos países.¹⁶²

Con la guerra en curso, los agentes alemanes se apostaron rápidamente en los puertos, como Tampico, Veracruz, Mazatlán, La Paz, Guaymas, Manzanillo y Acapulco, así como en las ciudades fronterizas como Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras y Matamoros;¹⁶³ para vigilar los movimientos comerciales entre México y los países aliados.

Uno de los encargados de comandarlos en las fronteras, era Georg Nicolaus, miembro de la Gestapo, llegado a México en marzo de 1940, después de encabezar a un grupo de agentes nazis en Colombia. Con la tarea adicional de espiar la vida privada de varios alemanes en la comunidad y boicotear a todo aquel que no apoyara a los nazis.¹⁶⁴

Otro espía de importancia, fue Alejandro Holste, manejaba los fondos de las colectas de la comunidad; laboraba en la legación alemana y era considerado, por

¹⁶¹ Alicia Gojman de Backal, *Op. Cit.*, p. 279.

¹⁶² AGN, "El Nazismo en México", *Op. Cit.* f. 92.

¹⁶³ AGN, "El Partido Nazi en México", *Op. Cit.*, fs. 19-22.

¹⁶⁴ AGN, "Informe Confidencial al Jefe de la Oficina de Información Política y Social", México, 15 de diciembre de 1941, Fondo documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 89, Exp. 13. f. 38.

la Secretaría de Gobernación y el gobierno americano, como el principal espía comercial de la nación, ya que recibía informes de otros agentes en los puertos o fronteras que le comunicaban la producción industrial, las importaciones, exportaciones, entre otras actividades del país. Posteriormente los enviaba mensualmente a Berlín, usando como medio de comunicación la valija diplomática.¹⁶⁵ En la capital del país, el espionaje telefónico a diversas embajadas aliadas era encabezado por Gustavo A. Ohm, director técnico de la compañía sueca de teléfonos Ericsson.¹⁶⁶

Los agentes de gobernación, dieron un informe escueto sobre ciudadanos alemanes que trabajaban en las refinerías y pozos petroleros mexicanos, y consideraban que sus actividades debían ser investigadas. Creían que podían destruir las instalaciones de Petróleos Mexicanos o sabotearlas, con el objetivo de evitar el abastecimiento de este energético a los aliados, pero únicamente fueron informes basados en suposiciones.¹⁶⁷ Lo que sí se demostró, fue el interés de algunos nazis por influenciar a los trabajadores de los pozos petrolíferos con propaganda subversiva. Por ejemplo, en Agua Dulce, Veracruz, un alemán de nombre Guillermo Wagner repartía la propaganda a trabajadores de pozos petroleros, según informes de agentes de la Secretaría de Gobernación en la zona, por lo que casi un 80% de estos obreros eran simpatizantes del nazismo.¹⁶⁸

A finales de 1939 e inicios de 1940, muchos espías nazis empezaron a llegar a México. Estos son algunos de los más importantes: barón von Wackerbarth, fue jefe del Servicio Alemán en Japón; se internó en el estado de Chiapas y permaneció unos días en las haciendas cafetaleras alemanas: “Germania” y “Prusia”, en las cuales estableció dos emisoras de radio

¹⁶⁵ AGN, “Lista de personas cuyas actividades son perjudiciales para el país”, Fondo documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 391, Exp. 20, fs. 27-28.

¹⁶⁶ AGN, “El Nazismo en México”, *Op. Cit.* f. 93.

¹⁶⁷ *Ibidem.*, f. 94.

¹⁶⁸ AGN, “Memorándum al Jefe del Departamento de Información Política y Social”, Fondo Documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 2036-B, Exp. 55, fs. 1-2.

clandestinas, posteriormente fueron decomisadas por el gobierno; Wackerbarth, al igual que muchos otros, abandonó el país.¹⁶⁹

Walter Diederichsen, dueño del Hotel Isabel, en donde se reunían los agentes de la Gestapo, sólo duró pocos días en México. Barón Von Humboldt, nieto del ilustre explorador Alejandro Von Humboldt. Se dedicaba a realizar fiestas con diversos diplomáticos de varios países, con el fin de obtener información sobre movimientos comerciales de los aliados en México.¹⁷⁰

Muchos agentes nazis tenían como objetivo primordial el espionaje en Estados Unidos y utilizaban a México como punto de entrada al vecino país del norte. Las visas que utilizaban para entrar a territorio nacional y moverse dentro de él a sus anchas, eran facilitadas por un agente alemán, de apellido, Helleman que conocía al jefe de Servicios de Migración en la Secretaría de Gobernación, Pavia González, quien otorgaba dichos documentos.¹⁷¹

Ewald Bork fue el director del Banco Germánico de América del Sur, sucursal México. Por sus manos pasaban los subsidios para los espías que se encontraban en Estados Unidos, además, era considerado como el que manejaba el dinero destinado a los agentes nazis en México.¹⁷²

Juan Alberto Cedillo afirma que uno de los nazis que tuvo un mayor éxito en su actividad fue la agente alemana Hilda Kruger, quien llegó a México en febrero de 1941, cuya característica principal era su belleza, que cautivó inmediatamente a varios políticos nacionales, entre los que destacan: Ezequiel Padilla, secretario de Relaciones Exteriores; Mario Ramón Beteta, subsecretario de Hacienda, y el Secretario de Gobernación, Miguel Alemán Valdés, quienes, durante el tiempo que

¹⁶⁹ AGN, "Lista de agentes alemanes que fueron activos en España y de quienes se afirma que se encuentran en México", Fondo documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 318, Exp. 15, f. 1.

¹⁷⁰ AGN, "El Partido Nazi en México", *Op. Cit.*, p. 17.

¹⁷¹ Juan Alberto Cedillo. *Op. Cit.*, p. 27.

¹⁷² AGN, "Informe Confidencial" Fondo Documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 391, Exp. 20, fs. 1-1v, México, D. F., 16 de diciembre de 1941.

mantuvieron romance con la espía nazi, ocultaron y solaparon actividades de otros agentes alemanes en México. Cada movimiento de Hilda Kruger, así como sus amoríos, fue vigilado por personal militar encubierto norteamericano, quienes ya empezaban a contrapuntear la actividad de los agentes nazis.¹⁷³ Lamentablemente la falta de documentación y bibliografía que me ayudara a corroborar estas afirmaciones me hicieron imposible desarrollar éste apartado referente a renombrados políticos mexicanos inmiscuidos en actividades nazis.

Vínculos nazis con Saturnino Cedillo, la UNS y la ARM.

Una de las estrategias de Cárdenas para consolidarse en el poder, fue la sustitución del personal militar fiel a Plutarco Elías Calles, por soldados y oficiales de su confianza. Dentro del Ejército, y después del exilio callista, quedaron dos generales que aún gozaban de gran prestigio entre las tropas, quienes esperaban su oportunidad de exigir el poder. El primero, Juan Andreu Almazán, luchó por la presidencia en las elecciones de 1940, las que perdió ante Ávila Camacho; pero, el segundo, Saturnino Cedillo, convertido durante la revolución mexicana, en un gran caudillo militar del estado de San Luis Potosí, que gobernó de 1927 a 1931 y en donde acumuló un gran poder, había optado, años antes de las sufragios de 1940, por la vía armada como mecanismo para conseguir el poder nacional, y no dudó en recibir ayuda extranjera para tal fin, en especial de varios miembros del nazismo.

Cedillo apoyó a Lázaro Cárdenas cuando se encontraba en campaña, a pesar de que el primero, mostraba tendencias más conservadoras. Con el encontronazo Calles-Cárdenas, Saturnino decidió apoyar al último, hecho que le valió el nombramiento de Secretario de Agricultura en 1935. Con el "jefe máximo" en el destierro, Saturnino Cedillo empezó a movilizar y a preparar a sus seguidores para hacer frente a las políticas izquierdistas de Cárdenas; además, comenzó a buscar fondos entre el capital extranjero, en especial de los nazis y los norteamericanos, estos últimos veían con cierto recelo las reformas político-

¹⁷³ *Ibidem.*, pp. 28-29.

sociales del cardenismo; de igual forma, Cedillo comenzó a tener contacto con organizaciones de corte fascista en México como la ARM (Acción Revolucionaria Mexicanista) o camisas doradas. Asimismo, muchas organizaciones de la derecha radical comenzaron a apoyarlo, ya que veían en él a un líder que podía integrarlas y dirigir las en contra de Cárdenas, estas organizaciones eran: la CPRM (Confederación Patronal de la República Mexicana), la CCM (Confederación de la Clase Media), la UNVR (Unión Nacional de Veteranos de la Revolución) y el PSDM (Partido Social Demócrata Mexicano). En 1937, Cedillo abandonó la Secretaría de Agricultura, y regresó a San Luis Potosí, en donde criticó públicamente las reformas económicas y sociales de Cárdenas, pues las consideraba perjudiciales para el país y empresariado nacional y extranjero.¹⁷⁴

El acercamiento nazi con Cedillo fue por medio de Ernesto von Merck y Erick Stephan. El primero tenía más influencia sobre Cedillo, ya que inspeccionaba la organización de los miles de simpatizantes militares y civiles armados que Saturnino tenía en San Luis Potosí. Otra clara muestra de injerencia nazi en Cedillo fue la propaganda repartida por sus simpatizantes, antisemita y anticomunista. Asimismo, la Secretaría de Relaciones Exteriores tenía información que aseveraba que Cedillo había firmado contratos con empresas alemanas para comprarles aeroplanos, y la contratación de Erick Stephan, para el entrenamiento de un cuerpo aéreo al servicio de Saturnino, todo esto lo hizo aún cuando era secretario de Agricultura. A finales de 1937, la prensa norteamericana comenzó a hablar de un posible levantamiento de Cedillo, auspiciado por los alemanes que suministraban armamento al caudillo potosino. Se afirmaba que en las selvas de Chiapas existían pequeños aeropuertos alemanes, que eran el punto de partida de varias aeronaves que le llevaban armamento.¹⁷⁵

Con la expropiación petrolera de marzo de 1938, y el boicot interpuesto por los norteamericanos y británicos al hidrocarburo mexicano, los alemanes vieron la

¹⁷⁴ Hugh G. Campbell, *La derecha radical en México 1929-1949*, México, Col. Sep-Setentas, N° 276, 1976, pp. 62-65.

¹⁷⁵ Alicia Gojman de Backal, *Op. Cit.*, pp. 290-291, 362., y Hugh G. Campbell, *Op. Cit.*, p. 67.

oportunidad de lograr un acuerdo de una mayor venta hacia el Tercer Reich, incluso el embajador Collenberg ya pensaba en una base petrolífera alemana en aguas mexicanas. Pero para lograr esto, debían de romper todo tipo de relación con el enemigo de Cárdenas, Saturnino Cedillo, por lo que así lo hicieron. Además, Cedillo aprovechó la misma circunstancia para entablar pláticas con las empresas expropiadas, y asegurarles el apoyo económico en una rebelión en contra del gobierno de Cárdenas, hecho que motivó aún más el distanciamiento entre los alemanes que lo apoyaban.¹⁷⁶

A principios de 1938, la pequeña rebelión cedillista inició con el ataque de algunas tropas de la ARM (asociados con Cedillo) a pueblos fronterizos, acciones que terminaron en rotundos fracasos, ya que fueron rechazados por el ejército federal. Así continuaron con pequeñas escaramuzas a las fuerzas armadas, que fueron sofocadas rápidamente. Cárdenas le ofreció la comandancia de la zona militar de Michoacán, con el objetivo de alejarlo de su zona de influencia en San Luis Potosí, oferta que rechazó Cedillo. En mayo del mismo año, se enviaron 8000 soldados federales a San Luis Potosí, para que recuperaran la capital potosina que estaba en manos de las tropas del rebelde. Cárdenas lo acusó de antipatriota y de servir a intereses extranjeros, y le pidió su rendición. Para junio, las tropas federales comenzaron a desplegarse alrededor de la ciudad, se les aseguró la amnistía a los que entregaran las armas, lo que muchos hicieron de inmediato. La capital potosina fue tomada por el gobierno federal, y Cedillo optó por huir a la sierra, en donde en enero de 1939 murió asesinado por el ejército nacional.¹⁷⁷

Entre los factores que influyeron en el fracaso de esta asonada cedillista, podemos mencionar los siguientes: la poca ayuda económica que brindaron las empresas norteamericanas a la revuelta, advertidos por su gobierno desaprobando esta acción; el retiro del apoyo nazi a Cedillo; la poca simpatía con la que gozaba entre las clases populares, que estaban bajo control

¹⁷⁶ Friedrich Katz, *Op. Cit.*, p. 45.

¹⁷⁷ Hugh G. Campbell, *Op. Cit.*, pp. 72-76.

gubernamental, las fuerzas de la ARM no eran tan numerosas como le hicieron creer a Cedillo, etc.

Los nazis en México, desde 1933, buscaron tener acercamiento con todas aquellas organizaciones que tuvieran ideas políticas similares a las suyas, sobre todo, el anticomunismo. Una de ellas fue la Unión Nacional Sinarquista, que a pesar de nunca declarar públicamente su simpatía hacia ellos, tuvieron un breve acercamiento.

Los orígenes del sinarquismo comenzaron con la creación de Las Legiones, que surgieron al término de la rebelión cristera en 1929. Cuando los líderes de la guerra fueron aprehendidos y asesinados, se creó un desconcierto y frustración entre muchos excombatientes, y sobre todo, desunión. De este clima de desorientación surgió una organización de católicos, extremistas en su mayoría, dispuestos a todo, a volver a luchar por sus ideales. Las Legiones lograron acercarse a los excombatientes cristeros y a las zonas en donde había prevalecido la rebelión. Cuando sus miembros más extremistas se retiraron, la Iglesia utilizó esos cimientos organizativos para crear una nueva agrupación: La Base, de la que surgiría más tarde el sinarquismo. En 1937, en León, Guanajuato se creó oficialmente el Sinarquismo, cuyo fundador fue José Antonio Urquiza, originario de Querétaro, y jefe de la sección de La Base en Guanajuato, además, había peleado en las filas del ejército franquista en los inicios de la guerra civil española; las bases doctrinales fueron hechas por José Trueba Olivares y Manuel Zermeño. El jefe más popular para esta organización fue Salvador Abascal, quien había pertenecido a una sección de La Legión.¹⁷⁸

Su ideología la podemos resumir en los siguientes puntos: buscaban un nuevo orden social basado en Cristo; fomentaban un nacionalismo extremo,

¹⁷⁸ Servando Ortoll, "Las Legiones, La Base y el Sinarquismo, ¿tres organizaciones distintas y un solo fin verdadero? en Jorge Alonso (comp.), *El PDM. Movimiento regional*, México, Universidad de Guadalajara, 1989, pp. 17-27. Rubén Aguilar V. y Guillermo Zermeño P., "Ensayo introductorio: Iglesia y sinarquismo en México, en Rubén Aguilar V. y Guillermo Zermeño P. (comp.), *Religión, Política y Sociedad. El Sinarquismo y la Iglesia en México (nueve ensayos)*, México, Universidad Iberoamericana, 1992, pp. 17-21.

motivando odio a Estados Unidos y atribuyendo los males de México a esa nación; rechazaron la revolución y los gobiernos emanados de ésta; condenaron al comunismo y a todos aquéllos que siguieran políticas similares; se incluyó a Lázaro Cárdenas; además, exaltaban la descendencia hispánica.¹⁷⁹

La relación de los sinarquistas con el contexto internacional es muy peculiar y contradictoria, ya que pregonaban su rechazo a los movimientos fascistas y dictatoriales europeos, y a la vez admiraban y promovían el acercamiento con la España de Franco dice, al respecto, Salvador Abascal:

En cuanto a Franco, es otra cosa; siempre he considerado yo que la salvación de México está en reafirmar su espíritu católico, su tradición católica, y como ésta la recibimos de España, nuestras ligas con España deben estrecharse con el espíritu hispanista. Y como Franco fue quien restauró la hispanidad en España [...] con España tenemos relaciones de tipo ideológico, místico.¹⁸⁰

Durante la guerra civil española, los sinarquistas se opusieron a que Cárdenas ayudara a los republicanos, lo que motivó más su antipatía hacia el gobierno cardenista. Gracias a acciones como está, los sinarquistas fueron catalogados como nazi-fascistas, y algunos los tacharon de “quintacolumnistas”, que ayudaban a preparar una invasión al continente por parte de los nazis.¹⁸¹

Ahora bien, quizá los sinarquistas no fueron la quinta columna que el gobierno creyó, pero sus semejanzas con el partido oficial del Tercer Reich, hizo que estas conjeturas tomaran veracidad. Ellos mismos al tratar de justificar y deslindarse de cualquier acercamiento al nacionalsocialismo, ironizaban con las supuestas semejanzas:

¹⁷⁹ Jean Meyer, *El Sinarquismo, el Cardenismo y la Iglesia (1937-1947)*, México, Tusquets Editores México, 2003, pp.139-148.

¹⁸⁰ Citado en *Ibidem.*, p. 159.

¹⁸¹ *Ibidem.*, 158.

1. *Los sinarquistas tienen una bandera idéntica a la del nazismo, en la que sólo cambiaron la cruz svástica por el mapa de México. Luego son nazis.*
2. *Los sinarquistas han adoptado un saludo. Luego son nazis.*
3. *Los sinarquistas tienen canciones propias. Luego son nazis.*
4. *Los sinarquistas tienen un Caudillo (Abascal). Luego son nazis.*
5. *Los sinarquistas hacen marchas sobre las ciudades y han aceptado una organización militar. Luego son nazis.*
6. *Los nazis tienen por lema la palabra UNS que significa "Dios con nosotros", Las iniciales de la Unión Nacional Sinarquista forman exactamente la palabra UNS. Luego los sinarquistas son nazis.*
7. *Los sinarquistas gastan cientos de miles de pesos en sus concentraciones. ¿Quién les proporciona ese dinero? Hitler.*
8. *Los sinarquistas dicen luchar por un "Orden Social Cristiano". Hitler quiere imponer al mundo su "Nuevo Orden". Luego los sinarquistas son nazis.¹⁸²*

Además, entre las semejanzas ideológicas que compartían es taban: su lucha en contra del comunismo, el anti-yanquismo y su nacionalismo exacerbado. La breve relación entre los nazis y los sinarquistas empezó con la fundación de la UNS en 1937. Hermann Otto Schreiter, miembro de la organización del exterior del NSDAP, figuraba como uno de los fundadores, incluso el secretario privado del líder Salvador Abascal, cuyo apellido sólo se conoce como Troter, era miembro de la Organización para el Extranjero (AO).¹⁸³

El espionaje norteamericano en México reportó una considerable afluencia de espías nazis en Guanajuato, estado en el que Schreiter se desempeñaba como profesor de idiomas, además, el enlace entre los pocos fondos que enviaba la legación alemana al sinarquismo. Todavía para 1939, se reportaba por parte de los agentes de la Secretaría de Gobernación, una estrecha relación entre la UNS y Schreiter. Asimismo, otro medio de relación entre ambas organizaciones fue la Falange española, organismo fascista del país ibérico en México.¹⁸⁴

¹⁸² Juan Ignacio Padilla, *Sinarquismo: Contrarrevolución*, México, Ed. Polis, 1948, pp. 215-216.

¹⁸³ Friedrich Katz, *Op. Cit.*, p. 47.

¹⁸⁴ AGN, "El Nazismo en México", *Op. Cit.* f. 95., y Juan Alberto Cedillo. *Op. Cit.*, pp. 68, 77-78.

La relación entre los nazis y los sinarquistas no fue muy fuerte, ya que los últimos se identificaron más con los franquistas, cuya base ideológica era la religión católica, misma que tenía la UNS. Las semejanzas con los nazis, antes mencionadas, fueron producto de la situación mundial que prevalecía y el auge de movimientos autoritarios, hechos que influyeron notablemente en la organización del sinarquismo. En general, la UNS recibió influencia tanto de los nazis como de los franquistas, pero los últimos tendrían mayor peso en el sinarquismo, debido a su gran analogía cultural con México.

La organización mexicana con gran influencia nazi fue Acción Revolucionaria Mexicana (ARM) o Camisas Doradas, como popularmente se les conocía. Fue fundada en 1934 por Nicolás Rodríguez Carrasco, un ex general de Villa. La ARM se basó en las camisas pardas y camisas negras de Alemania e Italia respectivamente, fuerzas paramilitares de los nazis y los fascistas. Durante la época del "Maximato", antes de la fundación oficial de la ARM, Rodríguez y sus seguidores se dedicaban a romper huelgas bajo el amparo de Calles. En general, los camisas doradas eran nacionalistas extremos, cuyas acciones principales se dieron contra los judíos y los comunistas, intimidándolos y agredéndolos. Los nazis no dudaron en apoyarlos, pues sus ideales eran idénticos. Su lema fue "México para los Mexicanos" que demostraba su ultranacionalismo. Además, pregonaba la lucha contra el socialismo en México, por lo que las reformas políticas de Cárdenas no fueron bien vistas. Los judíos eran para la ARM una de las principales amenazas y nunca finalizaron una reunión sin condenarlos.¹⁸⁵

Arthur Dietrich, el jefe de propaganda nazi en México, entró en contacto con el líder de la ARM, Nicolás Rodríguez, a quien instruyó en la ideología nazi, y subsidió con fondos. Asimismo, le suministró de propaganda antisemita y anticomunista, que era repartida entre la población.¹⁸⁶

¹⁸⁵ Hugh G. Campbell, *Op. Cit.*, pp. 50-53.

¹⁸⁶ Jürgen Müller, *Op. Cit.*, p. 4, y Hugh G. Campbell, *Op. Cit.*, p. 52.

La ARM no duraría por mucho tiempo. En 1935 se dio un enfrentamiento entre los camisas doradas y la policía en el Zócalo de la ciudad de México, que dejó seis muertos y varios heridos, hecho que causó que Cárdenas expulsara del país a Nicolás Rodríguez (en 1936) y suprimiera a esta organización de la vida pública, mas no su esencia, la cual aún quedó con aliento para una segunda oleada de camisas doradas que comenzó a finales del mismo año, aunque su rango de acción únicamente se limitó a los estados del norte. En esa zona, y con el apoyo de Rodríguez en Estados Unidos, se dedicaron entre 1936 y 1938, a la propaganda a favor de Hitler, en contra de los judíos; además, intensificaron su lucha contra el régimen cardenista, y empezaron a apoyar a Saturnino Cedillo. Con el fracaso de la rebelión cedillista, los camisas doradas empezaron a dar estertores de muerte y por más que intentaron reanimar al movimiento, jamás volvería a ser el mismo, aunado a esto, los nazis retiraron su apoyo en 1939 al entrar Alemania en guerra, y finalmente, el tiro de gracia para la organización fue la muerte de su líder, Nicolás Rodríguez, en 1940. Los pocos seguidores que aún se empeñaban en seguir con la organización, hicieron algunos intentos por continuar pero nunca desempeñaron papel importante en la vida pública de México.¹⁸⁷

Otra organización, de poca relevancia, que participó con los nazis en México, fue el Partido Nacional de Salvación Pública, dirigido por Adolfo León Osorio, el cual recibía fondos de los comerciantes alemanes, por órdenes de Dietrich. Este partido era antisemita y propagaba los ideales nazistas; además, la Secretaría de Gobernación tachó a León Osorio de ser un agente al servicio de los nazis. Pero perdió su apoyo cuando comenzó a respaldar a Almazán en las elecciones de 1940, el cual simpatizaba con los norteamericanos.¹⁸⁸

¹⁸⁷ Hugh G. Campbell, *Op. Cit.*, pp. 77-78.

¹⁸⁸ AGN, "El Nazismo en México", *Op. Cit.* f. 95, y Silvia González Marín, *Op. Cit.*, p. 258.

El declive del NSDAP en México.

Ya con la guerra en curso, los estadounidenses querían asegurarse que no hubiera células nazis en México que pusieran en riesgo la seguridad nacional, por lo que se instó al gobierno mexicano a vigilar a todas aquellas personas relacionadas con el nacionalsocialismo en el país. El gobierno de Cárdenas, así como el de Ávila Camacho, comenzaron a presionar a los directores de periódicos para que dejaran de publicar noticias y propaganda del Eje, ya que si no lo hacían, podían ganarse la enemistad de gobierno.¹⁸⁹

Por su parte, el ministro de exteriores mexicano Eduardo Hay, y por presiones norteamericanas, exigió a Arthur Dietrich cesar en sus actividades de propaganda y abandonar el país. Tratando de evitar en la medida de lo posible la responsabilidad del gobierno mexicano, Hay se justificó con el argumento de que lo instaron los estadounidenses. Esta orden sólo aplicó a Dietrich, el resto de la legación alemana no fue objeto de estas presiones, pero tampoco gozaron de la simpatía del gobierno de México. Así que para el 11 de junio de 1940, Dietrich fue expulsado del país con el adjetivo de ser un “extranjero indeseable”, y de inmiscuirse en la política interna de la nación.¹⁹⁰ Esta decisión afectaría notablemente la propaganda nazi en México, que disminuiría notablemente con la expulsión de su principal impulsor.

Como muestra de cordialidad con los norteamericanos, Cárdenas ordenó clausurar la revista pro nazi *Timón*, tres días después de la expulsión de Dietrich. Inmediatamente, el secretario de Hacienda, Eduardo Suárez, se entrevistó con el embajador Collenberg sobre el asunto, justificando que dicha acción fue realizada bajo amenaza ya que, si no la llevaban a cabo, los norteamericanos tomarían represalias en contra de los braceros. A partir del exilio de Dietrich, el gobierno

¹⁸⁹ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta*, Op. Cit., p. 71.

¹⁹⁰ Jürgen Müller, *Op. Cit.*, y Juan Alberto Cedillo. *Op. Cit.*, p. 120.

mexicano empezaría a presionar a los periódicos nacionales a publicar únicamente noticias del bando aliado.¹⁹¹

En tanto, el presidente del partido nazi en México, Wilhelm Wirtz, dejó su cargo a principios de 1940, pues no pudo regresar al país ya que se encontraba en Alemania cuando la guerra comenzó, y esto le imposibilitó realizar su tarea de líder del NSDAP en México.¹⁹² Según las investigaciones de los agentes de la Secretaría de Gobernación, dicho puesto pasaría a ser ocupado por Edgar von Wallenberg Pachaly, así como el de secretario de la legación alemana, cargo ocupado anteriormente por Dietrich. Pachaly era gran amigo del ministro nazi de Asuntos Exteriores, Joachim Von Ribbentrop.¹⁹³ Pero su liderato no duraría mucho, ya que el destino del partido en México estaba escrito.

Al empezar a solucionarse las relaciones políticas con los norteamericanos, y zanjada la discrepancia ocasionada por la expropiación petrolera, México decidió acercarse más a su poderoso vecino del norte y alejarse de Alemania, sobre todo a finales de 1940 y principios de 1941, cuando las ventas de petróleo al Tercer Reich habían disminuido considerablemente debido a la guerra. Adoptaron una actitud de poca simpatía hacia Alemania, e incrementaron la vigilancia, fomentada desde Estados Unidos, a los nazis en México y suspendieron cualquier actividad propagandística que favoreciera al Eje. Tras estas medidas, el embajador Collenberg vio que las relaciones con México empezaban a quebrantarse. Además, con la llegada de Ávila Camacho al poder se continuó con esa actitud, por lo que Collenberg, al ver que los norteamericanos lograron la expulsión de Dietrich decidió no poner en riesgo al resto de la legación alemana y a varios de sus conciudadanos, por lo que disolvió el partido en abril de 1941.¹⁹⁴

¹⁹¹ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta.*, *Op. Cit.*, pp. 78-79.

¹⁹² Jürgen Müller, *Op. Cit.*

¹⁹³ AGN, "Informe confidencial", Fondo documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 391, Exp. 20, México, D. F., 16 de diciembre de 1941, f. 1.

¹⁹⁴ AHSRE, "Legación alemana al Ministerio de Asuntos Exteriores", PR29676, 4. 4. 41. , y "Legación alemana en México a SER", III-168-1, 7. 4. 41. Citado en Jürgen Müller, *Op. Cit.*, pp. 13-14.

Esta medida ocasionó un descenso en el flujo de agentes nazis en el país, pero incrementó el número de viajeros japoneses, lo que llevó a pensar que el espionaje comercial en el país era realizado, en esos momentos, por los japoneses.¹⁹⁵ Los agentes nazis que dependían del partido en México pronto perderían influencia, más no los espías que obedecían órdenes directas desde Berlín, pero rápidamente fueron neutralizados por el contraespionaje norteamericano, el cual trabajaba libremente y sin restricciones.

Cuando México rompió relaciones diplomáticas con Alemania, en diciembre de 1941, y con el retiro de Collenberg y del personal de la embajada, la propaganda desapareció casi en su totalidad, salvo por algunos nacionalsocialistas que aún se empeñaban en su tarea de expandir la ideología del Tercer Reich.¹⁹⁶

En mayo de 1942, México decidió declarar el estado de guerra en el país, derivado de los hundimientos de dos buques petroleros nacionales, y así sumarse a las naciones aliadas en contra del Eje. Cuando se resolvió esta posición ante la guerra, el entonces Secretario de Gobernación Miguel Alemán Valdés se mostró renuente ante la decisión,¹⁹⁷ hecho que demostró su relación con la espía nazi Hilda Kruger, la cual ya había sido arrestada en marzo del mismo año, pero fue liberada ante la falta de pruebas, a partir de entonces Hilda comenzaría a alejarse del ámbito político mexicano, y se relacionaría más con el ambiente intelectual del país, y permanecería en México hasta 1958, fecha en que viajó a Alemania, lugar en donde se pierde definitivamente su rastro.¹⁹⁸

Por otro lado, muchos empresarios alemanes comenzaron a acercarse más a la economía norteamericana y trataron de disfrazar su origen germano.

¹⁹⁵ AGN, "El Partido Nazi en México", *Op. Cit.*, p. 10, y AGN, "Informe confidencial", *Op. Cit.*, f. 1.

¹⁹⁶ José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta.*, *Op. Cit.*, p. 163.

¹⁹⁷ Archivo Nacional de Washington, RG 59,812.00/32001, de "H. D. Finley a secretario de Estado, 30 de junio 1942". Citado en Blanca Torres., *Op. Cit.*, p. 89.

¹⁹⁸ Juan Alberto Cedillo. *Op. Cit.*, pp. 39-41.

Los empresarios menos nacionalistas y más cautos y previstos [...] empezaron a vincularse lo más posible con el comercio y los intereses norteamericanos y, además, intentaron disfrazar sus empresas para no dar la impresión de ser germanas. Visualizando ya también repercusiones políticas nocivas en México, empezaron a hacer gestiones legales para que prestanombres mexicanos figuraran como dueños de sus empresas.¹⁹⁹

Ante el incremento de acciones en contra de los nazis, muchos alemanes evitaron tomar parte en eventos sociales de la comunidad alemana, por temor a ser acusados de ser nazis y, por consecuencia, sufrir la confiscación de sus bienes o la pérdida de su empleo.²⁰⁰ Todos estos factores lograron que las actividades nazis en México disminuyeran.

Los alemanes anti nazis.

Es justo y merecido hablar de aquellos alemanes que se opusieron al régimen nazi. Entre las organizaciones que se crearon para combatir al nazismo en México están: la "Hatikva Menorah", fundada en 1939 con el fin de representar a los judíos alemanes en México; la "Liga pro-Cultura Alemana", fundada en 1937; y la "Liga Anti-Nazi de habla alemana en México", ambas organizaciones pretendían aglutinar a todos aquellos alemanes opositores al gobierno de Hitler; pero quizá una de las más importantes de las organizaciones antifascistas, organizadas por alemanes en México fue *Alemania Libre* (Freies Deutschland). En 1941, llegaron a México un grupo de comunistas alemanes huyendo del terror nazi en Alemania, y decidieron seguir luchando en contra del gobierno de Hitler e informar a toda la población mexicana que no todos los alemanes eran obligatoriamente nazis, por lo que fundaron la revista denominada *Alemania Libre*, y al mismo tiempo se formó la organización, que llevó el mismo nombre que la publicación.²⁰¹

¹⁹⁹ Brígida von Mentz, "Las empresas alemanas en México", *Op. Cit.* pp. 210-211.

²⁰⁰ *Ibidem.* P. 229.

²⁰¹ Ricardo Pérez Montfort, "Apuntes sobre el exilio alemán en México durante las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo XX" en Delia Salazar (coordinadora), *Xenofobia y xenofilia en la historia de México siglos XIX y XX*, México, SEGOB-INM-INAH, 2006, pp. 472-475.

Alemania Libre era encabezada por Ludwig Renn, un ex oficial del ejército alemán que había peleado en la primera guerra mundial y había pertenecido al Partido Comunista Alemán pero, con la llegada de Hitler al poder, fue internado en un campo de concentración, del cual logró escapar en 1936 huyendo a Francia, de donde paso a España y se ofreció a participar al lado de los republicanos durante la guerra civil; con la derrota de éstos se embarcó con rumbo a Estados Unidos, para de ahí internarse a México como refugiado político. Muchos de los miembros de esta organización laboraban como profesores en la Universidad Obrera Mexicana, cuyo rector era Vicente Lombardo Toledano, el cual apoyó notablemente la lucha antifascista de *Alemania Libre*.²⁰²

Sus principales postulados fueron:

1. *Contra Hitler, por una Alemania Libre.*
2. *Por la unión de todos los alemanes libres y sus organizaciones sin distinción de raza, religión y partido.*
3. *Por la defensa de la democracia y por la defensa del país de cuya hospitalidad gozamos.*
4. *Por la victoria de los aliados sobre las potencias del Eje. Por la ayuda a los Estados Unidos, la Unión Soviética, la Gran Bretaña, China y todas las naciones que firmaron el pacto de Washington.*
5. *Por la ayuda al movimiento de liberación dentro de Alemania; por la unión del pueblo alemán para aplastar el régimen hitlerista.*
6. *Por el derecho de autodeterminación nacional de todos los pueblos. Por la ayuda al movimiento de liberación de los pueblos subyugados por Hitler. Por la colaboración con los movimientos democráticos de todas las naciones.*
7. *Por el aniquilamiento de la quinta columna y el quebrantamiento de la influencia de las organizaciones nazistas en el extranjero.*
8. *Por la defensa de la auténtica cultura alemana y para la rehabilitación del prestigio alemán destrozado por Hitler; se propone denunciar e impugnar los crímenes del*

²⁰² AGN, "Investigación de las actividades del movimiento "«Alemania Libre»", Fondo documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 90, Exp. 11, fs. 21-22. México, D. F., 17 de junio de 1943.

*nazismo contra el pueblo alemán y todas las naciones del mundo.*²⁰³

Esta organización, a través de la revista, hacía un llamado a los alemanes en Latinoamérica, a unirse en un frente común en contra del fascismo; asimismo, buscaban un plan para crear una “Nueva Alemania”, cuando llegara el día de regresar a su patria, nuevamente.²⁰⁴

Una de las labores de esta organización fue la de apoyar a todo aquel refugiado de habla alemán que se opusiera al nazismo, tanto en el ámbito legal como en el material; de igual manera, informó al gobierno mexicano de que no todos los alemanes eran nazis y, así, se hiciera diferencia entre un alemán nazi y un alemán antifascista, con el objetivo de proteger a los últimos. *Alemania Libre* no tuvo mucho éxito en su labor de atraer seguidores de la comunidad alemana, ya que muchos de ellos, empresarios y pequeño burgueses, no deseaban entrar en contacto con *Alemania Libre*, debido a que gran parte de sus miembros de ésta última eran de clase baja o bien judío-comunistas, hecho que demostraba la marcada diferencia clasista de la época. Además, todos esos empresarios preferían mantenerse en total reserva y evitaban asistir a reuniones alemanas, tanto nazis como antifascistas, dependiendo de la postura que tuvieran; sabían de las confiscaciones de bienes a alemanes de las que eran víctimas varios de sus compatriotas, por lo que hacían lo posible por pasar inadvertidos, asimismo, muchos de ellos optaron por relacionarse más a la postura del gobierno mexicano en ese entonces, que era la de un mayor acercamiento con los norteamericanos, con el fin de proteger sus intereses y bienes en el país.²⁰⁵

²⁰³ AGN, “Alemania Libre. Boletín anti nazi de información” Fondo documental: Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 748, Exp. PROV. R. 75, f. 3. México, D. F., 8 de febrero de 1942.

²⁰⁴ Ricardo Pérez Montfort, “Las empresas alemanas en México”, *Op. Cit.*, p. 480.

²⁰⁵ Brígida von Mentz y Verena Radkau, “Los inicios del movimiento Alemania Libre en México (1941-1942)”, en Brígida von Mentz, Verena Radkau y Ricardo Pérez Montfort, *Fascismo y Antifascismo en América Latina y México (Apuntes Históricos)*, México, Cuadernos de la Casa Chata – SEP Cultura, 1984, pp. 54-55.

La organización continuó hasta 1946; para cuando la guerra terminó, la gran mayoría de sus fundadores regresaron a Alemania con la esperanza de reconstruir una nueva nación, y evitar que se repitieran las atrocidades de los nazis.

REFLEXIONES FINALES.

Bien tenía razón Winston Churchill al afirmar que en toda guerra los únicos perdedores era la población. La Segunda Guerra Mundial, cuyo origen está en el fin de la primera conflagración mundial, costó la vida a más de 45 millones de personas, víctimas que pasaron a formar parte de una cifra que estremece, sobre todo, al pensar que el odio y la intransigencia de ciertos grupos sociales puede causar tanto daño. El nazismo es un fenómeno histórico que ha sido ampliamente estudiado por muchos historiadores alrededor del globo, pero cada uno le imprime su visión de las cosas, la que se vio aquí, fue una más.

El final de la guerra mundial de 1914, supuso el inicio de una paz duradera, sueño efímero que se diluyó con el ascenso de los regímenes totalitarios en Europa, entre ellos, el más destacado de todos fue el nazismo. Los países de Latinoamérica creyeron que esa amenaza que se cernía sobre el viejo continente, estaba lejos de sus realidades, pero no fue así. El Tercer Reich ya tenía planes para esos países, incluido México: el de jugar el papel de abastecedores de materias primas para la industria alemana.

México fue de suma importancia para los nazis, por su riqueza en petróleo, así como por otros recursos minerales que su creciente industria bélica demandaba, por lo que fue objeto de ganarse su simpatía, y se decidió contrapuntarlo con los Estados Unidos. De ahí que se estableciera una sección regional del partido nazi en México, cuyo objetivo fue organizar a los alemanes que radicaban en el país e influenciar a la sociedad y gobierno nacional para que apoyaran a la Alemania nazi.

Tanto el trabajo nazi de propaganda, así como el de espionaje se vio interrumpido al comenzar la guerra, y sobre todo, cuando los norteamericanos empezaron a enviar espías para contrarrestar dichas actividades y se presionó al gobierno mexicano para que endureciera sus medidas de control sobre los nazis;

de esta manera, una posible alianza entre México y el Tercer Reich se desvaneció. Es justo mencionar que muchos alemanes apoyaban a los nazis al no tener elección, ya que si se negaban eran sujetos a represalias económicas, como el boicot a sus negocios, y actos violentos en su contra o sus familiares.

Lo que comenzó como una conjetura mía, así como la afirmación de varios autores, de que el interés de Hitler sobre México era fundamentalmente económico, quedó verificado al encontrar el informe del embajador Gral. Juan F. Azcárate, acerca de la pequeña charla que tuvo con el Führer alemán, en donde el diplomático mexicano aseveró la importancia y la necesidad que tenía Alemania de recursos minerales para su economía, de ahí que Hitler tratara de poner en claro y evitar un malentendido con México que afectara las relaciones comerciales, por el caso de España, hecho que causó una serie de discrepancias entre ambas naciones.

Por otra parte, el encontrarme con el documento titulado "El Nazismo en México", me fue posible verificar mis hipótesis: la forma en que se organizó el partido en México y los medios utilizados por los nazis para cumplir su misión de influenciar al país a favor del Reich alemán. La serie de informes confidenciales llevados a cabo por los agentes de la Secretaría de Gobernación, acerca de estas actividades, corroboró aún más mi hipótesis.

Lo interesante del oficio de historiador, es que durante una investigación surgen nuevas líneas de estudio, que se quedan pendientes en el tintero, lo cual no fue la excepción en este trabajo. La nueva línea de investigación que me surgió, son las actividades de la Falange Española en México en la década de los treinta. Dicha organización fue fundada por José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador español Miguel Primo de Rivera. Esta proporcionaría las bases ideológicas del franquismo. Mientras muchos autores fijan su centro de estudio sobre los refugiados republicanos, y como dice Ricardo Pérez Montfort, poco se ha estudiado sobre las actividades de estos en nuestro país, y las ideas que

propagaban, como un gobierno basado en la religión católica, la fe, la familia, el hispanismo, etc., y al igual que el nazismo, los falangistas tenían a un enemigo a combatir: el marxismo.

Esta tesis es el resultado de cuatro años de estudio histórico, años que tan sólo son la introducción al mundo profesional del historiador. No espero que este trabajo sea la obra maestra de mi vida, sólo quiero que sea la primera, de muchas más.

ANEXO I.

PRESENTACIÓN DE CREDENCIALES DEL EMBAJADOR MEXICANO EN ALEMANIA, GRAL. JUAN F. AZCARATE Y SU CONVERSACIÓN CON HITLER, 1937.

Núm. 24. Exp. Reservado

ASUNTO: Presentación de credenciales.

Conversación con el señor Hitler.

Berlín, 11 de mayo de 1937.

Sr. Secretario de Relaciones Exteriores.

MÉXICO, D. F.

Tengo el honor de comunicar a usted que hoy a las 11.30 presenté Credenciales al canciller del Reich señor Adolfo Hitler. Adjuntas envío a usted copias de los discursos que nos cruzamos.

En seguida de la ceremonia de los discursos conversé con el señor Hitler por espacio de unos veinte minutos. Sirvió de intérprete el Ministro de Relaciones Exteriores señor von Neurath. Según la práctica diplomática convencional, el Canciller puso temas, y yo me abstuve de hacer preguntas. El señor Neurath me traducía al inglés lo que me decía el señor Hitler, quien habla solamente alemán. El señor Neurath habla excelente inglés, y esta fue la lengua en que yo me expresé.

Comenzó el señor Hitler ampliando la bienvenida que me expresó en su discurso, e insistiendo en que él y su gobierno me brindarían ayuda activa en mi gestión como representante diplomático de México en este país. Le contesté que yo agradecía vivamente la bienvenida y el apoyo que me brindan, porque con eso me asisten eficazmente para cumplir las recomendaciones expresas que recibí del señor Presidente de México, general Lázaro Cárdenas, de continuar las buenas relaciones que han existido sin interrupción entre ambos países por más de un

siglo, relaciones que han pasado duras pruebas, especialmente durante la guerra mundial, cuando México no varió su actitud amistosa hacia Alemania. Aproveché para decirle que a más de las buenas relaciones sociales, culturales y diplomáticas entre ambos países, existe un campo amplísimo para intensificar nuestras relaciones económicas, ya que Alemania y México se complementan admirablemente en sus respectivas producciones; que México puede aventajarse tanto de la maquinaria y productos manufacturados de la avanzada industria alemana, como Alemania puede aventajarse de los productos naturales de México, tales como los minerales, etc.

Mientras el señor von Neurath traducía lo anterior, pude advertir en la expresión de la cara del señor Hitler una gran satisfacción. La falta de materias primas en Alemania y la exportación de su producción industrial son de los problemas más grandes que se enfrentan actualmente al Gobierno del Reich. Así es que la satisfacción puso al señor Hitler en una actitud comunicativa y comedida que lo llevó a ofrecerme una especie de explicación de la actitud de Alemania en el asunto de España.

Me dijo que recientemente había surgido un mal entendimiento entre México y Alemania a causa de los puntos de vista opuestos que han tomado ambos países en el conflicto español. Que yo podría fácilmente advertir que en Europa la estrecha vecindad de tantos países obliga a los unos a no ser indiferentes a los problemas, aún locales, de los otros, y que Alemania se ha echado auestas el esfuerzo de impedir que se propague el Comunismo en Europa. Y que estas son las razones de la intervención de Alemania en el caso de España.

Yo le expresé que México se abstiene de pasar juicio sobre los motivos de Alemania para su intervención en el caso de España, pero que por su parte México considera que el Gobierno de España representa al Estado Español, y que por lo tanto ha seguido cultivando con dicho gobierno todas las relaciones e

intercambio normales dentro del Derecho Internacional. Que el Gobierno Español se rige por una constitución que carece de elementos comunistas, y finalmente que México no es comunista, y que ni siquiera mantiene relaciones diplomáticas con el único Estado comunista que se conoce hoy día, la Unión Soviética.

Pude observar, que después de que von Neurath le tradujo esto al señor Hitler, el señor Hitler le dijo algo para mí, que probablemente no consideró von Neurath apropiado decírmelo, porque le replicó en alemán en lugar de dirigirse a mí en inglés. A mí me dio la impresión de que el señor von Neurath le explicó que yo estaba en lo justo, y que tal vez sería impolítico presentarme argumentos contrarios. Advertí que, de todos modos, el señor Hitler le insistió a von Neurath en que me dijera algo, y este algo fue la pregunta de que porque estaba mandando armas a España.

Le contesté que, en derecho, las mandábamos porque sosteníamos — como ya lo había expresado yo antes — relaciones diplomáticas normales con el Gobierno Español, y bajo el punto de vista económico, porque México estaba en deuda con el Gobierno Español por algunos millones de pesos correspondiente a un crédito que nos dieron cuando compró México sus buques guardacostas a España.

Con esto dio el señor Hitler por agotado el tema de España, pasando otra vez a intercambio de cumplidos.

Me dijo que aplaudía mi interés por el ejército alemán y que no encontraría yo aquí dificultades para ahondar mis estudios militares si todavía tenía yo inclinación por ellos.

Yo le contesté agradeciéndole, y manifestándole además, lo que es la verdad, que soy admirador también de otros aspectos de la vida alemán, su técnica industrial, sus adelantos artísticos y culturales, etc., y que podía él estar

seguro de que durante mi gestión como Ministro de México en Alemania, seré un estudiante tesonero y un informador sin prejuicios de todo lo que pueda abarcar de la vida de su país.

Así terminó la entrevista. Y puedo asegurar a esa Superioridad, que a pesar de que el señor Hitler escogió como tema principal el más escabroso de las relaciones diplomáticas germano-mexicanas, todavía quedo un balance favorable, consistente en una actitud más comprensiva acerca de México, pues pude advertir al despedirme del señor Hitler y del señor von Neurath, que fuera de la ceremonia protocolaria al retirarme me estrecharon la mano y me sonrieron afectuosamente.

Terigo el honor, señor Secretario, de hacer a usted presentes las seguridades de mi consideración más atenta.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCIÓN.

El Ministro.

(Firma)

Gral. Juan F. Azcarate.²⁰⁶

²⁰⁶ Archivo "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Juan F. Azcarate, Exp. III/131/8555, fs. 27-29.

ANEXO II.

Folleto propagandístico nazi.

El nuevo orden de cosas en Europa y sus repercusiones en Iberoamérica.

Por Observer

La prensa anglo-norteamericana, siguiendo la consigna del Ministerio de Propaganda Británico, se ha dedicado a desacreditar el Nuevo Orden de Cosas que Hitler está implantando en Europa, haciendo creer a los países iberoamericanos que esa nueva organización político-económica va enderezada contra la importación de los productos que estas naciones enviaban a Europa antes de estallar el conflicto bélico actual. La finalidad de esta propaganda es crear artificialmente una hostilidad, o, por lo menos, un recelo contra el régimen nazista y fomentar las pocas simpatías que en los círculos bancarios y comerciales iberoamericanos existen por aquellos países plutócratas que han vivido de la inicua explotación de las masas de los países americanos.

Acostumbrado el mundo a ser gobernado por el capital que estaba concentrado en manos de los judíos de Inglaterra, Francia, Holanda y Estados Unidos, no aciertan a comprender esa innovación de Hitler, de la misma manera que los francófilos no aceptan la superioridad de las armas alemanas y atribuyen la derrota descomunal de Francia a traiciones, ventas y cobardías. Se necesitará, pues, cierto lapso de tiempo para que la economía de nuestros países se dé cuenta de que las cadenas del capital han sido rotas en Europa y que nuestros productos de exportación podrán ser facturados directamente a los países consumidores, suprimiendo a los banqueros internacionales judíos de los países plutócratas que encarecían los precios de esos productos mediante sus comisiones y especulaciones, obligando al consumidor a adquirir menos de lo que había cosechado o producido, con el resultado de su abundancia agrícola-minera,

porque carecía de los fondos indispensables para comprar en Europa lo que le urgía para su bienestar y para el desarrollo de sus empresas.

Esta situación fue agravada por las estipulaciones del Tratado de Versalles, que creó nuevas naciones en Europa a costa de los países vencidos, y las que para poder respirar esa vida artificial que se les dio, recurrieron a los métodos anti-económicos de mantener grandes ejércitos en pie de guerra para consolidarse, y de encerrarse dentro de una muralla china de tarifas aduaneras, factores que por una parte aumentaron los gastos nacionales, y por ende los impuestos para cubrirlos, aminorando la capacidad adquisitiva del ciudadano, y por otra, imposibilitaron la exportación de sus productos nacionales, porque, como represalia, los otros países elevaron sus tarifas de importación.

El caos económico culminó en la crisis de 1929, que sacudió al mundo, y cuyas repercusiones todavía las palpamos en los diez millones de desocupados en los Estados Unidos y en la postración económica de todos los países iberoamericanos. De este naufragio se salvó Alemania, no obstante las duras e inhumanas imposiciones de los vencedores de la guerra pasada, debido al nuevo régimen político-económico que se inauguró con la toma de posesión de Adolfo Hitler. La experiencia recogida durante varios años y los éxitos brillantes de la nueva organización económica alemana son el fundamento del Nuevo orden de Cosas en Europa: no es, pues, un capricho o un experimento lo que se ensaya, es algo científico de resultados comprobados que se está aplicando.

La economía nazista se basa en la eliminación de la concurrencia infructífera, exclusión de los incapacitados, distribución científica del trabajo y producción máxima, pero conserva la iniciativa privada y la debida remuneración del capital privado. Y estos son los factores que hicieron posible el resurgimiento de la economía alemana en los últimos siete años, y la prepararon para sus triunfos militares nunca vistos en la historia, y para resistir por años el bloqueo marítimo de la Gran Bretaña. Y como ese bloqueo lo ha extendido Inglaterra a casi

toda Europa, a causa de las victorias alemanas, se ha hecho indispensable introducir el sistema político-económico nazi en los países amigos de Alemania, a fin de contrarrestar los efectos del bloqueo británico, ahora, y sentar las bases de una Europa Nueva, libre del poder de los bancos de Londres.

El Nuevo Orden de Cosas establecerá una justa distribución del trabajo en los países que formen la Unión Económica Europea, de manera que cada país produzca aquellos artículos que la naturaleza misma le ha dado; pero en cantidades mayores que hasta hoy día, para lo cual se aplicarán los últimos inventos y las últimas experiencias en la materia.

Bancos especiales se encargarán de financiar esas nuevas empresas, y la técnica alemana de proporcionar los técnicos necesarios. El arado faraónico desaparecerá de los campos del sudeste de Europa, y el agricultor perezoso, descuidado o incapaz será substituido por el diligente, activo, cuidadoso, económico y entendido para que la tierra produzca el máximo. Este aumento de productos agrícolas no se pudrirá ni será quemado o arrojado al mar como ha acontecido en los últimos años con el trigo, el maíz argentino, el café brasileño, sino que será enviado a los países industriales de la Unión Económica Europea, como Alemania, Bélgica, Chequia, Italia; y de estos países se recibirán en cambio los artefactos para el uso y consumo de los países agrícolas.

Será el sistema de trueque directo entre productor y consumidor, con la eliminación del banquero londinense, el zángano de la colmena, que no habiendo trabajado en la producción de estos artículos no tiene por qué recibir recompensa alguna. En el régimen nazista sólo el trabajo personal merece retribución; el capital acumulado del trabajo no pagado de otros, no tiene cabida en el Nuevo Orden de Cosas; pero, en cambio, el trabajador obtiene el total de su trabajo, con lo que puede darse una vida más holgada, acrecentar su poder adquisitivo e impedir la formación del capital en manos de particulares, el eterno enemigo del trabajador.

La propiedad privada, sin embargo, se respeta, y tiene amplias garantías *efectivas*; la actuación del capital de hecho se convierte en función del Estado, es decir, de la economía dirigida, sin que ello nulifique la iniciativa privada ni el desarrollo de cada empresa — al contrario —, ni que el capitalista deje de percibir su justa recompensa, excluyendo, naturalmente, ganancias fabulosas.

Los países industriales como Bélgica, Luxemburgo Chequia, el Norte de Francia, Lombardía, el suroeste de Polonia, serán reorganizados científicamente. Moderna maquinaria reemplazará a la anticuada de hoy, a fin de trabajar más económicamente y producir mayor cantidad. Cada región tendrá que producir su artículo exclusivo, de acuerdo con sus peculiaridades del suelo. De esta manera se eliminará toda concurrencia anti-económica y se fomentará una producción máxima, ya que cada artículo manufacturado tendrá el mercado entero, sin competencia, de la Unión Económica Europea. No habrá más fabricas paradas, ni obreros desocupados, doloroso cuadro de los países europeos industriales en los últimos años.

Esta gigantesca reorganización económica se complementará con las nuevas vías fluviales que en la actualidad se están construyendo y que comunicarán el Rin y Oder con el Danubio, que naciendo en el sur de Alemania, toca a Chequia, Eslovaquia cruza Hungría, Yugoslavia, y separa a Bulgaria de Rumania. Es, pues, la mayor arteria fluvial de Europa.

Todo esto ha sido posible, mediante el triunfo de las armas alemanas, que han eliminado el control decisivo que tenía Francia e Inglaterra en los países de centro y Sud-Europa, hegemonía político-económica que buscaba impedir el desarrollo del transporte fluvial por el Danubio, que forzosamente tenía que aprovechar Alemania, perjudicando las empresas navieras inglesas que se habían adueñado del comercio marítimo de dichos países y lo dirigían a Inglaterra, y desde allí a los puertos finales del Continente Europeo.

El Nuevo Orden de Cosas significa una nueva y más productiva forma de vida económica para Europa, en la que habrá más producción y mejores precios con mercados asegurados, lo que levantará el nivel de vida de las masas trabajadoras, proporcionándoles más recursos para la adquisición de los productos de ultramar que los países de Europa no poseen.

Y este es un punto que deben tener presente nuestros países. Sabido es que el gran mercado para nuestros productos es Europa, y los que duden de la estadística podrán convencerse las bajas de precios que ha experimentado nuestra exportación de ultramar desde que estalló armado en aquel Continente. De nada han servido los esfuerzos de los países iberoamericanos a fin de ensanchar el mercado de consumo norteamericano ya que los 130.000,000 de norteamericanos no pueden substituir a los 300.000,000 de europeos, fuera de que los Estados Unidos producen en grandes cantidades algunos artículos de la exportación iberoamericana, como trigo, maíz, carne, petróleo, algodón.

La Convención Cafetera, celebrada últimamente en Nueva York, no pudo levantar los precios del café, y las cuotas que asigno a cada uno de los países cafeteros de América para ser admitidas al mercado norteamericano prueban que el mercado de consumo de los Estados Unidos estará más satisfecho con sólo la producción del Brasil, dejando afuera los cafés suaves de Colombia, Venezuela, Ecuador, México y Centroamérica.

Europa y no los Estados Unidos es nuestro mayor comprador, y el Nuevo orden de Cosas está íntimamente ligado con nuestra economía; si en Europa reina orden y bonanza, nuestros productos alcanzarán magníficos precios y se podrán colocar totalmente. El Departamento de Estadística de Alemania da las siguientes cifras de la exportación para el año de 1938, último año de paz:

PAIS	Mercado de Europa	Mercado de EE.UU.
Argentina	72,6%	8,1%
Brasil	50,9%	34,3%
Bolivia	90,3%	4,6%
Chile	53,0%	15,7%
Colombia	21,3%	59,7%
Ecuador	36,2%	37,7%
México	29,5%	69,7%
Paraguay	36,0%	12,3%
Perú	43,6%	26,8%
Uruguay	76,2%	4,0%
Venezuela	13,6%	10,0%

La exportación mexicana a Europa es mayor que la aparece en el cuadro, pues sus metales y su algodón se envían a Estados Unidos y de allí a Europa. El petróleo venezolano se refina en las islas holandesas de Curacao, y Aruba, y de allí se envía a Europa.

Todas estas exportaciones, han sido llevadas a Europa en barcos británicos o fletados por casas inglesas en un 75 por ciento, y un 25 por ciento en buques de otras nacionalidades, no obstante que la mayoría de los productos iba destinado a Alemania, Italia, Holanda, Bélgica y Dinamarca. ¿Y por qué este fenómeno? Sencillamente porque la banca inglesa controla la producción iberoamericana, y, como lógica consecuencia, su exportación.

El productor iberoamericano no conoce el ahorro, gasta más de lo que sus ganancias le proporcionan, tomando prestado dinero de los bancos ingleses a cuenta y con garantía de la próxima cosecha o de los productos que espera obtener durante el año venidero. El banquero inglés le da los fondos necesarios, a condición de que entregue al banco sus productos, los que son exportados naturalmente en barcos ingleses y consignados a casas inglesas en un puerto final

en el Continente de Europa o, tal vez, remitidos directamente a un puerto no-inglés, pero consignadas a casas inglesas.

De esta manera, todas las comisiones, intereses devengados, fletes, seguros de la operación, van a dar a los bolsillos de los lores ingleses.

Más todavía, como los pagos de la exportación se verificaran en Londres, fácilmente se deja convencer (por miedo de perder su crédito con los bancos) el exportador iberoamericano de que la mercancía inglesa es la mejor y más barata. De esta manera se ha quedado todo el valor de lo exportado en tierra inglesa, y el sudor del iberoamericano ha servido para aumentar el lujo y el ocio del "gentlemen inglés", que pasa el invierno viajando en su yate por el Mediterráneo, el verano por las costas de Noruega, el otoño gozando de la cacería en sus propiedades rurales inglesas y la primavera dando magníficas fiestas en su residencia londinense.

Naturalmente que la exportación iberoamericana llega por estos métodos muy recargada de gastos y por ende muy cara a manos del consumidor que vive en los países no-británicos del continente de Europa. El resultado es que estos consumidores no pueden adquirir más que cierta cantidad, debido al alto precio, y que el exportador iberoamericano quede con parte de sus productos. El único beneficiado en este sistema ha sido el inglés, y no el exportador iberoamericano.

Concluir con esa anomalía es la misión que se ha trazado Hitler para el bienestar de los pueblos de la Nueva Europa y de Iberoamérica. No persigue ningún engrandecimiento territorial en Europa y muchos menos en América. Lo que busca es mejorar la situación económica de las masas en la Nueva Europa, para que éstas puedan adquirir toda la exportación iberoamericana y pagarla con los productos fabricados en esa Nueva Europa. Y como Alemania es el mayor país industrial del Continente Europeo, forzosamente tendrá que tener un papel preponderante, más no para explotar a los demás, y sí para dirigirlos y mantener el equilibrio entre el productor y el consumidor.

En el Nuevo Orden de Cosas no habrá lugar para el capital explotador y sólo para el trabajo, y esta es la razón por qué ese nuevo sistema encuentra sus más implacables adversarios en los países capitalistas. Estos no se atreven a atacar francamente, pues encontrarían inmediatamente la hostilidad de los productores y consumidores mundiales; se valen de la calumnia para hacer sospechosa la nueva organización europea, afirmando que lo que busca Hitler es la dominación económica de Iberoamérica ahora, la que sería convertida en una política más tarde. Alemania jamás ha pensado en colonizar Sudamérica, ni el mercado sudamericano es comparable al ruso, que la economía científica de Alemania controlará. Lo que anhela Alemania es comerciar con nuestros países a base de igualdad absoluta y sin que el capital dicte sus condiciones al productor y al consumidor. Es una gran innovación, y todo lo nuevo provoca envidia y odio en el corazón de los perjudicados, en este caso de los capitalistas voraces.²⁰⁷

²⁰⁷ AGN, Folleto: “El Nuevo Orden de Cosas en Europa y sus repercusiones en Iberoamérica”, Investigaciones Políticas y Sociales, Vol. 421, Exp. 23, pp. 1-15.

ANEXO III

Folleto propagandístico Aliado.

La "Quinta Columna" en las dos Américas.

LA CONQUISTA DE LA AMÉRICA LATINA ES EL OBJETIVO DE HITLER.

- *Alemania tiene el proyecto de crearse un vasto Imperio en la América Latina.*

"Hare de ese continente de mestizos un dominio Alemán" *Hitler (Rauschning "Hitler habla")*

Aún antes de la guerra mundial, de 1914 el Reich proyectaba la creación de una "Alemania Antártica" basada en la conquista del territorio sudamericano. Pero tales planes fueron frustrados por la victoria de los Aliados.

Hoy Alemania abriga las mismas intenciones sólo que en mayor escala. Hitler sueña con formar un vasto Dominio alemán que se extienda desde Méjico hasta el cabo de Horn.

Méjico.- "Con los tesoros que encierra el suelo mejicano Alemania se hará rica y grande" – Hitler.

Brasil.- "Hemos de crear en el Brasil una nueva Alemania porque allí encontraremos cuanto nos hace falta."

Argentina.- "En Argentina y en Bolivia está nuestra primera línea de intereses." – Hitler.

- *Pero entre Alemania y sus ambiciones sobre la América Latina están las flotas de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos.*

Como un escudo que protege la América Latina contra la voracidad nazi, se interponen las flotas de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos. Las fuerzas navales y aéreas de Hitler nada puede contra la Armada británica, y, mientras los barcos de guerra de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos guarden los mares

que rodean a Sudamérica, las hordas hitlerianas jamás se atreverán a amenazar territorio alguno de la América latina.

La potencia de la Flota británica reside no solamente en el número de sus barcos sino en el arrojo y pericia de sus hombres. Así lo demostró cumplidamente el primer importante combate naval de la guerra, en el que tres pequeños navíos británicos, el "Ajax", el "Exeter" y el "Achilles", no obstante luchar en condiciones de evidente inferioridad, derrotaron al "Graf Spee", uno de los tres acorazados de bolsillo alemanes.

- *"Acabare con los Estados Unidos atacándolos desde dentro" – Hitler*

El derribar el gobierno democrático de los Estados Unidos es fundamental para que las ambiciones de Hitler de dominar el mundo puedan convertirse en realidad. Con este fin Alemania utiliza intensamente para trabajos de espionaje y propaganda a las numerosas comunidades y sociedades alemanas que existen en América. La más formidable de todas éstas es la titulada Bund Germano-Americano, organización exclusivamente nazi bajo el control directo de Berlín.

No menos importantes, sin embargo, son las ochocientas sociedades "fascistas" y "patrióticas antisemitas" que, bajo el mando de su pretendida lealtad para con América, tienen un solo objetivo: el de socavar la solidaridad americana y derribar las instituciones libres y democráticas.

- *A tal extremo llegaron los manejos nazis en los Estados Unidos que, el 21 de junio de 1938, los Tribunales de justicia norteamericanos tuvieron que intervenir para castigarlos.*

El 21 de junio de 1938 comenzó en Nueva York el juicio contra seis hombres y dos mujeres acusados de espionaje. El jurado tuvo que dictar su veredicto sobre

los cargos de espionaje más graves que jamás hicieran los Estados Unidos contra una potencia *amiga*. Esta potencia era Alemania.

En un comentario de la vista de dicho juicio, hecho por la radio, un ex embajador de los Estados Unidos en Alemania dijo lo siguiente: “El Gobierno alemán gasta millones de dólares en hacer propaganda en los Estados Unidos y en la América Latina. El objeto de esa campaña no es otro que debilitar el comercio americano e impedir la colaboración entre las naciones democráticas.”

- *Los juicios celebrados ante los tribunales norteamericanos demostraron plenamente que la Gestapo organiza a los alemanes de ultramar y a sus descendientes para que actúen como agentes secretos.*

El mismo Hitler ha llamado a las comunidades alemanas de ultramar “las avanzadas del movimiento nazi.” Los datos sancionales descubiertos durante los juicios y por las pesquisas policiacas en los Estados Unidos han puesto de manifiesto que escuelas, periódicos, clubs de deportes y sociedades culturales son utilizados como instrumentos del partido nazi. En los Estados Unidos, como en toda América, las familias alemanas están organizadas en “células” políticas.

Agentes secretos nazis buscan empleos en las empresas de la América Latina con objeto de obtener informes que puedan ser de interés para el Reich y de hacer propaganda subversiva. Como telefonistas y operadoras de radio, como empleados en oficinas, aeródromos y compañías de navegación, millares de estos agentes de uno y otro sexo trabajan secretamente para preparar la conquista de la América Latina.

En las escuelas alemanas de toda la América Latina se enseña a los niños, tanto si son alemanes de origen como si son sudamericanos, a saludar al Führer y a muchos se les hace creer que Hitler es el Presidente de su Estado. Por un decreto de Hitler todos los hombres y mujeres oriundos de Alemania que residen

en el extranjero, *así como sus descendientes*, son ciudadanos del Reich, cualesquiera que sea su nacionalidad con arreglo a la ley del país. Para decirlo con las propias palabras de Hitler: “Yo no hago distinción entre los nacionales alemanes y los alemanes de sangre que son ciudadanos de un país extranjero. Todos los alemanes, sin distinción alguna, tienen que poner incondicionalmente su lealtad a Alemania antes que su lealtad a cualquier otro país extranjero.”

- *Y, también, que las ganancias de las empresas alemanas de ultramar se emplean en socavar la potencia de los países en que están establecidas.*

El comercio es, en manos de los alemanes, un arma para la agresión. Alemania no tiene escrúpulo alguno en hacer uso de sus organizaciones comerciales y de sus relaciones mercantiles en Ultramar como medio de penetración política. Por procedimientos comerciales nada honestos y merced al uso de las divisas bloqueadas, Alemania trata de estrangular el comercio de la América Latina con el fin de llegar a conseguir el dominio político. Pero, además, las sumas obtenidas con la venta de mercancías y productos manufacturados alemanes se utilizan para fines de propaganda contra los gobiernos de los países latinoamericanos. De aquí que con cada compra de artículos alemanes que se hace en la América Latina aumente este peligro porque se proporcionan nuevos elementos de combate a los tortuosos agentes nazis.

- *La Gestapo trabaja sin descanso en la América Latina.*

El instituto Ausland de Berlín es la central de las organizaciones alemanas en el extranjero una de cuyas actividades es la de dirigir y financiar las actividades nazis en América Latina. En sus aulas bajo la orientación de Rosenberg, creador de la bárbara doctrina nazi del “Untermenschen” o de las razas inferiores, los futuros agentes nazis y los reclutas de la Gestapo hacen su entrenamiento político, aprenden español y portugués, estudian la cultura y las necesidades comerciales de la América Latina y aprenden a imitar las costumbres y maneras

de los americanos del sur, con objeto de poderse mezclar con la población de las distintas Repúblicas sin despertar sospechas.

Las empresas comerciales y las agencias de prensa alemanas, situadas en las ciudades "llave", actúan como cuarteles generales de espionaje y de toda clase de actividades políticas. Berlín orienta, controla y, si es necesario financia las empresas más importantes. En muchos casos los almacenes de éstas se usan para guardar propaganda impresa que se hace circular como si fuese literatura comercial.

Una vez terminado su aprendizaje, los agentes nazis van a ocupar sus puestos en la América Latina como maestros de escuela, viajantes de comercio, vendedores, comerciantes, médicos y directores de empresas. En las tierras americanas, bajo el manto de un falso patriotismo, preparan el terreno para la realización de los planes de Hitler, que les llama sus "conquistadores".

- *Presentándose como patriotas sudamericanos, los agitadores nazis tratan de crear un estado de inquietud y descontento en toda la América Latina.*

Siempre que le es posible, Hitler dirige la palabra a sus agentes de ultramar antes de que abandonen Alemania. La misión de estos agentes es la de enrolar a todos los alemanes del extranjero en las organizaciones nazis, formadas en los diferentes países con el objeto de atacarlos desde dentro cuando Berlín considere que ha llegado la hora. En 1934, en una reunión privada, Hitler dirigió las siguientes palabras a sus agentes en el exterior: "Me parece buena idea la de que, por lo menos, existan dos sociedades alemanas en cada país extranjero. Una de ellas debe siempre hacer gala de su lealtad para con el país en que esté establecida y su misión ha de consistir en estrechar los lazos sociales y económicos. La otra habrá de ser radical, y revolucionaria."

En la América Latina, como en los Estados Unidos, los agentes alemanes explotan el patriotismo local con fines propios. Numerosos periódicos “patrióticos”, boletines y folletos publicados por los alemanes en la América Latina son, en realidad, por más sutil, el arma más poderosa de cuantas contiene el arsenal de la propaganda alemana. Y la ironía de ello es que el objeto real de esas publicaciones es el de destruir los países cuyos intereses pretenden defender. Tales campañas tienen como fin no solamente el socavar la confianza y la solidaridad americanas sino también distraer la atención pública del peligro efectivo que amenaza ahora á todos los países de la América Latina: el peligro, cada vez mayor, de la incesante penetración nazi.

- *El objeto de todas estas maniobras es la conquista de la América Latina una vez que la Gran Bretaña haya sido derrotada y los Estados Unidos destruidos desde dentro.*

De igual manera que Alemania comenzó a rearmarse antes de marchar sobre el Rhin, las comunidades alemanas en el extranjero están ahora preparándose y formando sus secretos arsenales de armas. Así, cuando llegue el día escogido por Hitler para dar el golpe decisivo en Ultramar, miles de jóvenes alemanes se lanzarán a la calle, ostentando la esvástica, distribuirán las armas y municiones que han ido almacenando, y se formarán en unidades de choque para atacar por la espalda.

Como en Austria y en Checoslovaquia, Hitler pretende seguir en Sudamérica su política del “coup d'état.” Y, como trató de hacer no ha muchos años en una gran república de la América Latina, su “quinta columna” intentaría apoderarse de los edificios públicos, centrales telefónicas y de radio, de las repúblicas americanas. Los agentes nazis están trabajando con vistas a minar la unidad nacional de los países en que actúan en forma tal que Hitler pueda, con un certero golpe final, adueñarse del poder en un momento dado.

Como recientes acontecimientos en Europa han demostrado, la técnica nazi del “coup d'état” sigue un plan cuidadosamente preparado. Consiste este en socavar, primero, políticamente al país elegido como víctima y en dar, después, el golpe inesperado y fulminante que pone por completo el poder en manos de los nazis. En la América Latina las fuerzas de Hitler tratan de preparar secretamente el terreno para que así pueda Hitler realizar su ambición de establecer el dominio alemán en Sudamérica.

De todos los territorios que están en manos de los aliados, la presa más codiciada por Hitler la constituyen las colonias aliadas del África. Las desea no por sus riquezas, puesto que éstas tienen relativamente poca importancia, sino porque le proporcionarían la posición estratégica que necesita para realizar su mayor ambición; la de contar con unas bases desde las que pueda lanzar sus fuerzas aéreas a la invasión y conquista de la América Latina.²⁰⁸

²⁰⁸ AGN, “La «quinta columna» en las dos Américas”, Fondo documental: Manuel Ávila Camacho, Vol. 824, Exp. 550/9, pp. 1-20.

REFERENCIAS.

Archivos.

AHSRE, Archivo Histórico "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

AGN, Archivo General de la Nación

Investigaciones Políticas y Sociales (IPS).

Manuel Ávila Camacho (MAC).

Bibliografía.

- Aguayo Quezada, Sergio, *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Editorial Grijalbo, 2001.
- Aguilar Camín, Héctor, y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989.
- Aguilar V., Rubén y Guillermo Zermeño p., (coordinación y compilación), *Religión, política y sociedad. El sinarquismo y la iglesia en México /nueve ensayos*, México, Universidad Iberoamericana - Departamento de Historia, 1992.
- Alonso, Jorge (compilador), *El PDM. Movimiento Regional*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1989.
- Bloch, Marc, *Introducción a la Historia*, Breviarios N° 64, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Buchrucker, Cristian, *La Segunda Guerra Mundial*, Crónica del Siglo XX, Madrid, Dastin, 2006.
- Burleigh, Michael, *El Tercer Reich. Una nueva historia*, México, Punto de Lectura, 2007.
- Burrin, Philippe, *Francia bajo la ocupación nazi 1940-1944*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2004.
- Campbell, Hugh G., *La derecha radical en México 1929-1949*, México, Col. Sep-Setentas, N° 276, 1976.

- Cárdenas, Lázaro, *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas, mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos 1928-1970*, 3 Volúmenes, México, Siglo Veintiuno Editores, 1978.
- Cedillo, Juan Alberto, *Los nazis en México*, México, Debate - Random House Mondadori, 2007.
- Churchill, Winston S., *La Segunda Guerra Mundial*, 2 volúmenes, Madrid, La Esfera de los Libros, 2006.
- Cravioto Leyzaola, Adrián, *Historia documental del Heroico Colegio Militar, a través de la historia de México*, Vol. 3, México, Costa-Amic Editores, 2001.
- Díez Espinosa, José Ramón, *La Crisis de la democracia Alemana. De Weimar a Núremberg*, Madrid, Editorial Síntesis, 1996.
- Falter, Jürgen W., *El extremismo político en Alemania*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1997.
- Fiorani, Flavio, *Historia Ilustrada de la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Susaeta Ediciones, 2005.
- Gojman de Backal, Alicia, *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)*, México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán (UNAM), Fondo de Cultura Económica, 2000.
- González Marín, Silvia, *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*, México, Universidad nacional Autónoma de México, Siglo Veintiuno Editores, 2006.
- *Hemeroteca El Universal*, Tomo 3, 1936-1945, México, Editorial Cumbre, 1987.
- Hernández Chávez, Alicia, *La mecánica cardenista*, Colección Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940, Vol. 16, México, El Colegio de México, 1979.
- Hillgruber, Andreas, *La Segunda Guerra Mundial. Objetivos de guerra y estrategias de las grandes potencias*, Madrid, Alianza Editorial, 1995.

- *Historia General de México*, obra preparada por el Centro de Estudios Históricos, Versión 2000, México, El Colegio de México, Centro de estudios Históricos, 2005.
- Hitler, Adolfo, *Mi lucha*, México, Editorial del Partido Nacional Socialista de América Latina, 2000.
- Ibarrola, Javier, *El ejército y el poder, Impacto e influencia política en el México moderno*, México, Editorial Océano, 2003.
- Jonson, Eric. A., *La Gestapo, los judíos y el pueblo Alemán*, Barcelona, Ed. Paidós, 2002.
- Jordan, David y Andrew Wiest, *Atlas de la II Guerra Mundial*, Madrid, Editorial Diana, Editorial Libsa, 2005.
- Katz, Friedrich (coordinador), *Hitler sobre América Latina. El fascismo Alemán en Latinoamérica 1933-1943*, México, Editorial Fondo de Cultura Popular, 1968.
- Kehrl, Hans, *El III Reich. La Alemania nacionalista a través de sus economistas*, México, Editorial del Partido Nacional Socialista de América Latina.
- *Manual de Historia del México Contemporáneo (1917-1940)*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1988.
- Medina, Luis, *Del cardenismo al avilacamachismo*, Colección Historia de la Revolución mexicana 1940-1952, Vol. 18, México, El Colegio de México, 2001.
- Medina, Luis, *Hacia el nuevo Estado: México, 1920-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Meyer, Jean, *El sinarquismo, el cardenismo y la iglesia 1937-1947*, México, Tusquets Editores, 2003.
- Meyer, Jean, *La Revolución Mexicana*, México, Tusquets Editores, 2004.
- National Geographic, *Tiempos de Guerra. A 60 años de la Segunda guerra Mundial*, Edición especial, Editorial Televisa, 2005.

- O' Donnell, Patrick K., *La guerra del pacífico 1942-1945. Camino del sol naciente*, Grandes Batallas, Barcelona, Editorial Ariel, 2003.
- Ortiz Garza, José Luis, *Ideas en Tormenta. La opinión pública en México en la Segunda Guerra Mundial*, México, Ediciones Ruz, 2007.
- Ortiz Garza, José Luis, *México en Guerra*, México, Editorial Planeta, 1990.
- Padilla, Juan Ignacio, *Sinarquismo: Contrarrevolución*, México, Editorial Polis, 1948.
- Payne, Stanley G., *El Fascismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.
- Poblett Miranda, José, *Lázaro Cárdenas*, México, Editorial Planeta DeAgostini, Colección Grandes Protagonistas de la Historia Mexicana, 2002.
- Reich, Wilhelm, *Psicología de Masas del Fascismo*, Barcelona, Editorial Bruquerra, 1980.
- Rommel, Erwin, *Memorias. Los años de derrota*, México, Editorial Latino Americana, 1957.
- Salazar, Delia (coordinadora), *Xenofobia y xenofilia en la historia de México siglos XIX y XX*, Colección Migración, México, Secretaría de gobernación – Instituto Nacional de Migración, Centro de estudios Migratorios, Instituto Nacional de Antropología e Historia, DGE Ediciones, 2006.
- Shaw, Anthony, *II Guerra Mundial, día a día 1939-1945*, Madrid, Editorial Libsa, 2003.
- Thornton, M. J., *El Nazismo: 1918-1945*, Barcelona, Oikos-tau ediciones, 1967.
- Torres, Blanca, *México en la Segunda Guerra Mundial*, Colección Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952, Vol. 19, México, El Colegio de México, 2005.
- Velázquez Flores, Rafael, *La política exterior de México durante la Segunda Guerra Mundial*, México, Plaza y Valdés Editores – Universidad del Mar Oaxaca, 2007.

- Von Mentz, Brígida, Ricardo Pérez Montfort y Verena Radkau, *Fascismo y Antifascismo en América Latina y México (Apuntes Históricos)*, México, Cuadernos de la Casa Chata N° 104, SEP Cultura, 1984.
- Von Mentz, Brígida, Ricardo Pérez Montfort, D. Spenser y Verena Radkau, *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, Vol. 1, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social – Cuadernos de la Casa Chata, 1988.
- Westwell, Ian, *La Guerra Mundial, día a día 1914-1918*, Madrid, Editorial Libsa, 2003.
- Zoraida Vázquez, Josefina, y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Artículos en revistas y fuentes electrónicas.

- Solar, David, “Cumbre de Potsdam, julio 1945, la despedida” en *La Aventura de la Historia*, N° 81, Año 7, Madrid, Arlanza Ediciones, sin fecha.
- Solar, David, “Hitler ataca la URSS, Barbarroja”, en *La Aventura de la Historia*, N° 94, Año 8, Madrid, Arlanza Ediciones, sin fecha.
- Solar, David, “Japón se rinde: el virrey y el emperador” en *La Aventura de la Historia*, N° 83, Año 7, Madrid, Arlanza Ediciones, sin fecha.
- Solar, David, “Un trágico y sórdido epílogo: Mussolini” en *La Aventura de la Historia*, N° 78, Año 7, Madrid, Arlanza Ediciones, sin fecha.
- Solar, David, José Díez Zubieta, y Pablo J. de Irazazábal, “Yalta, el despiece de Europa” en *La Aventura de la Historia*, N° 76, Año 6, Madrid, Arlanza Ediciones, sin fecha.
- Vich Sáez, Sergi, “El fin del Tercer Reich” en *Historia y Vida*, N°470, Año XXXIX, Barcelona, Mundo Revistas, sin fecha.
- Vich Sáez, Sergi, “La caída de Berlín” en *Historia y Vida*, N°470, Año XXXIX, Barcelona, Mundo Revistas, sin fecha.

- Vich Sáez, Sergi, “La Legión Cóndor. Voluntarios alemanes para el general Franco” en *Historia y Vida*, N° 456, Año XXXVII, Barcelona, Mundo Revistas, sin fecha.
- Vich Sáez, Sergi, “Una extraña amistad. El pacto Hitler-Stalin” en *Historia y Vida*, N° 459, Año XXXVIII, Barcelona, Mundo Revistas, sin fecha.
- Buchenau, Jürgen, “Auge y declive de una diáspora: la Colonia alemana en la Ciudad de México” en *Istor. Revista de Historia Internacional*, Año VIII, Núm. 30, Otoño del 2007, México, CIDE, 2007, revista electrónica disponible en http://www.istor.cide.edu/archivos/num_30/dossier4.pdf.
- Müller, Jürgen, “El NSDAP en México: historia y percepciones, 1931-1940”, Universidt Kóln, en *Estudios Interdisciplinarios de América y el Caribe*, Vol. 6, N° 2, julio – diciembre 1995, http://www.tau.ac.il/eial/VI_2/muller.htm.
- Orestes Aguilar, Hector, “ Ese olvidado nazi mexicano de nombre José Vasconcelos” en *Istor. Revista de Historia Internacional*, Año VIII, Núm. 30, Otoño del 2007, México, CIDE, 2007, revista electrónica disponible en http://www.istor.cide.edu/archivos/num_30/dossier4.pdf.
- <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/apaciguamiento.htm>.